

Empoderamiento económico femenino en Tijuana:

*Voces, saberes locales y
acción colectiva*



Esthela Galván-Vela
Deisy Milena Sorzano Rodríguez
Karina Parra Elizalde
Coordinadoras

Empoderamiento económico femenino en Tijuana: Voces, saberes locales y acción colectiva



Directorio CETYS Universidad

Dr. Fernando León García

Rector del Sistema CETYS Universidad

Dr. Alberto Gárate Rivera

Vicerrecto Académico

C.P. Arturo Álvarez Soto

Vicerrector Administrativo

Mtra. Mónica Manzanilla Arellano

Vicerrectora de Avance Institucional

Mtra. Jessica Ibarra Ramonet

Vicerrectora de Desarrollo y Experiencia Estudiantil

Dr. Jorge Ortega Acevedo

Coordinador del Programa Editorial

Empoderamiento económico femenino en Tijuana: Voces, saberes locales y acción colectiva

Esthela Galván-Vela
Deisy Milena Sorzano-Rodríguez
Karina Parra Elizalde
(*Coordinadoras*)



Empoderamiento económico femenino en Tijuana: Voces, saberes locales y acción colectiva. Coordinadoras: Esthela Galván-Vela, Deisy Milena Sorzano-Rodríguez y Karina Parra Elizalde. — *Baja California, México. 2025.*

230 P.

Primera edición

CETYS Universidad

ISBN: 978-607-8981-08-3

Formato impreso

ISBN: 978-607-8981-09-0

Formato Dital: Descarga y *online*

Astra Ediciones

ISBN: 978-607-8964-20-8

Formato impreso

ISBN: 978-607-8964-21-5

Formato Dital: Descarga y *online*

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE20253172>



D. R. © 2025 Instituto Educativo del Noroeste, A. C.

(Programa Editorial del CETYS Universidad)

Calzada Cetys, colonia Rivera s/n,

C. P. 21259, Mexicali, Baja California

www.cetys.mx

Edición y formación: **Astra ediciones**

Ilustración y diseño de portada: Liliana Ospina – Lilondra

La presente obra fue dictaminada bajo el sistema de doble ciego y cuenta con el aval de los dictámenes de pares académicos en el campo de las ciencias sociales en México.

La presente es una edición de circulación cerrada y exclusiva del CETYS Universidad. Queda prohibida, sin la autorización expresa del editor, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, comprendidos reprográfico y tratamiento informático.

Investigadores

Deisy Milena Sorzano-Rodriguez
Sylvia Mónica Pérez Núñez
Maricela Martínez Quiroz
Xiomara Elizabeth Aguilar Martínez
Diana Elizabeth Woolfolk Ruiz
Esthela Galván-Vela
Alfredo Valadez García
Nataly Medina Rodríguez
Ana Marcela Sosa Arámburo
Ingrid Kuri Alonso
Jorge Francisco Sánchez-Jofras
Alicia León-Pozo
Mayer R. Cabrera-Flores
Karina Parra Elizalde
Celsa Guadalupe Sánchez Vélez
Flavio Arturo Olivieri

Ilustración

Liliana Ospina – Lilondra

Agradecimientos

Este libro no habría sido posible sin el respaldo, compromiso y generosidad de muchas personas e instituciones a quienes deseamos expresar nuestro más sincero agradecimiento. En primer lugar, agradecemos al Center for International Private Enterprise (CIPE) por su confianza, apoyo y colaboración en el desarrollo de esta investigación. Su impulso fue clave para abrir espacios de diálogo y reflexión en torno al empoderamiento económico de las mujeres en Tijuana.

A las mujeres participantes, nuestra más profunda gratitud por compartir sus voces, experiencias y saberes con valentía, honestidad y generosidad. Este trabajo cobra sentido gracias a ustedes, sus historias y su acción colectiva. A CETYS Universidad, como sistema, por facilitar los espacios académicos y administrativos necesarios para llevar adelante este proyecto, y por fomentar la generación de conocimiento comprometido con la transformación social.

A Lorena Santana, por su compromiso, profesionalismo y acompañamiento en múltiples funciones fundamentales para el desarrollo del proyecto. Su apoyo ha sido invaluable en cada etapa del camino. Al equipo administrativo involucrado, gracias por su trabajo constante y silencioso, que hizo posible la operación eficiente de esta iniciativa.

A todas y todos quienes, de una u otra forma, creyeron en este esfuerzo colectivo, nuestro más sincero reconocimiento.

Contenido

Prólogo	13
----------------------	-----------

Alfredo González Reyes

Introducción	17
---------------------------	-----------

Esthela Galván-Vela

Deisy Milena Sorzano-Rodríguez

Karina Parra Elizalde

Capítulo 1

Acercamiento a las nociones teóricas	27
--	----

Esthela Galván-Vela

Deisy Milena Sorzano-Rodríguez

Capítulo 2

Nota metodológica	35
-------------------------	----

Esthela Galván-Vela

Capítulo 3

Equidad de género y resiliencia climática en los emprendimientos de mujeres: Sector agricultura y apicultura urbana.....	53
--	----

Sylvia Mónica Pérez Núñez

Marisela Martínez Quiroz

Xiomara Elizabeth Aguilar Martínez

Diana Elizabeth Woolkf Ruiz

Capítulo 4

Equidad de género y resiliencia climática en los emprendimientos de mujeres: Áreas urbano-marginales.....	97
---	----

Alfredo Valadez García

Esthela Galván-Vela

Nataly Medina Rodríguez

Ana Marcela Sosa Arámburo

Capítulo 5

Equidad de género y resiliencia climática en los emprendimientos de mujeres: Sector industrias culturales y creativas133

Ingrid Kuri Alonso

Jorge Francisco Sánchez-Jofras

Alicia León-Pozo

Mayer R. Cabrera-Flores

Capítulo 6

Informe de resultados169

Esthela Galván-Vela

Capítulo 7

Propuesta formativa.....195

Deisy Milena Sorzano-Rodríguez

Capítulo 8

Herramientas para un futuro igualitario: Políticas públicas hacia el empoderamiento económico femenino y la acción climática201

Karina Parra Elizalde

Capítulo 9

Reflexiones finales en torno a la construcción de habilidades de emprendimiento211

Celsa Guadalupe Sánchez Vélez

Flavio Arturo Olivieri Sangiacomo

Grupo de investigación.....217

Referencias225

Prólogo

Este trabajo es una invitación a reflexionar sobre los vínculos entre el cambio climático y la equidad de género, y a reconocer la relevancia que esto adquiere hoy en contextos tan complejos como la ciudad de Tijuana. A través de distintos capítulos, expone experiencias y hallazgos sobre el empoderamiento de las mujeres —en ámbitos tan diversos como la agricultura y la apicultura urbana, las industrias culturales y creativas, y las zonas urbano-marginales— y cómo estas iniciativas pueden contribuir a la resiliencia climática de la región.

La investigación que aquí se reporta parte de la observación directa y el análisis académico de emprendimientos de mujeres en distintos sectores de Tijuana, recogiendo sus retos, motivaciones y logros. Profundiza en cómo la inequidad de género, las tensiones derivadas de la movilidad humana y los efectos del cambio climático —desde la escasez hídrica hasta la gestión inadecuada de residuos— repercuten de manera diferenciada sobre mujeres emprendedoras diversas. Además, describe acciones concretas que pueden reforzar la equidad y la resiliencia local ante los desafíos ambientales.

El análisis adopta un enfoque multidisciplinario, integra perspectivas que van desde la sociología del desarrollo hasta la economía ambiental y los estudios de género, y se ancla en la teoría fundamentada y en el hacer investigación para la acción. Entre sus aportes está la exploración empírica de la intersección entre el cambio climático y el emprendimiento de las mujeres, un asunto en el que se carece de investigaciones desde el escenario mexicano y fronterizo. La combinación de metodologías cualitativas y cuantitativas, cuya aplicación y resultados se detallan en el texto de manera amplia y transparente, así como la comparación entre diversos sectores productivos, enriquece el debate y sugiere posibles rutas futuras de investigación y acción.

El texto describe cómo las mujeres son particularmente vulnerables a los efectos del cambio climático y destaca sus estrategias de resistencia y

adaptación. Asimismo, subraya la importancia de su participación activa en la toma de decisiones y el potencial de su liderazgo en la acción climática. En ese sentido, enfatiza la agencia de las mujeres y las sitúa como protagonistas de soluciones sostenibles en el ámbito local.

El análisis sugiere, en distintas formas, vías de acción que van desde la necesidad de capacitación en gestión de negocios, finanzas y herramientas digitales, hasta la creación de redes de apoyo y mentoría que fortalezcan la colaboración y el intercambio de experiencias. Además, destaca el fomento de la inclusión financiera mediante fondos específicos o convenios con instituciones microfinancieras como posibles medios para reducir las barreras económicas iniciales. En materia de cambio climático, sugiere la importancia de la educación ambiental, la adopción de prácticas agrícolas sostenibles, la reducción del uso de productos desechables y la implementación de tecnologías digitales que minimicen el impacto ecológico. Asimismo, invita a reconocer y valorar el trabajo de cuidados no remunerados, la posible utilidad de campañas de concientización sobre equidad de género y cambio climático, y el impulso a políticas públicas que erradiquen la brecha salarial y promuevan espacios laborales inclusivos, con el fin último de empoderar económicamente a las mujeres y fortalecer su capacidad de adaptación y respuesta ante los desafíos ambientales actuales.

La discusión y los hallazgos que ofrece el texto sirven también a la discusión más amplia sobre el desarrollo sostenible. Así, por ejemplo, ellos se entrelazan de manera evidente con Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 como el ODS 5 (igualdad de género), el ODS 13 (acción por el clima) y el ODS 10 (reducción de las desigualdades), subrayando cómo la igualdad de género en el emprendimiento puede contribuir a la construcción de comunidades resilientes y a enfrentar, de forma sostenible, los retos que implica el cambio climático.

Del mismo modo, el análisis ofrece posibles puentes con las políticas gubernamentales de los próximos años. La llegada al poder de la primera mujer presidenta en la historia de México ha traído un gran impulso a nuevas políticas de justicia de género y empoderamiento de las mujeres en el país. En ese marco, el texto ayuda a imaginar cómo algunas de esas políticas podrían vincularse con la acción local en ámbitos específicos, y resalta la indispensable transversalidad de la perspectiva de género en los

proyectos de prosperidad económica, de bienestar social y en la adaptación al cambio climático. Asimismo, frente a los desafíos en la interacción del país con su vecino del norte, especialmente en materia de comercio y migración, este libro ofrece reflexión y ejemplos de resiliencia en contexto fronterizo. Las mujeres emprendedoras, al tejer redes de cooperación y apoyo mutuo, generan oportunidades de adaptación y mitigación de los riesgos asociados a aquellas políticas migratorias y económicas que pudieran resultarles adversas en su entorno más cercano.

En última instancia, este trabajo es una invitación a reconocer y potenciar el papel de las mujeres en la construcción de un futuro inclusivo y resiliente ante el cambio climático en el ámbito local. Sus páginas muestran que, lejos de ser espectadoras de las dificultades que desafían a la región, mujeres tijuanenses de distintas circunstancias son generadoras de soluciones locales con potencial transformador, no solo para su comunidad inmediata, sino para toda la agenda de desarrollo sostenible.

Esta lectura enriquece la conversación sobre la urgencia de impulsar cambios estructurales en materia de género y resiliencia climática, al tiempo que inspira a tomar parte activa en la construcción de alternativas sostenibles.

Alfredo González Reyes

Politólogo e internacionalista con formación y experiencia en políticas públicas y economía del desarrollo. Exsecretario ejecutivo del Consejo Nacional de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible del Gobierno de México. Director General en la Secretaría de Economía del Gobierno de México en las áreas de microfinanciamiento, apoyo a micro, pequeñas y medianas empresas, y coordinación territorial de trámites y servicios.

Introducción

En las calles de Tijuana, donde la diversidad cultural se entrelaza con los desafíos socioeconómicos y ambientales, emerge el proyecto Women's Economic Empowerment and Climate Action (WEECA) como una iniciativa transformadora. Justo en este contexto, los retos vinculados a la equidad de género y la acción climática pueden parecer insuperables. Por esto, WEECA se posiciona como una respuesta concreta a los obstáculos que enfrentan las mujeres emprendedoras de la ciudad, buscando potenciar su desarrollo integral y empoderamiento en un entorno resiliente y equitativo.

La iniciativa WEECA es el resultado de una cuidadosa reflexión en torno a la promoción del empoderamiento económico femenino como herramienta para alcanzar la igualdad de género en los mercados emergentes a fin de construir una economía más inclusiva y próspera. Esta reflexión nació de un grupo de personal directivo y de investigación de CETYS Universidad, quienes, con preocupación por los desalentadores escenarios futuros de la ciudad, en materia de equidad de género y de cambio climático, propusieron analizar el contexto de los emprendimientos femeninos en Tijuana, con el objetivo de generar políticas que permitan integrar acciones de equidad de género y de acción climática de manera local, haciendo partícipes a las mujeres emprendedoras de diferentes sectores económicos.

Tijuana, ubicada en el extremo noroeste de México, limita con el estado de California en Estados Unidos, marcando uno de los puntos fronterizos más transitados del mundo. Esta posición geográfica estratégica la convierte en un epicentro de intercambio cultural, económico y social entre México y Estados Unidos, creando un ambiente único que fusiona las influencias de ambos lados de la frontera (Silva y López-Salas, 2023).

Además, como una de las ciudades más grandes de México, Tijuana alberga a una población diversa y dinámica, compuesta por migrantes de

otras regiones de México y una creciente comunidad internacional (Trapaga, 2024). Esta diversidad se refleja en la riqueza cultural de la ciudad, manifestada en su arte, música, gastronomía y festivales que celebran tradiciones mexicanas y de otras partes del mundo.

En términos económicos, Tijuana es un importante centro industrial y comercial. Su proximidad a la frontera con Estados Unidos la convierte en un destino atractivo para la inversión extranjera y el comercio internacional (Monjaras y Ramírez, 2023). Con ello, durante las últimas tres décadas, Tijuana y las áreas circundantes han ajustado sus actividades económicas para adaptarse a los cambios en la política nacional, que han dado mayor importancia al desarrollo de las regiones fronterizas, especialmente en el norte del país.

Este cambio ha implicado una mayor colaboración con las ciudades estadounidenses vecinas y el aprovechamiento de las diferencias en el desarrollo económico entre las dos naciones (Trapaga, 2024). Esta colaboración se ha dado en múltiples niveles geográficos y políticos; uno de sus principales resultados ha sido el fortalecimiento de las interdependencias y la generación de economías más eficientes a través de la consolidación de empresas y recursos en una escala mayor (Barajas, 2016).

No obstante, el crecimiento económico y la estrecha relación transfronteriza también han exacerbado problemas sociales y ambientales en la región. La proximidad de Tijuana a la frontera con Estados Unidos la convierte en un punto de entrada y tránsito para migrantes que buscan oportunidades económicas y de refugio (Rabelo y Ramos, 2023).

Esta avalancha migratoria ha ejercido una presión desmesurada sobre los recursos urbanos y sociales de la ciudad. La creciente presión demográfica derivada de la migración ha contribuido a la congestión urbana, la escasez de vivienda y el aumento de la informalidad laboral, especialmente entre las comunidades más vulnerables. Dichas condiciones muchas veces condenan a las personas trabajadoras a condiciones laborales indignas y salarios precarios, socavando los cimientos de estabilidad económica y social y alimentando la desigualdad y la exclusión.

En este escenario, las mujeres enfrentan desafíos adicionales debido a su género, lo que agrava aún más su situación. La discriminación de género persistente en el mercado laboral y en la sociedad en general limi-

ta las oportunidades de empleo y desarrollo profesional para las mujeres migrantes y locales por igual. Muchas de ellas se ven obligadas a aceptar trabajos informales y mal remunerados, con condiciones laborales precarias y sin seguridad social, como una opción desesperada para sostener a sus familias. Además, la vulnerabilidad de las mujeres se ve agravada por el riesgo de violencia de género en un entorno urbano marcado por la inseguridad y la criminalidad (Sánchez, 2020).

Estas condiciones hostiles, lejos de limitar el emprendimiento femenino, lo fortalecen. Aunque parezca contradictorio, el emprendimiento femenino es un acto reactivo y proactivo ante las injusticias y limitaciones impuestas por la discriminación de género y la falta de oportunidades en el mercado laboral convencional. Es una respuesta valiente y decidida de las mujeres a las circunstancias adversas que enfrentan; una manifestación de su resistencia y determinación para tomar el control de sus vidas y contribuir al bienestar de sus familias y comunidades.

Las mujeres están infrarrepresentadas en el mercado laboral a nivel mundial, y ningún país ha logrado alcanzar la igualdad de género en los centros de trabajo. Esta tendencia se refleja también en México, donde la participación económica de las mujeres está rezagada en comparación con otros países de América Latina, situándose como el cuarto país con menor participación económica de las mujeres en la región (Instituto Mexicano para la Competitividad [IMCO], 2024).

Los datos sobre la Participación Económica de las Mujeres en México (2023), difundidos por el IMCO (2024), con datos del tercer trimestre de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi, 2023), señalan que de 53.3 millones de mujeres, 28.5 millones no tienen un empleo remunerado y se dedican exclusivamente a labores domésticas, mientras que 24.7 millones de mujeres sí tienen un empleo remunerado. De este último grupo, 13 millones trabajan en la informalidad, de los cuales 5 millones poseen sus propios emprendimientos informales y 11.7 millones trabajan en la formalidad. Tan solo 1.1 millones son emprendedoras con negocios formalmente establecidos.

Según esta encuesta, las mujeres se desempeñan principalmente en labores del hogar y de cuidados, las cuales son tareas indispensables para el

desarrollo de la sociedad, el cuidado de las familias y de sus miembros. Un gran número de horas son dedicadas a las labores de limpieza, compras, preparación de alimentos y otras actividades no remuneradas. Al respecto, el Inegi estima que dichas actividades tienen un valor económico de 7.2 billones de pesos. Esto quiere decir que, si las labores del cuidado del hogar y sus miembros fueran una industria, esta tendría una equivalencia de 24 % del Producto Interno Bruto y superaría las aportaciones por este concepto del comercio (22 %), la industria manufacturera (22 %), los servicios inmobiliarios (9 %), el transporte (7 %), la construcción (6 %), entre otros (Inegi, 2023).

Ante este panorama, se estima que se requerirán más de 100 años de crecimiento paulatino en materia de participación económica de las mujeres para lograr un verdadero equilibrio en el mercado de trabajo (IMCO, 2024). Esta realidad subraya la persistencia de la discriminación de género en el ámbito laboral y la urgente necesidad de implementar medidas efectivas para promover la igualdad de oportunidades y el empoderamiento económico de las mujeres.

Bajo estas condiciones, el emprendimiento femenino se puede concebir como un acto reactivo en el sentido de que surge como una consecuencia directa de la exclusión y la marginalización que enfrentan las mujeres en el mercado laboral. Ante la falta de oportunidades de un empleo digno, algunas mujeres se ven obligadas a buscar alternativas para generar ingresos (Saavedra y Camarena, 2015).

En esta misma línea, el emprendimiento femenino es un acto proactivo que impulsa el cambio, motiva y alienta la transformación social, ya que las mujeres no solo buscan sobrevivir ante las condiciones hostiles, sino que aspiran a prosperar y a crecer, desafiando las normas establecidas y abriendo nuevos caminos para ellas y otras mujeres (Paredes-Hernández et al., 2019).

La ciudad de Tijuana enfrenta, además, una serie de desafíos ambientales que complican aún más este panorama: La contaminación del aire, derivada de las emisiones industriales y del tráfico vehicular, afecta la salud de la población y agrava las enfermedades respiratorias (CCA, 2015), aunque estas enfermedades también son el resultado del flujo migratorio que se traduce en el cruce de más de 150 000 personas al día en los diferentes cruces fronterizos entre Tijuana y San Diego (Department of Transportation, 2024).

Por otro lado, existe el problema de la gestión de residuos sólidos. La proliferación de vertederos ilegales y la acumulación de desechos en áreas urbanas y rurales generan caos en temporada de lluvias, ya que Tijuana no posee un adecuado sistema de manejo de residuos sólidos, por lo que la basura se esparce a lo largo de la ciudad y las lluvias estacionales transportan este material río abajo por la franja fronteriza y hasta la Reserva Nacional de Investigación del Estuario del Río Tijuana y las playas de San Diego (Ganster, 2022).

Además, la escasez de agua es otro desafío crítico; por un lado, el crecimiento poblacional pone en riesgo el suministro constante de este vital líquido y, por otro lado, la contaminación del agua, causada por los desechos industriales y las aguas residuales, pone en riesgo los ecosistemas acuáticos y la calidad del agua potable.

Estas condiciones afectan principalmente a las mujeres, pues, recientemente, algunos estudios han encontrado evidencias de que el cambio climático afecta los géneros de manera diferente (Zhou y Sun, 2020); se ha evidenciado, por ejemplo, que el cambio climático afecta más a las mujeres y a las niñas en aspectos como su salud reproductiva, física y mental, así como un mayor riesgo de desplazamiento y de exposición a la trata de personas y a la violencia; inestabilidad económica; matrimonio a edad temprana e interrupción de la educación. Lo anterior es el resultado de la inequidad de este género en cuestiones de poder o bien en cuestiones de vulnerabilidad corporal (Sidun y Gibbons, 2024).

Los discursos emergentes sobre el estudio de los efectos del cambio climático desde la perspectiva de género reconocen que las mujeres experimentan la crisis climática de manera diferente en términos de capacidad de adaptación y de vulnerabilidad. Por vulnerabilidad femenina se entiende el conjunto de factores de riesgo que afectan los medios de supervivencia de las mujeres (Daoud, 2021). Estas condiciones se han evidenciado en múltiples investigaciones, en donde resalta la disparidad de adaptación de las mujeres debido a cuestiones como el ejercicio del poder, el control de los recursos, complexión física o rasgos étnicos, su rol social y el respeto de sus derechos en sociedades patriarcales, o diferencias relacionadas con aspectos geográficos, socioeconómicos y culturales (Akinsemolu y Olukoya, 2020; Azong y Kelso, 2021; Chidakwa et al., 2020).

Sin embargo, en investigaciones recientes se ha propuesto analizar a la mujer desde sus capacidades adaptativas y de resiliencia y, más allá de continuar con la proliferación de estudios que la señalan como víctima directa de las crisis climáticas, realizar investigación activa que permita determinar su capacidad para ejercer como un agente de cambio (Sidun y Gibbons, 2024), esto a fin de romper los vínculos tradicionales que sitúan a la mujer como el epicentro de la vulnerabilidad y la pasividad en contextos de adversidad.

Un estudio desde esta perspectiva buscaría reconocer y destacar el rol protagónico de la mujer en la gestión de recursos, la implementación de prácticas sostenibles y la promoción de soluciones innovadoras que beneficien a sus comunidades. Al reconocer a las mujeres como líderes y catalizadoras de cambio, se fomenta una narrativa más equitativa y se impulsa su participación activa en la toma de decisiones y en la construcción de un futuro más resiliente frente a las crisis ambientales.

Dentro de esta labor, se destaca que el empoderamiento femenino puede fungir como un elemento crítico en la formulación de un marco integral de respuesta ante las crisis climáticas (Shafi et al., 2023). La inclusión de las mujeres en la planificación y ejecución de políticas ambientales mejora la eficacia de estas medidas, además de garantizar que se consideren las necesidades y perspectivas de toda la población.

Las mujeres, al ser agentes activos en sus comunidades, poseen conocimientos locales valiosos y experiencias prácticas que pueden contribuir significativamente a estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático. Por lo tanto, es imperativo que se promueva su liderazgo y se refuercen sus capacidades para enfrentar los desafíos ambientales, lo cual puede conducir a resultados más sostenibles y justos para todas las personas.

Ante dicho llamado, esta investigación pretende proponer acciones de política pública para incentivar la equidad de género, el empoderamiento y la resiliencia climática a partir de las aportaciones de mujeres emprendedoras en actividades de agricultura y apicultura urbana, las industrias culturales y creativas y otros emprendimientos de las comunidades urbano-marginales en la ciudad de Tijuana.

Abordar este fenómeno a partir de los tres ejes mencionados se justi-

fica, en primer lugar, por la necesidad de ampliar el corpus literario que existe en los emprendimientos relacionados con agricultura y apicultura urbana, sobre todo porque, si bien Tijuana no tiene una vocación orientada a la agricultura o apicultura, estas actividades han tomado importancia en relación con el deterioro ambiental que caracteriza a esta ciudad fronteriza. En segundo lugar, las comunidades urbano-marginales de Tijuana, que incluyen grupos vulnerables y desfavorecidos, necesitan urgentemente estrategias de integración y resiliencia. Y, en tercer lugar, las industrias culturales y creativas, que incluyen organizaciones encaminadas a proveer bienes y servicios culturales, artísticos y patrimoniales (Sánchez-Jofras y Kuri-Alonso, 2020), han tenido un papel protagónico en la región Tijuana-San Diego, sobre todo, dada su capacidad para promover la innovación, el diseño, la diversidad cultural y el desarrollo económico y social.

Este enfoque integral permite abordar los desafíos y oportunidades desde una perspectiva multidimensional, enriqueciendo así la comprensión y las respuestas a los problemas ambientales y de equidad de género en la región.

El presente documento se estructura de la siguiente manera: el primer capítulo aborda un marco conceptual y referencial sobre los temas de emprendimiento y empoderamiento femenino, equidad de género y resiliencia climática; el segundo, señala los aspectos metodológicos que orientaron esta investigación, ahí se indica como método de investigación la teoría fundamentada, que a grandes rasgos es una metodología cualitativa que permite desarrollar teorías a partir de datos sistemáticamente recopilados y analizados, permitiendo una comprensión profunda y emergente de los fenómenos estudiados, por medio de la identificación de patrones de respuesta obtenidos por diferentes técnicas.

Del tercer al quinto capítulo se detallan los resultados obtenidos en los diferentes ejes. La razón por la que se abordaron de manera individual fue porque cada uno presenta singularidades que merecen ser expuestas en diferentes apartados; además, durante el abordaje metodológico, se recopilaron datos por medio de instrumentos similares, pero adaptados a las necesidades de información de cada uno de los ejes. Adicionalmente, en cada uno de estos apartados se realizó una breve descripción conceptual y contextual, acorde a las características particulares de los temas tratados.

Esto permite una comprensión más precisa y detallada de cada eje, resaltando sus especificidades y sus dinámicas propias.

Es por lo anterior que, el tercer capítulo se enfoca en los emprendimientos femeninos relacionados con la agricultura y apicultura urbana, analizando su impacto y relevancia en el contexto ambiental de Tijuana. El cuarto capítulo explora las dinámicas y desafíos enfrentados en los emprendimientos femeninos de las comunidades urbano-marginales de Tijuana, enfatizando la importancia de la generación de estrategias integradoras y de resiliencia. El quinto capítulo, examina el rol de las industrias culturales y creativas en la región, destacando su capacidad para fomentar la innovación y el desarrollo socioeconómico.

En el sexto capítulo, se realiza un reporte de resultados concentrados de los diferentes ejes de estudio. Se partió de tres categorías principales: 1) contexto de los emprendimientos: en donde se señalaron los principales hallazgos en los inicios de los emprendimientos; las motivaciones de las mujeres para emprender; las necesidades percibidas como más apremiantes; las barreras educativas a las que se enfrentan las emprendedoras; el ecosistema y los retos del emprendimiento femenino. 2) Empoderamiento y equidad de género: se describen los resultados en materia de las iniciativas de empoderamiento actuales; el rol y la evolución de la mujer; la mitigación de la discriminación y las recomendaciones para la equidad de género. 3) Resiliencia en cambio climático: se detallan los resultados en temas como la conciencia del cambio climático; las fuentes de apoyo y las recomendaciones para la resiliencia climática; así como las medidas de mitigación.

El séptimo capítulo incluye un reporte de intervención en campo en el que, con base en la información sobre las necesidades más apremiantes en materia de capacitación a las mujeres emprendedoras de los diferentes ejes, se realizaron una serie de talleres sobre desarrollo de habilidades y capacidades de emprendimiento; incorporación de prácticas de equidad de género y buenas prácticas en materia de sustentabilidad. Estos talleres fueron impartidos por personas expertas en la enseñanza y ejecución de sus respectivas temáticas.

En el octavo capítulo se presentan propuestas de política pública, las cuales también resultaron de las opiniones, conocimientos y experiencias

de las emprendedoras en los diferentes ejes. Estas políticas también están encaminadas a la promoción del emprendimiento y empoderamiento femenino, como acceso a financiamiento, capacitación e infraestructura de apoyo; a la promoción de la equidad de género en el emprendimiento, como la igualdad y promoción de la justicia organizacional; la sensibilización y la conciliación entre las responsabilidades de la mujer. Por último, se propusieron también políticas encaminadas al cuidado del medio ambiente, como educación ambiental, incentivos y redes de sostenibilidad.

En el noveno apartado, se concluye a partir de la consecución de los objetivos de esta investigación y de la respuesta a las preguntas: ¿cuáles son las condiciones exógenas y endógenas en que se desenvuelven las mujeres que se dedican a actividades relacionadas con la agricultura y apicultura urbana, la industria creativa y otros emprendimientos de comunidades urbano-marginales de Tijuana? y ¿qué acciones les permiten incentivar la equidad de género y la resiliencia climática en sus respectivos sectores? Se describen también algunas de las experiencias más significativas en el desarrollo de esta investigación; se detallan las implicaciones prácticas del conocimiento expuesto a lo largo de cada capítulo y se proponen futuras líneas para la investigación y la acción en los temas de este estudio.

Esthela Galván-Vela
Deisy Milena Sorzano-Rodríguez
Karina Parra Elizalde

<https://doi.org/10.61728/AE20253189>



Capítulo 1

Acercamiento a las nociones teóricas

Esthela Galván-Vela
Deisy Milena Sorzano-Rodríguez

<https://doi.org/10.61728/AE20253196>



Emprendimiento y empoderamiento económico de las mujeres: un análisis conceptual

En los últimos años, el emprendimiento se ha convertido en un instrumento de gran valor que permite el desarrollo económico de los territorios, por lo que los gobiernos se han obligado a establecer políticas que permitan su desarrollo e inclusión, por medio del direccionamiento de programas que impulsen nuevas ideas y surgimientos (Ruiz et al., 2022). En este sentido, es posible afirmar que este tema se vuelve imperativo cuando es vislumbrado como un medio que permite empoderar a las mujeres.

En México, temas relacionados como la igualdad de género, la no discriminación y la inclusión no son relegados de los temas prioritarios de las agendas de desarrollo. De hecho, estos rubros representan el primer eje transversal del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2018-2024, en donde se propugna la igualdad sustantiva entre los géneros, rechazando cualquier tipo de discriminación. Sin embargo, en términos generales, es posible afirmar que las mujeres en el país enfrentan una mayor vulnerabilidad que los hombres debido a una serie de problemas sociales como la marginación, la pobreza económica, la desigualdad, la exclusión, la violencia intrafamiliar y la discriminación basada en estereotipos de género (Saldaña et al., 2019).

En este contexto, es fundamental promover acciones para que promuevan el acceso al derecho de trabajo decente y al empleo pleno y productivo, tal como lo establecen el PND 2018-2024 y los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), con el fin de fomentar el empoderamiento económico de las mujeres, mejoramiento de sus condiciones y calidad de vida

La falta de ingresos propios, provenientes de empleos remunerados, puede hacer que las mujeres dependan de la provisión masculina y se vean obligadas a competir en mercados desventajosos (Camarena y Hernández,

2018), por lo que su empoderamiento se concibe como un proceso que les permite fortalecer su independencia y libertad en la toma de decisiones sobre su vida y su papel en la sociedad (Saldaña et al., 2019).

En línea con este objetivo, y al considerar los esfuerzos que se realizan desde diferentes miradas, con el propósito de alcanzar la igualdad de género a través del empoderamiento de las mujeres, proponiendo estrategias como el acceso a una educación de calidad, el apoyo al emprendimiento femenino mediante capacitación e información, así como el desarrollo de oportunidades de desarrollo profesional para las micro, pequeñas y medianas empresas (United Nations, 2022), también emergen estos conceptos.

Sin embargo, el emprendimiento femenino, aunque no una condena, suele generarse por necesidad en un número considerable de ocasiones, especialmente entre las mujeres que viven en contextos de vulnerabilidad (Sorzano-Rodríguez et al., 2023), donde la principal motivación es la generación de ingresos para el hogar, debido a la exclusión del mercado laboral formal, los bajos niveles de escolaridad y, en general, el contexto adverso al que se enfrentan.

Además, diversos factores ambientales, como el tamaño de la familia, el estatus de las relaciones familiares y el acceso a recursos como el crédito y la capacitación en emprendimiento, pueden influir en la decisión de iniciar una actividad empresarial, tanto de manera positiva como de manera negativa (Castiblanco, 2016).

En conjunción, las investigaciones sobre emprendimiento reflejan un debate sobre el uso del término “emprendimiento” o “emprendedurismo”, ya que ambos conceptos se utilizan indistintamente en la comunidad científica. Según Santos et al. (2013), el emprendimiento se refiere a cualquier actividad que una persona comienza por su propia iniciativa, mientras que, por otro lado, el monitor global de emprendimiento lo define formalmente como cualquier intento de crear una nueva empresa, autoempleo o expandir un negocio existente (Bosma et al., 2020). Aunque la clasificación de los tipos de emprendimiento es un tema en constante evolución, una tipología generalmente aceptada se basa en la motivación: emprendimiento por oportunidad, por necesidad y mixto (Acs y Amorós, 2008; Orlando y Pollack, 2000; GEM, 2014).

En el contexto de esta investigación, se pretende centrar el análisis en el

papel de la mujer emprendedora o potencial emprendedora, especialmente en entornos institucionalmente adversos, característicos de economías en desarrollo. Mientras que en países desarrollados el análisis se centra en el capital social como núcleo del emprendimiento, en economías con menor desarrollo institucional como México, se considera que el enfoque debería orientarse hacia el capital humano (Castiblanco, 2016).

Equidad de género: hacia un futuro más justo

El término “género” proviene del latín *genus*, -*ĕris* y se refiere al conjunto de rasgos característicos que se le atribuyen en la sociedad a los hombres y a las mujeres. El antecedente histórico más importante del término fue el profesor Robert Stoller, quien en 1968 publicó el libro *Sex and Gender* en donde diferenció el sexo del género, reconociendo al primero como el conjunto de diferencias anatómicas y biológicas de los hombres y las mujeres, y al segundo como el carácter socialmente construido de las nociones de masculinidad y feminidad (Stoller, 1968).

Para Stoller (1968), el determinante de la identidad y el comportamiento masculino o femenino no está asociado al sexo biológico, sino más bien al haber experimentado desde el nacimiento los ritos y las costumbres atribuidos al rol de la mujer u hombre, por lo que la asignación y apropiación de una identidad social es más fuerte que la carga genética, hormonal y biológica. En este sentido, Stoller resalta cómo las estructuras sociales y culturales influyen profundamente en la forma en que las personas se perciben a sí mismas y en la manera en que son percibidas por los demás, afectando la identidad individual y la participación de las personas en la sociedad.

En la década de 1970, el reconocimiento del género dio respuesta a las interrogantes surgidas en torno a las desigualdades existentes en los roles masculinos y femeninos en función de su sexo biológico: los hombres y las mujeres se comportan de cierta manera porque es el rol atribuido socialmente a la masculinidad o feminidad de su entorno. Ante esta verdad ineludible, en 1974 se firmó la Declaración del Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional en Argelia y, más tarde, en México, se celebró la Conferencia Mundial de la Mujer, en 1975, en donde

se abordaron temas como las desigualdades, la discriminación, la salud y la importancia de la mujer para el desarrollo económico (Duarte y García-Horta, 2016).

Dado que las construcciones de género son sociales y, por lo tanto, maleables, es posible desafiar y cambiar las desigualdades que existen entre hombres y mujeres. Aquí radica la importancia de promover la equidad de género como un objetivo central para el desarrollo social, económico y ambiental. La equidad de género no solo busca garantizar que todas las personas tengan las mismas oportunidades y derechos, sino que también reconoce y valora las diferentes experiencias y contribuciones que hombres y mujeres aportan a la sociedad.

Para Dosal et al. (2017), el aproximarse a la equidad de género implica considerar las necesidades, preferencias e intereses de los hombres y las mujeres por igual, así como la abolición de todos los estereotipos de índole machista o feminista. En este sentido, las responsabilidades, los derechos y las obligaciones deberían funcionar de manera justa y equitativa, borrando las brechas preestablecidas por órdenes sociales y culturales que han perpetuado las desigualdades. Esto implica un compromiso con la justicia social que trasciende los ámbitos de la educación, el trabajo, la política y el hogar, con el fin de transformar las dinámicas de poder que tradicionalmente han limitado el desarrollo pleno de las mujeres y, por ende, de la sociedad en su conjunto.

La búsqueda de la equidad de género no es solo una cuestión de justicia social, sino también un factor determinante para el desarrollo sostenible. Las desigualdades de género obstaculizan el crecimiento económico y limitan el potencial de las comunidades para responder de manera efectiva a los desafíos globales, como el cambio climático, la pobreza y la falta de acceso a la educación. Diversas investigaciones han demostrado que la inclusión de las mujeres en procesos de toma de decisiones y en actividades productivas aumenta la eficiencia económica, mejora los resultados de desarrollo y fomenta sociedades más resilientes y cohesionadas (World Bank, 2020).

Además, la equidad de género contribuye significativamente a la construcción de sociedades más pacíficas y justas. Estudios han evidenciado que los países con mayores niveles de igualdad de género presentan meno-

res índices de violencia y conflictos internos, promoviendo una cultura de paz; es esencial para el progreso humano (True, 2012). En este contexto, el empoderamiento de las mujeres es un fin y un medio para alcanzar otros objetivos de desarrollo, como la reducción de la pobreza y la promoción de derechos humanos universales.

La equidad de género requiere también de un enfoque interseccional que reconozca las múltiples dimensiones de la identidad de las mujeres, incluyendo su raza, etnia, clase social, orientación sexual, edad, discapacidad, entre otros factores que pueden aumentar su vulnerabilidad a las injusticias. Este enfoque permite entender que las desigualdades de género no son homogéneas, sino que se manifiestan de diversas formas dependiendo del contexto y de las características individuales de cada persona (Crenshaw, 1989).

A través de esta lente interseccional, es posible identificar las barreras específicas que enfrentan diferentes grupos de mujeres y formular políticas públicas y acciones afirmativas que respondan adecuadamente a estas realidades. Es crucial, por tanto, diseñar estrategias inclusivas que no solo busquen la igualdad de género en términos generales, sino que también aseguren que ningún grupo de mujeres quede rezagado en este camino hacia un futuro más equitativo.

En este contexto, proyectos como el Women's Economic Empowerment and Climate Action (WEECA) cobran relevancia, al tratar de identificar y dismantlar las barreras estructurales que enfrentan las mujeres en sectores como la agricultura y apicultura urbana, las industrias culturales y creativas y los emprendimientos en comunidades urbano-marginales en Tijuana. Estas barreras van desde la discriminación y violencia de género hasta la falta de acceso a recursos financieros, tecnológicos y de capacitación. Al analizar las condiciones exógenas y endógenas, el WEECA busca fomentar una mayor participación de las mujeres en estos sectores, facilitando un entorno más justo e inclusivo.

Resiliencia climática: definición, importancia y desafíos

La resiliencia climática se ha convertido en un tema crucial en el contexto actual del cambio climático y sus impactos cada vez más evidentes en co-

munidades de todo el mundo. A partir de este propósito, a continuación, se detalla la definición, la importancia y los desafíos de la resiliencia climática, con un enfoque particular en su vínculo con el emprendimiento femenino.

La resiliencia climática se refiere a la capacidad de las comunidades, tanto a nivel individual como colectivo, para resistir, adaptarse y recuperarse frente a los impactos adversos del cambio climático. Implica la implementación de estrategias de mitigación y adaptación que fortalezcan la capacidad de las personas y los sistemas socioeconómicos para enfrentar eventos climáticos extremos, variabilidad climática y otros desafíos relacionados con el clima.

En un mundo cada vez más afectado por fenómenos climáticos extremos, la resiliencia climática se ha vuelto fundamental para garantizar la supervivencia y el desarrollo sostenible de las comunidades. Además de reducir la vulnerabilidad frente a los impactos, la construcción de resiliencia climática puede promover la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres, especialmente en contextos donde tienen un papel central en la gestión de recursos naturales y la agricultura.

A pesar de su importancia, la construcción de la resiliencia climática enfrenta diversos desafíos, que van desde la falta de recursos y capacidades hasta barreras institucionales y sociales. Además, existe una brecha de género en el acceso a recursos y oportunidades para enfrentar el cambio climático, lo que afecta de manera desproporcionada a las mujeres, quienes juegan un papel crucial en la adaptación y mitigación de sus efectos. En este contexto, el emprendimiento femenino emerge como un componente clave para impulsar la resiliencia climática, al promover la innovación, la diversificación económica y el fortalecimiento de las capacidades locales.

Capítulo 2

Nota metodológica

Esthela Galván-Vela

<https://doi.org/10.61728/AE20253202>



El contexto socioeconómico y ambiental de Tijuana presenta desafíos significativos, incluyendo altos índices de pobreza, desigualdad de género y vulnerabilidad ante los impactos del cambio climático (Ulibarri et al., 2019). Ante esta realidad, surge la necesidad de implementar estrategias que no solo fortalezcan la posición socioeconómica de las mujeres, sino que también promuevan su participación activa en la mitigación y adaptación al cambio climático, contribuyendo así a la construcción de una comunidad más resiliente y sostenible; así, con base en estas necesidades, se propusieron los siguientes objetivos:

Objetivo general

Analizar las condiciones exógenas y endógenas en que se desenvuelven las mujeres que se dedican a actividades relacionadas con la agricultura y apicultura urbana, la industria creativa y otros emprendimientos de comunidades urbano-marginales de Tijuana, Baja California, a fin de proponer acciones que les permitan incentivar la equidad de género y la resiliencia climática en sus respectivos sectores.

Objetivos específicos

Objetivo específico 1: Describir el contexto en el que se desarrollan las mujeres emprendedoras o empresarias en agricultura urbana y apicultura, industrias culturales y creativas y otros emprendimientos de comunidades urbano-marginales de Tijuana.

Objetivo específico 2: Identificar las condiciones de empoderamiento y las prácticas de resiliencia climática y de equidad de género en los micro, pequeños y medianos emprendimientos, propiedad de mujeres en los sectores de agricultura y apicultura urbana, la industria creativa y otros emprendimientos de comunidades urbano-marginales de Tijuana.

Objetivo específico 3: Proponer acciones que permitan a las mujeres propietarias de micro, pequeños y medianos emprendimientos de agricultura y apicultura urbana, industrias culturales y creativas y otros emprendimientos en comunidades urbano-marginales incentivar la equidad de género y la resiliencia climática en sus respectivos sectores.

Para lograr los objetivos planteados en el proyecto, se ha diseñado una metodología integral que abarca diversas etapas, desde la identificación de las necesidades y desafíos específicos de las mujeres en la región, hasta la implementación de programas y acciones concretas orientadas a promover su empoderamiento económico y su capacidad para enfrentar los desafíos ambientales.

Esta nota metodológica está estructurada en secciones que abordan los diferentes aspectos del proceso de investigación y acción, incluyendo la problemática en torno a la elección del método de investigación; los criterios para la selección del método; la descripción, técnicas e instrumentos de investigación; la validación de los instrumentos utilizados; la descripción de los sujetos o muestra y las consideraciones éticas pertinentes, haciendo hincapié en la importancia de adoptar un enfoque participativo y sensible al género en todas las etapas del proyecto, asegurando así la inclusión y el empoderamiento de las mujeres en el proceso de toma de decisiones y en la implementación de soluciones innovadoras.

Problemática y elección metodológica

El análisis de los emprendimientos femeninos en las áreas de agricultura y apicultura urbana; industrias culturales y creativas, así como emprendimientos en comunidades urbano-marginales, presenta desafíos metodológicos en diferentes aspectos. En primer lugar, se presentan restricciones en cuanto a las fuentes de información, en el sentido de que existe una notable carencia de datos secundarios que permitan el análisis de los emprendimientos femeninos, sobre todo a nivel local.

En segundo lugar, las fuentes de consulta son limitadas a estudios de consultoras u otras instituciones privadas, en las que se presenta información nacional sobre diferentes emprendimientos, con lo que no es posible realizar estimaciones precisas sobre estos tipos de emprendimientos y aspectos relacionados a la percepción de los mismos sobre los retos en materia de equidad de género y de resiliencia climática.

En tercer lugar, el objetivo general del proyecto, orienta a una metodología basada en percepciones de las emprendedoras, que solo pueden ser abordadas a partir de análisis de índole cualitativa.

Por lo anterior, se propone un estudio cualitativo, basado en la aplicación de la teoría fundamentada como metodología adecuada para abordar la complejidad de los emprendimientos femeninos en las áreas mencionadas. Esta teoría, desarrollada por Glaser y Strauss (1967), se centra en la generación de teorías a partir de los datos recopilados, permitiendo así una comprensión profunda y contextualizada de los fenómenos estudiados.

La aplicación de la teoría fundamentada permitirá una inmersión profunda en las experiencias y percepciones de las emprendedoras. La recopilación de datos cualitativos a través de entrevistas, mesas de opinión y análisis documental ofrecerá una visión rica y detallada de los desafíos, oportunidades y estrategias implementadas por las mujeres en sus respectivos emprendimientos. Esta información permitirá la construcción de teorías fundamentadas en la realidad concreta de estas mujeres, contribuyendo así a la generación de conocimiento aplicable y relevante.

Criterios generales de selección de la técnica

a) Relevancia del fenómeno

Se seleccionó la teoría fundamentada como enfoque metodológico, puesto que existe una necesidad de comprender a profundidad las condiciones exógenas y endógenas que afectan a las mujeres involucradas en actividades de agricultura y apicultura urbana, las industrias culturales y creativas y los emprendimientos en comunidades urbano-marginales de Tijuana, y que definen las prácticas de equidad de género y resiliencia climática en sus respectivos sectores.

b) Complejidad del contexto

El contexto de estudio es complejo, dado que se trabajarán tres tipos de sujetos de estudio, los cuales realizan actividades muy diversas entre sí; se requiere de una metodología que permita descubrir patrones emergentes y conexiones significativas en el entorno multifacético.

c) Perspectiva holística

La elección de teoría fundamentada busca la comprensión holística de las experiencias de las mujeres emprendedoras o empresarias en diferentes sectores, considerando tanto factores externos (exógenos) como internos (endógenos) que influyen en sus actividades y roles en materia de resiliencia climática y de equidad de género.

d) Inmersión en la realidad local

El estudio sugiere la inmersión profunda en la realidad local de comunidades urbano-marginales, actividades relacionadas con la agricultura y apicultura urbana y las industrias culturales y creativas, ya que estos enfoques destacan la importancia de construir teorías arraigadas en los datos específicos de sus respectivos contextos.

e) Generación de acciones prácticas

Emplear la teoría fundamentada permitirá proponer acciones concretas para incentivar la equidad de género y la resiliencia climática en los sectores mencionados. Este enfoque puede proporcionar *insights* prácticos a partir de las opiniones, creencias, percepciones y experiencias de las mujeres involucradas en los sectores de estudio.

f) Relevancia para la acción social

Es conveniente el uso de la teoría fundamentada, puesto que el estudio tiene un propósito aplicado y busca informar políticas o prácticas que impulsen la equidad de género y la resiliencia climática en entornos urbano-marginales, agricultura y apicultura urbana e industrias culturales y creativas.

Teoría fundamentada

La teoría fundamentada (*grounded theory*) es un enfoque de investigación cualitativa que se centra en la generación de conocimiento mediante el

análisis interpretativo, fundamentado en la identificación de patrones sociales o menciones, llevado a cabo a través del método de comparación constante (MCC) (Galván-Vela et al., 2018).

Este enfoque se considera altamente adecuado, ya que, según los propios creadores de la teoría, el seguimiento riguroso de cada una de sus fases posibilitará la integración de todos los criterios esenciales de una investigación científica completa (Birks et al., 2019; Charmaz y Belgrave, 2019).

Una razón válida para el uso de la teoría recae en la naturaleza propia de los objetivos de esta investigación, que invitan a la reflexión profunda sobre las condiciones endógenas y exógenas en que se desarrollan los emprendimientos femeninos en los sectores objeto de este estudio.

Al respecto, se puede afirmar que estas condiciones han sido pocas veces abordadas desde una visión integral de la realidad, a partir de las percepciones, experiencias y opiniones del grupo de estudio, por lo que se carece de una teoría formal o sustancial que sugiera un compendio de prácticas de equidad de género o resiliencia climática a partir de asimilaciones de las emprendedoras.

Por lo anterior, se ha considerado como una fase sustancial de aproximación al fenómeno llevar a cabo el procedimiento contemplado en la teoría fundamentada de Glaser y Strauss (1967) y Strauss y Corbin (1990), la cual sugiere una aproximación diferente a la realidad social y ajena a los procedimientos hipotético-deductivos comunes (Galván-Vela et al., 2019). En este tenor, es importante mencionar que el uso de esta teoría permitirá cuestionar el conocimiento objetivo de la realidad a partir de los relatos de las emprendedoras.

En este sentido, la calidad de cualquier investigación depende de la aplicación rigurosa y cuidadosa de los principios metodológicos, independientemente de la teoría utilizada; sin embargo, la teoría fundamentada es apreciada por su capacidad para proporcionar una comprensión profunda y contextualizada de fenómenos sociales, y su aplicación adecuada puede contribuir significativamente a la calidad de una investigación de naturaleza cualitativa.

Lo anterior dependerá, en gran medida, del rigor metodológico, es decir, de la aplicación rigurosa de los procedimientos, así como de la selección y justificación de los métodos de recopilación de datos, el análisis constante

y comparativo, y la claridad en la presentación de resultados. Asimismo, dependerá de los criterios de validez y confiabilidad, como la triangulación de datos, basada en el contraste de los resultados del trabajo de campo con los datos procedentes de una revisión sistemática de literatura, la auditoría por pares y la coherencia en los resultados obtenidos a lo largo del estudio.

Además, será importante la adaptabilidad a la realidad estudiada, ya que la calidad se verá favorecida cuando la teoría generada refleje fielmente las experiencias y dinámicas observadas en el terreno. Por último, la aplicación relevante de la teoría fundamentada implica comprender sus principios y aplicarlos de manera efectiva en el proceso de investigación.

En este sentido, para comprender puntualmente el procedimiento de la teoría, es preciso detallar sus fases, a la luz de las necesidades metodológicas de la presente investigación:

Fase 1. Preparación de los datos

La fase de preparación de los datos es un paso esencial; inicia desde la revisión de literatura para contar con una base sólida de información de fuentes literarias disponibles que permitirá la triangulación de los datos que resulten del trabajo de campo. Esta fase también precede al análisis más detallado de la información recopilada y se centra en organizar y preparar los datos de manera sistemática para facilitar su posterior examen y codificación.

El trabajo de análisis de literatura en este estudio consistió en la lectura de artículos científicos, de opinión, informes gubernamentales, documentos técnicos y otros recursos académicos y profesionales pertinentes. La mayoría de estas referencias fueron desglosadas en fichas técnicas para posteriormente ser analizadas.

A la par del análisis sistemático de la literatura y de la caracterización previa del contexto por dicha revisión, se transcribieron los datos resultantes de las entrevistas a las emprendedoras de los tres sectores seleccionados. En total, las intervenciones realizadas en campo por las personas responsables de los 3 ejes fueron 27, de las cuales 23 fueron entrevistas y 4 fueron mesas de discusión bajo el formato de grupos de enfoque. Estas mesas contaron con la participación de entre 3 y 11 mujeres emprendedo-

ras en algunos de los ejes temáticos. Los detalles de estas intervenciones se muestran en la tabla 1.

Tabla 1

Ficha de especificaciones técnicas.

Técnica	Cantidad	Modalidad	Periodo	Duración promedio
Entrevistas	23	Presencial	01 de diciembre de 2023 al 13 de febrero de 2024	75 minutos
Grupos de enfoque	5	Presencial	Del 14 de febrero de 2024 al 30 de abril de 2024	90 minutos

Fuente: elaboración propia.

Las entrevistas fueron grabadas en audio, con el consentimiento de las entrevistadas, y posteriormente fueron transcritas, para realizar una lectura crítica y a profundidad de su contenido, así como del de las mesas de trabajo, para obtener una comprensión inicial. Esta familiarización permitió a las personas investigadoras sumergirse en el contexto y comenzar a identificar patrones y temas emergentes de manera intuitiva.

Fase 2. Ordenamiento conceptual

Durante esta etapa, las personas investigadoras buscaron organizar y estructurar los datos codificados en conceptos y categorías más amplias, estableciendo conexiones y patrones emergentes de manera más sistemática. Según las recomendaciones de Miles et al. (2013), la codificación se inicia de manera provisional y, posteriormente, se configura de manera definitiva por medio de la codificación descriptiva o *in vivo* en familias basadas en los patrones de respuesta de los sujetos de investigación.

Lo anterior es posible, en primer lugar, por la organización de los códigos y las categorías. Los códigos son descripciones de palabras que denotan posturas similares o conceptos vinculantes; mientras que las categorías se refieren a las familias de términos similares en las que se pueden agrupar los códigos. De esta manera, se revisan y organizan tanto códigos como categorías identificadas durante la fase de preparación de los datos.

Este proceso implica agrupar conceptos similares y establecer conexiones entre las diferentes categorías emergentes (Miles y Huberman, 1994), como se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2*Categorización previa de resultados .*

Categoría	Clave	Descripción
Motivaciones para emprender	ME	Conjunto de razones, aspiraciones y deseos que impulsan al sujeto a iniciar y desarrollar un negocio o proyecto propio
Retos para emprender	RE	Obstáculos, dificultades o problemas que los sujetos enfrentan al iniciar y desarrollar un negocio, proyecto o empresa
Retos del emprendimiento femenino	REF	Obstáculos, dificultades o problemas que se enfrentan al iniciar y desarrollar un negocio, proyecto o empresa y que están asociados al rol esperado de la mujer
Iniciativas de empoderamiento actuales	IEA	Programas, proyectos o acciones que tienen como objetivo principal promover el empoderamiento de las mujeres para mejorar su bienestar
Rol esperado de la mujer	RM	Conjunto de expectativas, responsabilidades, comportamientos y funciones socialmente construidos y asignados a las mujeres dentro de una determinada sociedad o cultura
Evolución de la mujer	EM	Percepciones sobre la evolución del papel de la mujer en los diferentes sectores
Necesidades apremiantes	NA	Conjunto de necesidades que requieren atención prioritaria
Conciencia del cambio climático	CCC	Nivel de comprensión y preocupación que tienen las entrevistadas sobre los impactos del cambio climático en el medio ambiente y en la sociedad

Categoría	Clave	Descripción
Fuentes de apoyo en resiliencia climática	FRC	Recursos, conocimientos, políticas y prácticas que ayudan a individuos y empresas a adaptarse y recuperarse de los impactos del cambio climático
Medidas de mitigación del cambio climático	MCC	Acciones y políticas diseñadas para reducir o evitar las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y otros factores que contribuyen al calentamiento global y al cambio climático
Influencia de prácticas de mitigación del cambio climático en el negocio	IMCN	Impacto que tienen las acciones y políticas implementadas por una empresa para minimizar su contribución al cambio climático
Recomendaciones para la equidad	RCE	Recomendaciones otorgadas por las entrevistadas para promover la diversidad en los sectores y eliminar las desigualdades de género
Recomendaciones para la resiliencia climática	RCC	Recomendaciones otorgadas por las entrevistadas para promover la resiliencia climática en los sectores
Mitigación de la discriminación de género	MDG	Estrategias implementadas por las entrevistadas para mitigar la discriminación de género y la equidad en los entornos laborales
Resiliencia emprendedora	REE	Actitudes desarrolladas por las mujeres emprendedoras para sobresalir en espacios dominados por los hombres
Ecosistema del emprendimiento femenino	EEF	Describe la dinámica del ecosistema fomentado por mujeres englobando los valores y estrategias de posicionamiento
Inicio del emprendimiento	IE	Medios que la emprendedora requirió para iniciar el emprendimiento
Barreras para el estudio	BE	Principales impedimentos que enfrentan las emprendedoras para continuar sus estudios

Fuente: elaboración propia.

Cabe señalar que algunas de estas categorías estuvieron presentes en los tres ejes, mientras que otras solo aplican a uno en particular, como el caso de las categorías “mitigación de la discriminación de género”, “resiliencia emprendedora” y “ecosistema de emprendimiento femenino”, que fueron

resultado de la saturación y organización de códigos exclusivamente en el eje 3; así como las categorías “inicio del emprendimiento” y “barreras para el estudio”, que se presentaron únicamente para el eje 2.

En esta fase también se aplicó la codificación axial para explorar las relaciones entre las categorías y códigos. Esta técnica permitió identificar dimensiones y propiedades más profundas de los conceptos, facilitando la comprensión de la complejidad y las interconexiones en el conjunto de datos. Posterior a esto, se buscaron activamente relaciones entre las categorías, identificando cómo ciertos conceptos están vinculados entre sí. Esto implicó comprender cómo las acciones, interacciones o fenómenos se entrelazan para formar un marco conceptual más amplio.

En el informe de resultados se muestran los resultados concentrados de los tres ejes de estudio, así como diferentes figuras que hacen alusión a las interconexiones detectadas entre los diferentes códigos y familias. Esa herramienta visual permitió comprender la estructura conceptual de los resultados de una manera más clara.

Fase 3. Teorización

La fase de “teorización” constituye un paso crucial en el proceso investigativo, ya que las personas investigadoras avanzan desde la identificación de patrones y relaciones hacia la construcción de teorías que expliquen y den sentido a los fenómenos estudiados. Esto se logra, en primer lugar, mediante la síntesis conceptual, a fin de integrar y relacionar las categorías, subcategorías y conceptos identificados en las fases anteriores; aquí se busca una comprensión más profunda y holística de la dinámica subyacente en los datos.

Posteriormente, se generan proposiciones tentativas que expliquen las relaciones observadas entre las categorías y los códigos. Estos supuestos actúan como guías teóricas que serán desarrolladas y refinadas mediante el contraste de los datos del trabajo de campo con la literatura consultada durante la primera fase.

Adicionalmente, se buscan condiciones que influyen en el fenómeno, en este caso, la caracterización de las condiciones exógenas y endógenas en las que se desarrollan los emprendimientos femeninos en los diferentes

sectores, así como las estrategias que las personas emplean para enfrentar esas condiciones y realizar acciones de equidad de género y resiliencia climática y las consecuencias resultantes de estas estrategias. Este enfoque triádico (condiciones-estrategias-consecuencias) es un elemento característico de la teoría fundamentada.

Asimismo, se desarrollan conceptos claves que reflejan respuestas concisas a las preguntas de investigación. La comparación constante se extiende a niveles superiores de abstracción, lo que implica comparar y contrastar conceptos y relaciones en un nivel más abstracto, facilitando la identificación de temas transversales y la generalización a un nivel teórico más amplio.

Lo anterior permite refinar las relaciones, conexiones y patrones identificados. La teoría emergente actúa como un marco conceptual que proporciona explicaciones fundamentadas a la pregunta de investigación y la solución de los objetivos generales y específicos. El resultado de dichas relaciones se ve expresado en este documento en la planeación que permitió la elaboración de talleres que atendieron las necesidades de los diferentes ejes en el reporte de trabajo de campo, así como en las propuestas de política pública.

Fase 4. Preparación de informe final

La fase de “preparación de informe final” es la culminación del proceso de investigación, en donde se consolidan los hallazgos y la teoría emergente en un documento detallado que comunica de manera clara y coherente los resultados del estudio.

En este caso, este reporte es el resultado de la investigación realizada en materia de emprendimiento, empoderamiento y prácticas de equidad de género y resiliencia climática en cada uno de los sectores considerados.

Diseño general de la investigación

Tabla 3

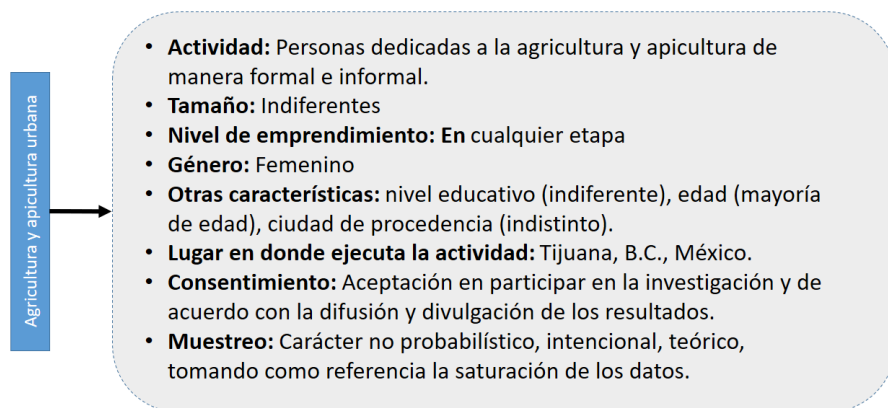
Diseño general de investigación.

Tipo, diseño y alcance	Cualitativo, no experimental, transversal y descriptivo
Método	Teoría fundamentada
Técnicas	Entrevistas semiestructuradas y a profundidad; grupos de enfoque
Instrumentos	Guion de entrevistas y guion de grupos focales
Análisis	Método de comparación constante-interpretativo
Software	ATLAS.ti
Sujetos de estudio	Emprendedoras en los sectores de las industrias culturales y creativas; la agricultura y apicultura urbana y las comunidades urbano-marginales

Fuente: elaboración propia.

Criterios de inclusión

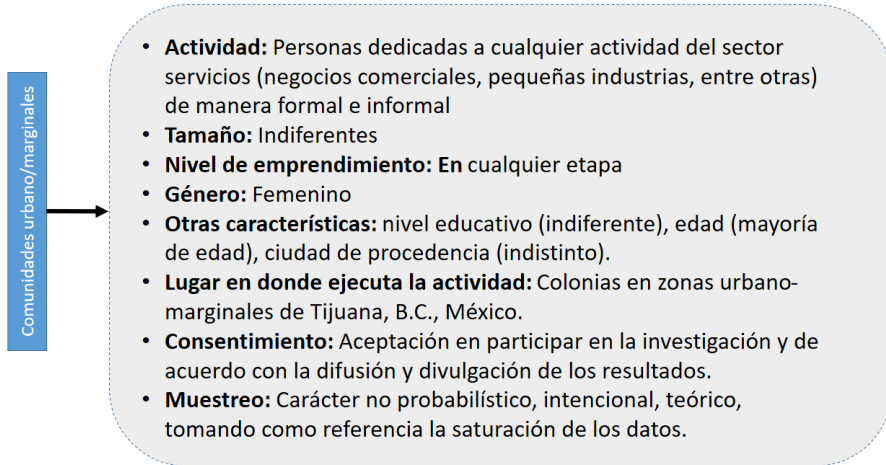
El concepto de criterios de inclusión hace referencia a las condiciones específicas que cumplieron las participantes de los tres ejes de este estudio para ser consideradas dentro del universo muestral. Los criterios establecidos para garantizar la relevancia en el objeto de investigación, en el eje de agricultura y apicultura urbana, se centran en las características descritas en la Figura 1.

Figura 1*Criterios de inclusión, eje 1.*

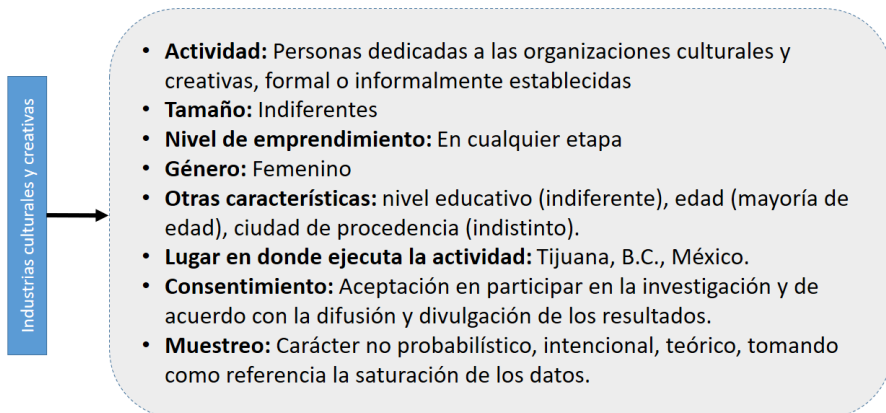
Fuente: elaboración propia.

Es así como el primer eje de la investigación se enfoca en mujeres involucradas en la agricultura y la apicultura urbana, tanto en contextos formales como informales. El tamaño de la actividad agrícola o apícola es indiferente, y abarca desde pequeños emprendimientos hasta proyectos a mayor escala. Además, estas mujeres pueden encontrarse en cualquier etapa del proceso emprendedor, ya sea en la concepción de la idea, la puesta en marcha del negocio o la consolidación.

Asimismo, su género y otros aspectos como nivel educativo, edad (siempre que sean mayores de edad) y ciudad de procedencia son considerados sin restricciones particulares. La ubicación de la actividad se limita a Tijuana, Baja California, y se requiere el consentimiento de las participantes, tanto para su inclusión en el estudio como para la publicación de los resultados. El muestreo se realizó de manera no probabilística, de tipo teórico, con referencia a puntos de saturación de la información para garantizar la representatividad de los datos recopilados.

Figura 2*Criterios de inclusión, eje 2.**Fuente:* elaboración propia.

Estos elementos coinciden también para el eje 2, el cual involucra las comunidades urbano-marginales, en donde se comparten las características generales, haciendo referencia específicamente a emprendedoras dedicadas a cualquier actividad del sector servicios (negocios comerciales, pequeñas industrias, entre otras) de manera formal e informal, tal como se muestra en la Figura 2.

Figura 3*Criterios de inclusión, eje 3.**Fuente:* elaboración propia.

Finalmente, la investigación también fue dirigida hacia mujeres inmersas en las industrias culturales y creativas, tanto en entornos formales como informales. Ejemplos de estas industrias pueden incluir el diseño de moda, la producción audiovisual, la música, las artes plásticas, la literatura, la gastronomía, el diseño gráfico, entre otras. Tanto las artistas independientes que trabajan desde casa como las empresas de producción cultural establecidas en la región pudieron ser consideradas para participar en el estudio, siguiendo las condiciones descritas en la Figura 3.

Técnicas de investigación

Entrevistas a profundidad

La entrevista a profundidad es una técnica cualitativa que permite captar las opiniones y experiencias de los entrevistados por medio de una conversación relacionada con algún tema en particular, en donde se plantean preguntas que incitan a brindar información detallada. Según Quintana y Montgomery (2006), el objetivo principal de esta técnica es descubrir las razones fundamentales que subyacen a las actitudes y comportamientos de la persona entrevistada, con el fin de reconstruir el sistema cultural que influye en su discurso y en aspectos no cognitivos, como emociones y afectos.

Esta técnica se llevó a cabo mediante varias sesiones con cada entrevistada con base en su disponibilidad. Al inicio de cada sesión, se explicaron los objetivos de la investigación y los temas basados en los elementos teóricos previamente establecidos. Las entrevistas fueron abiertas, con preguntas generales y amplias que sirvieron como base para profundizar en las opiniones de las participantes, enfatizando el carácter inductivo de las preguntas. Además de los temas preestablecidos, durante las entrevistas surgieron contenidos no previstos, conocidos como temas emergentes. La duración promedio de cada sesión fue de aproximadamente setenta y cinco minutos.

Grupos focales

Esta herramienta se basa en entrevistas colectivas y semiestructuradas, realizadas a grupos de 6 y 12 participantes con características homogéneas, mediante cuestionarios anteriormente diseñados (Vasilachis, 1993). La base de este instrumento fueron las preguntas ya mencionadas, siendo el grupo focal dirigido por un tercero y contando con seis participantes en promedio. Los aportes fueron libres y espontáneos por parte de las emprendedoras.

Instrumentos de investigación

Los instrumentos de esta investigación fueron guías de entrevista y guiones de grupos de enfoque. Para su elaboración, se desglosaron el objetivo general y los objetivos específicos en diferentes preguntas abiertas y se llenaron fichas técnicas para la identificación de las características demográficas de las participantes.

La estructura de los primeros instrumentos cumplió con un propósito específico, una solicitud de información, una descripción de la información y un cierre. Se consideraron también aspectos como la guía de criterios a considerar durante la entrevista y un apartado específico para mencionar la confidencialidad y el tratamiento de los datos. Al ser entrevistas a profundidad, se consideraron entre 20 y 30 preguntas abiertas, según las necesidades de información presentes en cada eje.

Por otro lado, en el guion para los grupos de enfoque se plasmaron los objetivos generales y específicos. Se describieron también las consideraciones para tener en cuenta en cuanto al lugar para realizar la dinámica, el tiempo estimado según el guion, sujetos de análisis, participantes u organizadores, el material necesario para llevar a cabo el grupo, la lista de criterios a considerar para el ejercicio de la moderación y las reglas de conducta para las participantes.

Asimismo, este guion se dividió en diferentes secciones: apertura, desarrollo y cierre. La apertura se enfocó en sentar las bases de la dinámica, así como en las primeras interacciones para la presentación del grupo. En el desarrollo, se trató de obtener respuestas que atendieran los objetivos

y las preguntas de investigación; mientras que en el cierre, se trató de la obtención de propuestas encaminadas al empoderamiento, la equidad de género y la resiliencia climática.

Validación de instrumentos

La validación de un instrumento de investigación garantiza que este sea útil para medir lo que en efecto pretende medir. Sin embargo, la naturaleza cualitativa de los instrumentos de investigación permitió solo realizar la validación de “contenido” y no propiamente de constructo o de criterio. Esta forma de validación garantiza que las preguntas sean apropiadas para responder a las interrogantes planteadas y cumplir con los objetivos de investigación.

La validación se logró por la técnica Delphi, un método iterativo y estructurado que involucra a un panel de personas expertas que revisan minuciosamente el contenido de los instrumentos. En este sentido, se llevó a cabo un proceso de varias rondas de revisiones entre expertas y expertos en equidad de género y resiliencia climática, así como de las y los investigadores relacionados con el proyecto, quienes realizaron una revisión crítica y proporcionaron comentarios que, tras su análisis, permitieron realizar ajustes y refinamientos en las preguntas.

Este proceso iterativo se repitió hasta que se alcanzó un consenso general sobre la validez conceptual y la adecuación de los instrumentos para evaluar de manera efectiva las preguntas de las herramientas.

Capítulo 3

Equidad de género y resiliencia climática en los emprendimientos de mujeres: Sector agricultura y apicultura urbana

Sylvia Mónica Pérez Núñez

Marisela Martínez Quiroz

Xiomara Elizabeth Aguilar Martínez

Diana Elizabeth Woolke Ruiz

<https://doi.org/10.61728/AE20253219>



Introducción

En la actualidad, el 9 % de la población mundial se encuentra en situación de inseguridad alimentaria moderada o grave. La inseguridad alimentaria es no tener acceso a suficientes alimentos para conservar la salud y el bienestar general. La escasez de alimentos nutritivos se asocia al crecimiento exponencial de la urbanización que pone en peligro los ecosistemas y aumenta las emisiones de dióxido de carbono, que generan el calentamiento global (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2022a).

Los ecosistemas son reservorios de la biodiversidad y hábitat de diversas especies que forman parte de la cadena alimenticia del ser humano, y proveen recursos que aportan ingresos a las comunidades a través de actividades económicas como la agricultura y la apicultura. Sin embargo, a nivel global, el 25 % de las tierras agrícolas están altamente degradadas. Conjuntamente, los fenómenos meteorológicos extremos se presentan con mayor frecuencia, provocando cambios importantes en los patrones climáticos a escala mundial. Estos eventos traen consigo graves afectaciones para la calidad de vida de las comunidades humanas, la biodiversidad y la obtención de alimentos de manera sostenible (Verde, 2014).

Consecuentemente, establecer un sistema agroalimentario sostenible, cimentado en una convivencia armoniosa y efectiva entre agricultores y apicultores, contribuye a enriquecer la diversidad de alimentos.

Productos apícolas, como la miel y la cera, no solo son valiosos para la nutrición humana, sino que también poseen propiedades medicinales. Al propiciar un entorno favorable para el florecimiento de las abejas en las zonas agrícolas, se impulsa la biodiversidad y se fomenta la producción de alimentos más allá de los cultivos convencionales. Esta interacción es esencial para la seguridad alimentaria, ya que una dieta variada desempeña un papel fundamental para asegurar una nutrición equilibrada.

Establecer la integración y convivencia efectiva entre agricultores y apicultores implica abordar desafíos como las prácticas agrícolas inadecuadas,

la competencia por la ubicación de colmenas y los efectos del cambio climático en los recursos disponibles para las abejas. Estos obstáculos pueden representar amenazas para la salud de las colonias de abejas y, por ende, para la producción de alimentos. Para hacer frente a estos desafíos, es crucial promover sistemas agroalimentarios que generen una estrecha colaboración entre ambos grupos, fomenten la comunicación abierta, adopten prácticas agrícolas sostenibles y generen conciencia sobre la importancia vital de las abejas (PROCCYT, s. f.).

Los sistemas agroalimentarios no solo representan una fuente significativa de empleo para las mujeres en todo el mundo, sino que, en muchos países, constituyen una fuente de sustento más crucial para ellas, en comparación con los hombres. A pesar de la vital importancia de los sistemas agroalimentarios para los medios de vida de las mujeres y el bienestar de sus familias, suelen ocupar roles que se consideran secundarios y enfrentan condiciones laborales más precarias en comparación con los hombres. Estas condiciones laborales suelen ser irregulares, informales, a tiempo parcial, de escasa cualificación y, por lo tanto, precarias y laboriosas (FAO, 2023).

El peso adicional que asumen las mujeres como cuidadoras no remuneradas limita sus oportunidades de educación y empleo. Esta situación afecta tanto a aquellas que trabajan en la producción agrícola primaria, donde sus salarios y productividad suelen ser consistentemente más bajos que los de los hombres, como a aquellas que desempeñan roles en los segmentos no agrícolas de los sistemas agroalimentarios, donde su trabajo tiende a concentrarse en posiciones de nivel inferior. Además, el acceso de las mujeres a tierras, insumos, servicios, medios financieros y tecnología digital, elementos fundamentales para participar en los sistemas agroalimentarios, sigue siendo inferior al acceso que tienen los hombres (FAO, 2023).

En consecuencia, la participación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios ha ampliado los enfoques teóricos y los temas de interés, incorporando los conocimientos femeninos sobre prácticas agrícolas sustentables. Se han realizado diversos llamados para incrementar la presencia de las mujeres en espacios de producción científica y para abogar por sus derechos dentro de los movimientos campesinos. Esto se debe a la opresión que enfrentan las mujeres en algunas comunidades, así como a la falta de acceso a recursos para desarrollar sus actividades productivas, además

de tener una doble jornada laboral debido a sus responsabilidades domésticas. Hoy en día, persiste la insistencia en la necesidad de visibilizar el papel no reconocido de las mujeres en la producción de alimentos y la soberanía alimentaria, así como en la importancia de abordar la desigualdad de género (Martínez et al., 2018).

Una vía para lograr disminuir las desigualdades de género es a través del empoderamiento femenino, que consiste, entre otros elementos, en asegurar la autonomía y la toma de decisiones de las mujeres. Priorizar su empoderamiento en la agricultura podría generar beneficios económicos; sin embargo, las inversiones en proyectos agrícolas liderados por mujeres son aún limitadas (Anderson et al., 2021). El desarrollo de políticas públicas para generar acciones hacia el empoderamiento femenino en áreas como liderazgo, uso del tiempo y acceso a recursos es otra vía para lograr disminuir la brecha de género (Aziz et al., 2023).

El objetivo del presente estudio es analizar las condiciones exógenas y endógenas en que se desenvuelven las mujeres que se dedican a actividades relacionadas con la agricultura y apicultura urbana de Tijuana, Baja California, a fin de proponer acciones que les permitan incentivar la equidad de género y la resiliencia climática en estos sectores.

En el siguiente apartado se presenta la conceptualización de la agricultura y apicultura urbana y su contextualización para el área de estudio, seguido de la descripción de la metodología, los resultados y las recomendaciones de política pública.

Agricultura y apicultura urbana: conceptualización y contextualización

En esta sección se proporciona una visión general de las condiciones externas e internas en las que operan los emprendimientos femeninos en agricultura y apicultura urbana. En principio, se define a la apicultura y a la agricultura urbana, se establece el contexto de esta actividad en México y en Baja California. Se analizan factores como el acceso a los recursos, la capacitación y las oportunidades económicas. Además, se examinan las barreras y desafíos que enfrentan las mujeres en este sector, como desigualdad de género, discriminación y falta de apoyo institucional.

Estos aspectos son fundamentales para comprender la situación actual de los emprendimientos femeninos y diseñar estrategias de promoción de la equidad de género y la resiliencia climática, como la inversión pública y la capacitación empresarial con perspectiva de género.

Apicultura urbana

La apicultura es una actividad humana que tiene como objetivo la crianza y cuidado de abejas para obtener productos como miel, jalea real, propóleos, cera y polen. Las abejas tienen una función protagónica en la polinización y un fuerte vínculo con el valor nutricional de los productos agrícolas, por lo que la apicultura toma parte de la seguridad alimentaria.

Por las condiciones del medio ambiente global, el 40 % de los polinizadores invertebrados, como las abejas, se enfrentan a un proceso de extinción identificado como crisis de los polinizadores. Lo anterior significa el colapso de diferentes grupos de polinizadores alrededor del mundo, especialmente en Norteamérica y Europa, por lo que surge el interés por conocer el papel de la abeja de la miel en distintos ecosistemas en donde habita (Baena-Díaz et al. 2022).

De las 20 000 especies de abejas que existen, solo 5 % son abejas de la miel o *Apis melífera*. Esta especie de abeja es una de las polinizadoras más eficientes, prospera en casi todos los ambientes del planeta, trabaja la mayor parte del año, forma poblaciones numerosas y, como cada abeja, suele ser fiel a un tipo de flor concreta, por lo que aumenta el índice de reproducción de especies vegetales. Se estima que el 8 % de la producción agrícola actual a nivel global depende directamente de la polinización. La abeja melífera es el polinizador mejor gestionado y de mayor propagación en el planeta. A nivel mundial existen 81 millones de colmenas que producen 1.6 millones de toneladas de miel (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, s. f.).

Desde una perspectiva socioeconómica, la apicultura se identifica como una actividad económica verde, considerando su baja o inexistente emisión de gases de efecto invernadero. Esta actividad ofrece servicios ambientales y culturales; representa un beneficio económico y promueve el fortalecimiento de los sistemas de vida en las comunidades. Los medios

de vida abarcan a las personas, sus capacidades, los alimentos y los ingresos (tangibles como los recursos e intangibles como el acceso). Por lo que es un medio de vida que se considera sustentable ambiental y socialmente si puede hacer frente y recuperarse de dificultades, si puede mantener o mejorar sus capacidades y activos en el corto y largo plazo para las próximas generaciones (Becerril y Hernández, 2020).

En este contexto, México se encuentra entre los diez países más importantes en producción de miel a nivel mundial, llegando a ocupar el tercer lugar en 1992 con 63 000 toneladas; mientras que en 2019 pasó al noveno lugar con una producción de 51 000 toneladas. La apicultura genera en México aproximadamente 100 00 empleos directos, con entre 3 y 3.5 colmenas por hectárea a nivel nacional.

En otros datos, un mexicano consume en promedio 232 gramos de miel al año. Existen cinco regiones apícolas principales: Altiplano, Costa del Pacífico, Norte, Golfo y Península de Yucatán, siendo esta última el principal productor, con más de 8000 toneladas al año. Alrededor del 70 % de la producción del país se exporta a países como Alemania, Estados Unidos y Reino Unido (Baena-Díaz et al., 2022; Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, 2020). Por otro lado, en algunas regiones del país existe baja competitividad en el mercado global, una limitada adopción de tecnologías innovadoras y la mayoría de los apicultores son adultos mayores con baja escolaridad (Contreras-Escareño et al., 2013).

La fluctuación en la producción de miel en México tiene diversas causas, como enfermedades por parásitos, especies invasivas como la abeja africana y la presencia de fenómenos naturales como huracanes, que se presentan con mayor frecuencia por los efectos del cambio climático. Otros factores desestabilizantes para la apicultura son los cambios en los tiempos de floración debido a eventos de sequía o alteraciones en los patrones de lluvia, lo que representa un reto para las y los apicultores que necesitan coordinar y anticipar el tiempo de floración para asegurar que las colmenas se encuentren listas para el tiempo de cosecha de miel (Baena-Díaz et al., 2022).

Un importante factor desestabilizador de la producción de miel y cantidad de colmenas es la disponibilidad de recursos para la producción de miel que está en función de la cobertura vegetal en los diversos ecosis-

temas. La pérdida de diversidad floral debido al cambio de uso de suelo agrícola, con un manejo intensivo e industrial, provocan la pérdida de diversidad floral lo que significa una disminución de recursos florales para las abejas, ya que para producir un kilogramo de miel las abejas tienen que visitar en promedio 4 millones de flores (Baena-Díaz et al., 2022).

En México las y los apicultores con alto poder comercial han disminuido, mientras que la apicultura de pequeña y mediana producción ha aumentado. Este fenómeno, se relaciona con el cumplimiento de estándares en la regulación de la miel para exportación que se asocian al origen floral y a la calidad. La situación representa una ventana de oportunidad para el impulso de regiones en donde la producción de miel es una actividad complementaria a la práctica agrícola, lo que ya ocurre en el norte del país, así como para promover la apicultura bajo manejo agroecológico, que genere una fuente de ingreso y empleo familiar (Soto-Muciño et al., 2017).

Para impulsar la apicultura en México se requieren mejores condiciones de producción y una mejor valoración del estado de la apicultura, como mejorar la información sobre número de colmenas, las características socioeconómicas de las y los apicultores por región, estadísticas de manejo, capacidad para identificar amenazas en los diferentes contextos, conocimientos sobre áreas de distribución de apiarios, calendarios de floración y coordinación entre apicultoras y apicultores a fin de evitar la sobresaturación de áreas de extracción de polen (Baena-Díaz et al., 2022).

En 2023, en el estado de Baja California, se produjeron 206 toneladas de miel de abeja gracias a 265 apicultores de los que se tiene registro. Una producción mayor a lo logrado en 2022 y 2021 cuando la producción de miel fue 220 y 120 toneladas respectivamente. La mayor producción proviene de la zona del Valle de Mexicali, que concentra 140 productores, es decir, 52 % de los apicultores de la entidad, con el 76 % de la producción total, lo que representa 156 toneladas de miel. En esta misma zona se cuenta con un inventario de 11 200 colmenas que, en su mayoría, registran un rendimiento individual promedio mayor a los 21 kilogramos de miel. El aumento de la producción se debió a una mayor extensión del período de floración generado por mayor presencia de precipitaciones pluviales y las condiciones del clima en la región (Representación Agricultura Baja California, 2021, 2023).

En esta zona del Valle de Mexicali se llevan actualmente trabajos de colaboración entre el Instituto de Ciencias Agrícolas de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), la Asociación Ganadera Local y la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) con el fin de canalizar apoyos a las y los productores, capacitación para la implementación de nuevas tecnologías y desarrollo de investigación (Representación Agricultura Baja California, 2020).

En la zona Costa, que incluye a los municipios de Tecate, Tijuana, Playas de Rosarito, Ensenada y San Quintín, con un registro de 6 800 colmenas, se alcanzó, en 2023, una producción de 49 toneladas de miel de abeja. Sobresalen en actividad apícola los municipios de San Quintín y Ensenada por la especialización de los apicultores en la actividad de la polinización de cultivos.

Dada la alta producción de frutos rojos, tomates y pepinos, los apicultores han optado por ofrecer sus servicios de polinización a los agricultores de estos dos municipios, en lugar de dedicarse al 100 % a la cosecha de miel de abeja. La ubicación de colmenas de abejas en las inmediaciones de los cultivos facilita la labor de polinización, lo que genera que las cosechas experimenten niveles considerablemente superiores de calidad y productividad. Se estima que en la zona Costa la actividad apícola la ejercen 125 productores, que en promedio alcanzan un rendimiento de 16 kilogramos de miel de abeja por colmena.

En el estado existen 20 000 colmenas apícolas, 90 % de las cuales son tecnificadas, lo que arroja mayores beneficios económicos, ya que se produce una miel de abeja más sana e inocua, apta para cubrir los estándares internacionales. El 80 % de la producción de miel en la entidad cubre la demanda local para la elaboración de productos alimenticios para niños (dulces, paletas), ensaladas, cosméticos y otros usos, mientras que el 20 por ciento restante se comercializa en California, Estados Unidos. El litro de miel de abeja oscila entre 200 y 280 pesos; la comercialización del producto la realiza directamente el productor con el propósito de lograr mayor rentabilidad en su actividad económica (Representación Agricultura Baja California, 2023).

Tradicionalmente en México, la apicultura es una actividad mayormente masculina; en algunas regiones, la participación de las mujeres en la api-

cultura comercial es un fenómeno relativamente reciente, surgido como consecuencia de su desplazamiento de la producción agrícola impulsada por la mecanización, su experiencia previa en el manejo de abejas, y su búsqueda de independencia económica y social en sus hogares y comunidades (Martínez et al., 2018). Lo anterior coincide con estudios que afirman que, en términos generales, las mujeres en México emprenden por su deseo de independencia y autonomía, la búsqueda de balance entre el trabajo y su rol en el seno familiar o por motivos de carácter económico como el desempleo (Saavedra y Camarena, 2015; Cantú et al., 2017; de la O Cordero y Urbano-Pulido, 2020). En este tenor, es importante destacar que, en México, 44 de cada 100 mujeres participan en actividades económicas (IMCO, 2021).

Las apicultoras mexicanas se enfrentan a diversos desafíos para mantenerse en esta actividad, que incluyen la carencia de acceso a terrenos propios y adecuados para la ubicación de colmenas, la carga de una doble jornada laboral y la falta de acceso a mano de obra de apoyo. Estos obstáculos limitan el crecimiento económico de sus apiarios, y abordarlos se vuelve fundamental para fomentar la equidad de género en numerosas comunidades donde la apicultura constituye la fuente principal de ingresos (Martínez et al., 2018).

Las repercusiones del cambio climático afectan de manera más intensa a los grupos humanos más desfavorecidos. A pesar de las desigualdades de género arraigadas y la vulnerabilidad inherente que esto representa, las mujeres en entornos urbanos desempeñan un papel crucial en la formulación de estrategias de adaptación al cambio climático. Al asumir la dirección del ámbito doméstico, de ellas dependen en gran medida la salud y la alimentación familiar, mientras que en el nivel comunitario organizan parte de las actuaciones colectivas.

Estas estrategias se basan en la transmisión de conocimientos tradicionales desde el ámbito rural, ya que son las mujeres quienes distribuyen los recursos culturales y sociales en los ámbitos familiar y comunitario en las localidades. En el contexto urbano, adquieren capacidades como la gestión de comedores populares, la práctica de acciones altruistas destinadas a atender a grupos poblacionales en momentos de crisis por migración, eventos climáticos, salud, entre otros. Por consiguiente, es esencial incor-

porar la variable de género en los análisis que abordan la resiliencia climática, especialmente en contextos urbanos (Lozano, 2016).

En América Latina existen casos de éxito en el desarrollo de proyectos para una apicultura sostenible con perspectiva de género y resiliencia climática. Por ejemplo, en Costa Rica se alcanzó el objetivo de contribuir al desarrollo sostenible de once comunidades apícolas mediante la transferencia de tecnología en el manejo de colmenas, control de sanidad, aumento de capacidades técnicas, organizacionales y administrativas. Además, se incentivó la participación activa de las mujeres en los procesos productivos de la empresa apícola mediante la generación de nuevas fuentes de empleo y el incremento de los ingresos de las familias. La ejecución del proyecto tuvo un impacto favorable y contribuyó a mejorar la conservación ambiental y las condiciones socioeconómicas de la zona objetivo; se logró duplicar el número de colmenas, comercializando importantes cantidades de miel y diversificando su producción con la elaboración de productos no tradicionales (Calderón et al., 2011).

En la región del Gran Chaco Americano, conformada por Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay, se encuentra el segundo ecosistema forestal más grande y diverso. En esta zona se han realizado esfuerzos de resiliencia climática de la actividad apícola en tres niveles: apiario, organizaciones de productores y cuenca o territorio. En el primer nivel, apiario, se identificaron cuatro modelos diferentes de colmenas, cada una de ellas relacionada a un sistema de producción de miel y características ambientales diferentes. A nivel organizativo, el trabajo se orientó al desarrollo de un monitoreo colectivo de la dinámica de las floraciones y la selección de multiplicación genética. El conocimiento de las y los apicultores sobre su entorno se potencia cuando se les dota de herramientas y tecnología. A nivel de cuenca o territorios, la participación de las comunidades apicultoras en los sistemas de alerta temprana y en el acceso a datos meteorológicos y pronósticos a corto y mediano plazo son claves para la toma de decisiones, evitando pérdidas de colmenas y productividad como las ocurridas hace una década, aún ante eventos climáticos similares (Aportando Resiliencia Climática a la Apicultura del Gran Chaco Americano, s. f.).

En el entorno internacional el proyecto Women for Bees de la UNESCO, en Rwanda, se centra en empoderar a las mujeres a través del fomento

de la apicultura sostenible por medio de la capacitación y técnicas que combinan el conocimiento local de las mujeres con la ciencia. Además, el programa resalta la importancia fundamental de las abejas en la preservación de la biodiversidad y los ecosistemas locales. Tras concluir el programa de formación intensivo, estas mujeres no solo adquieren nuevas habilidades, sino que también experimentan un incremento en su independencia. Los beneficios de esta formación se reflejan tanto en su calidad de vida personal como en la de sus familias. Uno de los aspectos más notables del programa es el sentido de unidad y apoyo mutuo que ha promovido entre las participantes. A través de la colaboración y el intercambio de ideas, estas mujeres no solo han transformado sus propias vidas, sino que también han creado una red de apicultoras empoderadas (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2023).

Agricultura urbana

La agricultura urbana es la práctica de la agricultura que proporciona alimentos en espacios urbanos, brinda alimentos frescos, genera empleo, recicla residuos urbanos, genera cinturones verdes y fortalece la resiliencia de las ciudades frente al cambio climático. Esta práctica ofrece una estrategia fundamental para fomentar la resiliencia del suministro de alimentos de una ciudad. Actualmente, alrededor del 56 % de la población mundial vive en centros urbanos; se espera que para 2050 siete de cada diez habitantes a nivel global vivan en ciudades. Alimentar a esta población será un reto, ya que el 79 % de los alimentos producidos se destinan al consumo en las ciudades. En el mundo, 800 millones de personas desarrollan actividades ligadas a la agricultura urbana. En los países en desarrollo, 266 millones de hogares urbanos participan en la producción de cultivos (FAO, 2022b).

Según la FAO (2022b), la agricultura urbana se practica en diversas modalidades, como son la jardinería en casa, jardinería comunitaria y otros jardines compartidos, producción de cultivos comerciales, ganadería y pesca, y cultivo institucional de alimentos. En contextos desafiantes, como los entornos urbanos, donde hay competencia por recursos limitados, esta actividad puede desempeñar un papel clave gracias a sus múltiples alcances

y beneficios, que abarcan desde la seguridad alimentaria y nutrición, inclusión social, educación y funciones ambientales.

La agricultura urbana implica la producción diversificada de cultivos y la cría de animales con fines alimenticios, así como el cultivo de hierbas aromáticas y medicinales, plantas ornamentales y productos derivados de árboles y plantas de semilleros. Este enfoque abarca la generación de insumos, como plántulas, compost y humus, la prestación de servicios como la salud animal, la transformación de productos agrícolas y pecuarios, y su posterior comercialización. Este tipo de actividad agrícola puede llevarse a cabo en terrenos privados (ya sean propios o alquilados), en espacios públicos como parques, áreas de conservación, y a lo largo de caminos, arroyos y vías férreas, así como en terrenos institucionales como patios de escuelas, hospitales y cárceles. La operación puede ser realizada por unidades productivas individuales o familiares, empresas grupales o cooperativas, micro, pequeñas y medianas empresas, así como a gran escala (Pait, 2008).

La agricultura urbana está integrada al sistema económico y ecológico urbano en varios aspectos: utiliza la mano de obra de residentes urbanos y aprovecha recursos como residuos orgánicos y aguas residuales; establece vínculos directos con los consumidores y forma parte del sistema urbano de alimentos; compite por el uso de tierras que también podrían destinarse a otras funciones urbanas y tiene impactos directos en la ecología. Además, es influenciada por las políticas y planes urbanos.

Este tipo de agricultura puede formar parte de políticas de seguridad alimentaria o de reducción de la pobreza, con el objetivo de generar ciudades inclusivas y con seguridad alimentaria. También puede ser una estrategia en políticas de desarrollo económico local, buscando generar ingresos y empleos para lograr ciudades más productivas. Asimismo, se puede integrar en políticas ambientales integrales, convirtiendo los residuos urbanos en recursos productivos y creando oportunidades recreativas y educativas para lograr ciudades ecológicamente sostenibles (Ávila-Sánchez, 2019; Pait, 2008).

Esta actividad agrícola en entornos urbanos también mejora la cohesión social, dado que los intercambios entre comunidades locales facilitan la inclusión de grupos vulnerables a través de la participación en huertos y

jardines comunitarios, agroturismo y jardines interculturales. Además, ayuda a construir espacios recreativos donde la ciudadanía pueda conectarse con la naturaleza y aprender sobre agricultura. También contribuye a hacer más verdes las ciudades, ayuda a reducir los kilómetros recorridos de alimentos, protege la biodiversidad, apoya la infraestructura verde, construye un sistema alimentario local resiliente (a través de una cadena de suministro corta, baja pérdida de alimentos durante la distribución) y mitiga el impacto de las crisis en las comunidades locales. La agricultura urbana tiene que competir con otros sectores como la vivienda, la infraestructura y la industria por el uso de recursos escasos como tierra, agua y mano de obra.

Aunque la práctica de la agricultura urbana ha experimentado un aumento, hasta el momento no ha logrado una presencia significativa en los sistemas alimentarios urbanos, y su consideración sigue siendo marginal en la formulación de políticas públicas a nivel territorial. En los países desarrollados, su impacto ha sido principalmente terapéutico, enfocado en aspectos paisajísticos como la creación de espacios verdes y en la preservación del patrimonio de los entornos urbanos. Por otro lado, en países menos desarrollados, la agricultura urbana ha adquirido importancia en la autosuficiencia alimentaria de la población de bajos recursos en entornos urbanos, así como en la recuperación de espacios públicos, el fortalecimiento del tejido social y el impulso al desarrollo comunitario (Ávila-Sánchez, 2019).

Los huertos comunitarios se consideran el precursor natural de un modelo complejo e integral de agricultura urbana y son la base sobre la cual se puede construir para que esta deje de ser un elemento secundario en el diseño y la configuración de los asentamientos humanos. La actividad hortícola en la ciudad debe ser vista simultáneamente como un principio, un medio y un fin: un requisito para incluir estas cuestiones en la planificación urbana y la ordenación territorial, una herramienta para lograrlo y una propuesta política para mejorar la calidad de vida en las ciudades (Fernández y Nerea, 2012).

Durante la última década, el análisis de experiencias tanto africanas como de otras regiones del mundo ha revelado que la mayoría de las personas involucradas en la agricultura intraurbana son mujeres. No obstante, la notable tendencia es que la mayoría de los programas se han centrado en

los agricultores varones, careciendo de un enfoque equitativo y de la incorporación transversal de la perspectiva de género. Este comportamiento se debe a dos razones: prevalece en las mujeres la mayor responsabilidad en el bienestar del hogar y la manutención, y tienen mayor dificultad en su inserción laboral formal dado su menor nivel educativo (se pueden presentar grandes variaciones según el caso) (Pait, 2008).

Considerar el enfoque de género en esta actividad es importante, ya que la participación femenina es mayoritaria y se han identificado inequidades en el acceso, control y toma de decisiones sobre recursos y beneficios. En general, son mujeres con carencias y limitaciones por la precariedad de sus contextos familiares y comunales, por la distribución de atributos, roles y obligaciones. De esta manera, se ha identificado, por un lado, la desigual participación de las mujeres en los espacios de dirección, a pesar de ser mayoría en algunos casos y, por otro lado, una desvalorización de la actividad. A través de una agricultura urbana con enfoque de género, en el diseño e implementación de proyectos, se pueden encontrar contextos y lograr mecanismos que disminuyan y venzan estas desventajas (Pait, 2008).

Para Pait (2008), promover un enfoque de equidad de género requiere claridad del concepto “género” evitando simplificar su uso a un asunto de “mujeres”. Se necesita contar con la voluntad política y el compromiso de los tomadores de decisiones a nivel organización e instituciones que desarrollan esta actividad. Es fundamental considerar el género como una categoría social de análisis en todas las intervenciones relacionadas con la agricultura urbana. Esto implica recopilar datos desglosados por género, interpretar los factores que obstaculizan el desarrollo de la actividad tanto para hombres como para mujeres, poner de manifiesto las relaciones de poder y visibilizar los desequilibrios y desigualdades existentes entre ambos géneros.

La igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres debería ser una prioridad para académicos, gobiernos y responsables políticos, ya que fomenta la felicidad en toda la sociedad. En países donde persiste la discriminación de género, se destaca constantemente la importancia de aumentar las capacidades de las mujeres y promover la igualdad de oportunidades (Ndoya et al., 2024). Resulta esencial fortalecer las instituciones y asegurar recursos para integrar de manera transversal el enfoque de equidad de género en todas las intervenciones relacionadas con la agricultura urbana. Para lograr la

incorporación efectiva del enfoque de género, las organizaciones implicadas y los equipos humanos deben contar con políticas institucionales, directrices y capacidades estratégicas y metodológicas adecuadas. Esto es fundamental para llevar a cabo intervenciones exitosas con un enfoque de género.

De igual forma se requiere de una base sólida de investigación, que defina temas conceptuales y genere evidencia empírica sobre las diferencias de género vinculadas a esta actividad. Es necesario que las instituciones y organizaciones locales, en donde se desarrollan experiencias concretas, estén preparadas para la generación de lineamientos y políticas a nivel macro, que permitan la participación equitativa de hombres y mujeres en el desarrollo de la agricultura urbana. La integración de la perspectiva de género demanda una colaboración coordinada entre investigadores, profesionales técnicos y responsables de la toma de decisiones, con el propósito de garantizar una conexión sólida entre la investigación, la planificación y la formulación de políticas relacionadas con la agricultura urbana.

Las intervenciones con enfoque de género en la agricultura urbana deben considerar que la participación mayoritaria de mujeres en una actividad no implica por sí misma un enfoque de género, dado que su participación en las intervenciones no ampara cambios positivos en los entornos familiar y comunitario. Algunos programas pueden enfocarse en ingresos y empleos de las mujeres sin buscar afectar su rol tradicional en el hogar. Si las intervenciones consideran una carga de trabajo sobre las actividades que las mujeres ya realizan, es necesario buscar mecanismos que permitan liberar a las mujeres de la sobrecarga.

Es viable que las intervenciones se orienten a incrementar las capacidades de las mujeres en roles de dirección y liderazgo, incluso plantear el desarrollo de formas femeninas particulares de liderazgo y dirección. Otras intervenciones pueden buscar identificar estratégicamente las condiciones de desigualdad de las mujeres en su participación en la agricultura urbana con el objetivo de cambiar patrones estructurales, para lograr cambios sociales importantes y lograr mayores niveles de equidad. Lo anterior, sin olvidar que las necesidades estratégicas de género se relacionan con el control y el poder según el género, en ámbitos como la división del trabajo, los recursos y beneficios, los derechos legales y las posibilidades de erradicación de la violencia intrafamiliar.

A nivel internacional, se ha sugerido la promoción de la educación ambiental para contribuir a la seguridad alimentaria mediante cursos de agricultura urbana ofertados por diversas instituciones educativas, organizaciones no gubernamentales y asociaciones civiles. En México, en un estudio reciente, se identificó que quienes practican esta actividad han aprendido a través de cursos y manuales, y como tradición o herencia familiar. Lo que se relaciona con un aspecto cultural que mantiene los conocimientos a través del tiempo. Además, se ha identificado una preferencia por las técnicas tradicionales para la producción, como el uso de semillas nativas, abono orgánico y el policultivo (Miranda y Aguilar-Gómez, 2021).

Las principales motivaciones para la práctica de la agricultura urbana en México se relacionan con el autoconsumo, la salud, la economía, la calidad del suelo y el agua proveniente de la red de agua potable y de lluvia, elementos asociados a la seguridad alimentaria. Además de antecedentes rurales o tradición familiar, recreación, curiosidad y experimentación, esta práctica se realiza por motivos emocionales como la relajación, pasión, satisfacción, terapia para disminuir el estrés, al tiempo que se producen alimentos. En términos generales, la práctica de esta actividad tiene un fuerte vínculo con la salud, ya que influye psicológicamente en los individuos para el manejo del estrés, recuperar el desgaste psicológico generado por los requerimientos de la vida cotidiana, por lo que genera salud mental (Miranda y Aguilar-Gómez, 2021).

En algunas áreas urbanas de México, los colectivos y asociaciones civiles dedicados a la agricultura urbana desempeñan un papel crucial como generadores y gestores de conocimiento para mejorar la alimentación. Su labor consiste en fomentar la acción individual y la apreciación de los conocimientos de origen rural entre la población que migra a los barrios populares de las ciudades. Además, buscan replantear la estructura urbana en relación con la naturaleza y el mundo rural (Moreno-Gaytán, 2022).

Estos grupos poblacionales revalúan a nivel micro sus conocimientos de origen rural, evidenciando formas distintas de habitar los entornos urbanos en estrecha conexión con la naturaleza. Asimismo, comprenden los recursos territoriales en función de su utilidad para la autoalimentación, promoviendo la producción de alimentos agroecológicos. La práctica de la agricultura urbana actúa como un agente integrador a nivel social y territorial al vincular

a diversos actores a nivel barrial. Esto resulta en la creación de lazos y tejidos sociales a nivel local, así como en la articulación de redes. Además, contribuye a la discusión de temas a escala macro, como una posible solución para mitigar el hambre debido a la falta de empleo tras la crisis económica causada por la pandemia de COVID-19. Por esta razón se fomenta la idea de que el espacio urbano no solo sea percibido como un mero contenedor, sino como un entorno donde la población residente juega un papel activo más allá de ser simplemente consumidora (Moreno-Gaytán, 2022).

Con la finalidad de contribuir al logro del objetivo general de este estudio, las investigadoras de este eje tuvieron como prioridad el analizar las condiciones exógenas y endógenas en que se desenvuelven las mujeres que se dedican a actividades relacionadas con la agricultura y la apicultura urbana, a fin de proponer acciones que permitan incentivar la equidad de género y la resiliencia climática en estos sectores.

Inmersión a campo del eje

A fin de lograr el objetivo de este estudio, se llevó a cabo una investigación cualitativa, no experimental, transversal y exploratoria. Se desarrollaron cinco entrevistas y dos grupos de enfoque. Los instrumentos fueron un guion de entrevistas y uno de grupos de enfoque. La validación de los instrumentos se realizó de manera conceptual, por medio de la técnica Delphi. El mayor desafío de la investigación cualitativa es la mejor forma de obtener los datos y de quién obtenerlos. Decisiones que se toman en el campo, dado que se desconoce a los participantes del estudio al iniciar la investigación. Es la propia información la que guía el muestreo (Martin-Crespo y Salamanca, 2007). Los sujetos de estudio en este eje fueron emprendedores en el sector de agricultura y apicultura urbana utilizando el método de muestreo por conveniencia.

Las cinco entrevistas semiestructuradas y a profundidad tuvieron una duración de 60 minutos en promedio, utilizando como instrumento de medición una guía de entrevistas, y dos grupos de enfoque con una duración de 120 minutos utilizando como instrumento de medición un guion de grupo de enfoque a emprendedoras en agricultura y apicultura urbana de la Ciudad de Tijuana, Baja California, México. Este trabajo de campo se llevó a cabo durante el periodo comprendido entre diciembre del 2023 y marzo del 2024.

La guía de entrevistas consistió en una batería de 26 preguntas, que contenían preguntas introductorias, de transición, claves y de cierre. Las entrevistas fueron grabadas en audio, con el previo consentimiento de las entrevistadas y posteriormente fueron transcritas. Las edades de las entrevistadas oscilan entre los 25 y 50 años; dos son apicultoras y tres agricultoras urbanas. Todas tienen estudios universitarios, dos de ellas con maestría. En promedio, estos emprendimientos tienen operando cuatro años, dos de los cinco están constituidos formalmente y todos tienen expectativas de crecimiento. La siguiente tabla concentra la información demográfica de la muestra.

Tabla 1*Descripción de la muestra.*

Entrevista	Actividad	Edad	Nivel educativo	Estado civil	Lugar de origen	Tiempo proyecto	Personas involucradas H/M	Personas beneficiadas directas/indirectas	Constituido formalmente	Expectativas crecimiento
1	Api-cultura	25	Lic.	Solte-ra	Tijua-na	4 años	2/2	748/—	Sí	Sí
2	Api-cultura	49	Lic.	Casa-da	Tijua-na	4 años	1/3	5/—	No	Sí
3	Agri-cultura	50	Lic.	Solte-ra	Tijua-na	6 años	0/1	3/150	No	Sí
4	Agri-cultura	42	Maes-tría	Solte-ra	Tijua-na	5 años	13/4	+50	Sí	Sí
5	Agri-cultura	36	Maes-tría	Casa-da	Tijua-na	1 año	3/1	5	No	Sí

Fuente: elaboración propia.

Narrativa de la inmersión en campo

Se realizó la revisión y aprobación del plan para el trabajo de campo; el equipo operativo se encargó de localizar a las emprendedoras y realizar las entrevistas. De entrada, se realizaron visitas a mercados orgánicos en distintas localidades de la ciudad de Tijuana para identificar y localizar emprendedoras que trabajan en la apicultura y agricultura urbana. Posteriormente, se fue clasificando a las posibles entrevistadas, se tuvo un acercamiento explicando el proyecto y se fueron realizando las entrevistas conforme se iban encontrando a las mujeres emprendedoras.

Conforme se iba avanzando, ellas mismas apoyaron a contactar con redes de mujeres emprendedoras, solo que no todas se dedican a las áreas de interés del proyecto, y algunas otras (la mayoría) trabajaban fuera de la ciudad de Tijuana. El tener la zona delimitada disminuyó la cantidad de emprendedoras significativamente.

La edad media de las entrevistadas es de 39 años y las entrevistas tienen una duración media de 126 minutos. Las entrevistas se realizaron en diferentes zonas urbanas de Tijuana, como Playas de Tijuana, 3ra Etapa del Río, Fraccionamiento Las Plazas, y algunas de ellas se realizaron en línea, vía Zoom.

Los datos demuestran que todas las mujeres entrevistadas estaban entusiasmadas de atendernos y contentas porque se estén llevando a cabo proyectos que involucran a mujeres emprendedoras y es muy satisfactorio ver cómo se apoyan entre sí.

Un aspecto importante en el que coinciden las mujeres entrevistadas es que han encontrado resistencia por parte del género masculino que las visita en sus lugares de trabajo o en los talleres que imparten; las cuestionan y en ocasiones incluso atacan en las redes sociales. Las edades que reportan oscilan entre 29 y 39 años.

Respecto al cambio climático, todas las mujeres entrevistadas son conscientes de cómo el cambio climático impacta en sus negocios y en su comunidad, así como de las causas y amenazas. Si no se hace nada para combatirlo, las nuevas generaciones se verán cada vez más afectadas, por lo que les preocupa contribuir al planeta y a la comunidad.

Finalmente, los hallazgos muestran que las mujeres utilizan las redes

sociales como estrategia para compartir lo que venden y los talleres que realizan para concientizar a la comunidad y contribuir desde sus trincheras. Como se mencionó anteriormente, las mujeres del eje 1 tienen un nivel educativo y socioeconómico medio-alto.

Narrativa de entrevistas

En esta sección se presenta la tabla 2, la cual contiene un resumen general de los puntos que las y los investigadores consideraron importantes a resaltar en cada una de las entrevistas. Este incluye algunos datos demográficos para entrar en el contexto donde se desenvuelven las emprendedoras y el ambiente donde crecieron.

Tabla 2

Resumen de las entrevistas de eje 1.

Núm. de entrevista	Resumen
1	Joven apicultora con grandes expectativas de emprendimiento y crecimiento en el rubro. Reside en Tijuana y cuenta con una antigüedad de cuatro años en su emprendimiento donde se involucran dos personas de sexo femenino y dos de sexo masculino. El proyecto, que se encuentra constituido formalmente, ha llegado a beneficiar a 748 personas. La joven emprendedora cuenta con un apiario abierto al público con fines educativos, el cual no cuenta con un programa de apoyo público o privado, motivada por el privilegio de haber recibido una educación de calidad e impulsada por la imagen de una madre emprendedora. El emprendimiento no ha impactado en el rol familiar de la emprendedora, pero ha enfrentado algunas críticas sociales principalmente del género masculino lo que lleva a la emprendedora a sentirse poco valorada socialmente. Hace hincapié que existe mucho potencial de emprendimiento en este rubro e invita a realizar actividades que motiven la resiliencia climática ya que va de la mano el tema central del emprendimiento.
2	Comerciante y emprendedora de Tijuana, cuenta con un proyecto que lleva ya cuatro años e involucra a la familia nuclear. Su principal motivación es realizar las cosas por su propia cuenta, además de motivar a sus hijos a emprender. El proyecto no se encuentra constituido formalmente, pero se tiene la expectativa de crecimiento y aunque el ser parte de este emprendimiento le requiere una gran organización que le ha costado, recibe gran apoyo por parte de su familia. La emprendedora hace un llamado a no caer en el consumismo, crear conciencia y empezar hacer un cambio desde casa.

Núm. de entrevista	Resumen
3	Emprendedora, madre de hijos adolescentes, que administra y ejecuta su emprendimiento directamente desde casa, donde busca dar a conocer las maravillas que ofrece la tierra. Promueve el incremento de áreas verdes en la zona urbana y cada vez son más los que participan en este proyecto. La emprendedora invita a no tener miedo, ni pena y compartir con familia, amigos y conocidos nuevos proyectos que promuevan el cuidado del medio ambiente. Además de brindar apoyo en las redes sociales para hacerse oír y llegar a más personas con el mismo objetivo y crear así una comunidad.
4	Emprendimiento que involucra a gran cantidad de personas de ambos sexos, en su mayoría hombres, constituido formalmente desde hace cinco años, fuente de empleo para muchas familias. Empresa binacional dirigida por una mujer con deseos de emprender desde su formación profesional, que ha tenido que enfrentar discriminaciones de género que la motivan a seguir y demostrar que su género no define sus capacidades. Motiva a la capacitación constante y adaptarse a los cambios del entorno dando prioridad al cuidado del planeta y pensando en el futuro de las próximas generaciones.
5	Proyecto familiar con un año de desarrollo, el cual no se encuentra aún constituido formalmente, su principal motivación es cultivar sus propios alimentos y aunque por el momento ha sido más un pasatiempo familiar, se tienen expectativas de crecimiento. Promueven la conciencia ante el cuidado del medio ambiente y los efectos adversos del uso indiscriminado de productos químicos dañinos.

Fuente: elaboración propia.

El análisis de los resultados de las entrevistas se realizó con el método de comparación constante interpretativa utilizando el software ATLAS.ti. La información obtenida por medio de las entrevistas se preparó de acuerdo con la teoría fundamentada: categorización y codificación de los datos y la teorización, donde se expresan los hallazgos más relevantes en materia de equidad de género y resiliencia climática. Las principales categorías de análisis contempladas en este sector se detallan en la Tabla 3.

Categorías de análisis

Tabla 3

Categorización de los códigos.

Categoría	Clave	Descripción
Motivaciones para emprender	ME	Conjunto de razones, aspiraciones y deseos que impulsan al sujeto a iniciar y desarrollar un negocio o proyecto propio.
Retos para emprender	RE	Obstáculos, dificultades o problemas que los sujetos enfrentan al iniciar y desarrollar un negocio, proyecto o empresa.
Retos del emprendimiento femenino	REF	Obstáculos, dificultades o problemas que se enfrentan al iniciar y desarrollar un negocio, proyecto o empresa y que están asociados al rol esperado por la mujer.
Iniciativas de empoderamiento actuales	IEA	Programas, proyectos o acciones que tienen como objetivo principal promover el empoderamiento de las mujeres para mejorar su bienestar.
Rol esperado de la mujer	RM	Conjunto de expectativas, responsabilidades, comportamientos y funciones socialmente construidos y asignados a las mujeres dentro de una determinada sociedad o cultura.
Evolución de la mujer	EM	Percepciones sobre la evolución del papel de la mujer en los diferentes sectores.
Necesidades apremiantes	NA	Se refiere al conjunto de necesidades que requieren atención prioritaria.
Conciencia del cambio climático	CCC	Nivel de comprensión y preocupación que tienen las entrevistadas sobre los impactos del cambio climático en el medio ambiente y en la sociedad.
Fuentes de apoyo en resiliencia climática	FRC	Recursos, conocimientos, políticas y prácticas que ayudan a individuos y empresas a adaptarse y recuperarse de los impactos del cambio climático.
Medidas de mitigación del cambio climático	MCC	Acciones y políticas diseñadas para reducir o evitar las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y otros factores que contribuyen al calentamiento global y al cambio climático.

Categoría	Clave	Descripción
Influencia de prácticas de mitigación del cambio climático en el negocio	IMCN	Impacto que tienen las acciones y políticas implementadas por una empresa para minimizar su contribución al cambio climático.
Recomendaciones para la equidad	RCE	Recomendaciones otorgadas por las entrevistadas para promover la diversidad en los sectores y eliminar las desigualdades de género.
Recomendaciones para la resiliencia climática	RCC	Recomendaciones otorgadas por las entrevistadas para promover la resiliencia climática en los sectores

Fuente: elaboración propia.

Narrativa de los grupos de enfoque

El guion del grupo de enfoque se diseñó en tres etapas. La primera consistió en que las emprendedoras participantes describieron el contexto en que se desenvuelven las actividades de emprendimiento femenino en los sectores propuestos de esta investigación; en la segunda etapa, se les solicitó identificar las prácticas de resiliencia climática y de promoción de la equidad de género en dichos emprendimientos; y en la tercera, propusieron acciones que permitan incentivar dichas prácticas.

En la sesión del grupo de enfoque, la moderadora dio la bienvenida a las participantes, resaltó la confidencialidad de las aportaciones de cada una de las asistentes, así también la función de las observadoras y la razón por la cual se grabó la sesión en audio y la toma de notas. En los primeros minutos de la sesión se realizó una presentación breve de todas las asistentes. Seguido de dos rondas de preguntas, en la primera ronda se cuestionó sobre desafíos y oportunidades de su actividad empresarial. En la segunda ronda, las preguntas fueron sobre las medidas para el cuidado del medio ambiente, el bienestar de las comunidades y las prácticas de equidad de género o empoderamiento femenino. La parte final del grupo de enfoque consistió en que cada participante expresara dos estrategias. La primera estrategia que permita fomentar la equidad de género y el empoderamiento femenino, y la segunda estrategia que apoye al desarrollo sostenible de su comunidad o al medio ambiente desde su sector de actividad empresarial.

Como último paso en esta fase se pusieron en común las estrategias y se votaron las más relevantes. Finalmente, se agradeció la participación y colaboración de todas las asistentes a este ejercicio.

Todo lo aquí descrito es producto del análisis inductivo de la información proporcionada por las entrevistas individuales y colectivas, del contraste de estos hallazgos con la literatura existente en la materia, de los hallazgos de la investigación, así como del contraste con el estado del arte actual. En la siguiente, sección se detallan aspectos que permiten contextualizar las condiciones externas e internas de los emprendimientos femeninos en agricultura y apicultura urbana en Tijuana, Baja California, México, con especial énfasis en las problemáticas que atañen a este sector en específico. Se concluye el apartado con una serie de recomendaciones.

Resultados

En este apartado se presenta la categorización de los códigos y su saturación a partir de la transcripción y análisis de las entrevistas. Así como los resultados de los grupos de enfoque en donde las participantes definieron propuestas de acciones que permitan fomentar la equidad de género y el empoderamiento femenino, y que apoyen al desarrollo sostenible de su comunidad o al medio ambiente desde su sector de actividad empresarial. Estos resultados permiten presentar en el siguiente apartado las condiciones exógenas y endógenas en que se desenvuelven las mujeres dedicadas a la agricultura y apicultura urbana en la ciudad de Tijuana, desde la perspectiva de las emprendedoras participantes en este estudio.

Resultados de la saturación de respuestas

Categoría Motivaciones para emprender (ME): Conjunto de razones, aspiraciones y deseos que impulsan al sujeto a iniciar y desarrollar un negocio o proyecto propio.

Como se puede observar en la Tabla 4, para las emprendedoras entrevistadas, los principales motivos para emprender han sido poner en práctica sus conocimientos y habilidades obtenidas a lo largo de su proceso educativo, como la gestión de proyectos; todas cuentan con licenciatura

y dos de ellas con estudios de maestría. Asimismo, aprovechar las oportunidades derivadas de sus conexiones, redes de apoyo, las oportunidades propias del contexto fronterizo, como un segundo idioma, y el saber que con sus proyectos se benefician otros sectores, como el transportista. Para ellas, la autonomía, el reconocimiento, el consumo de alimentos sanos sin agroquímicos y aumentar el ingreso familiar son algunos otros motivos para emprender. Las motiva también ser ejemplo para sus hijas e hijos, el mutuo beneficio a través de la organización de eventos en comunidad con otras mujeres, el querer superarse y tener una marca personal.

Tabla 4
Motivaciones para emprender.

Código	Fundamentado
ME: Educación	4
ME: Familiar	2
ME: Aprovechar conexiones y redes de apoyo	2
ME: Obtener reconocimiento	2
ME: Buscar autonomía	2
ME: Comer sano, sin agroquímicos	2
ME: Aumentar ingreso	1
ME: Superación personal	1
ME: Marca personal	1
ME: Ser ejemplo para hijos	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti .

Categoría: Retos para emprender (RE): Obstáculos, dificultades o problemas que los sujetos enfrentan al iniciar y desarrollar un negocio, proyecto o empresa. Desde la perspectiva de algunas de estas emprendedoras, los principales retos que enfrentan están relacionados con los propios de cualquier negocio, no relacionados a su género (tabla 5). Sin embargo, desde la experiencia de las participantes, los obstáculos a enfrentar tienen que ver con situaciones de desacreditación por parte del sector masculino, comentarios negativos en redes y del hecho de que son industrias dominadas por hombres. Otras dificultades que han enfrentado están relacionadas con el desconocimiento de la actividad, establecer prio-

ridades, manejo financiero, desconocimiento de acceso a recursos y, para algunas, las complejidades propias de participar en un negocio familiar.

Tabla 5

Retos para emprender.

Código	Fundamentado
RE: Como cualquier negocio, no de género	2
RE: Sobrellevar burlas, principalmente hombres	2
RE: Desconocimiento de la actividad	2
RE: Establecer prioridades	1
RE: Manejo financiero	1
RE: Enfrentar dificultades operativas	1
RE: Comentarios negativos en redes (Facebook)	1
RE: Complicado participar negocio familiar	1
RE: Posicionar la apicultura en Tijuana	1
RE: Industria dominada por hombres	1
RE: Desconocimiento acceso a recursos	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti .

Categoría: Retos del emprendimiento femenino (REF): Obstáculos, dificultades o problemas que se enfrentan al iniciar y desarrollar un negocio, proyecto o empresa y que están asociados al rol esperado por la mujer. La Tabla 6 concentra las respuestas a la pregunta específica sobre los retos de un emprendimiento femenino. Las participantes coincidieron en que el principal obstáculo es la discriminación de género, como comentarios negativos por parte del sector masculino en el rango de edad de 29 a 36 años. Mencionaron algunas otras dificultades asociadas al rol esperado por ser mujeres, como la discriminación por su edad, las que pueden enfrentar a futuro al iniciar una vida familiar propia o los cuestionamientos que enfrentan relacionados a sus habilidades.

Tabla 6*Retos del emprendimiento femenino.*

Código	Fundamentado
REF: Discriminación género (comentarios negativos, hombres edad 29 a 36, poner límites)	6
REF: Discriminación por genero no se ha experimentado	3
REF: Burlas principalmente de hombres	2
REF: Discriminación por edad	1
REF: Vida familiar futura	1
REF: Cuestionamiento de habilidades	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti .

Categoría: Rol esperado de la mujer (RM): Conjunto de expectativas, responsabilidades, comportamientos y funciones socialmente construidos y asignados a las mujeres dentro de una determinada sociedad o cultura.

La mayoría de las emprendedoras participantes coinciden en que no tienen dificultades para lograr las expectativas sociales relacionadas con su género, ya que sus hijos e hijas son independientes, lo que abona a su autonomía. Para otras emprendedoras resulta difícil organizar actividades del hogar y laborales; es necesario el apoyo de la pareja y las hijas o hijos. Aceptar la ayuda o el apoyo es también una dificultad; sin embargo, estas responsabilidades y funciones socialmente esperadas se disfrutan y no son una obligación, ver Tabla 7.

Tabla 7*Rol esperado de la mujer*

Código	Fundamentado
RM: Sin dificultad, hijos independientes	3
RM: Dificil organizar	2
RM: Dificil modificar y aceptar ayuda	1
RM: Se disfruta, no es obligación	1
RM: Dificil sin apoyo de pareja e hijos	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti .

Código: Evolución de la mujer (EM): Percepciones sobre la evolución del papel de la mujer en los diferentes sectores. Sobre la evolución del papel de la mujer en estos sectores (Tabla 8), las participantes en este estudio mencionaron que es importante para ellas disfrutar de estas actividades, que toman decisiones principalmente por ellas mismas y minoritariamente en pareja, que ejercen su rol de género sin dificultades, que las habilidades propias como mujeres les son útiles en sus emprendimientos y gozan de autonomía, hecho que se fortalece por contar con una pareja no convencional en los temas de roles de género.

Tabla 8*Evolución de la mujer.*

Código	Fundamentado
EM: Tiempo para disfrutar actividades	5
EM: Toma de decisiones emprendedora	4
EM: Rol de género sin dificultad, hijos independientes	3
EM: Rol de género difícil de organizar	2
EM: Rol emprendedora adaptación	2
EM: Ser mujer habilidades	2
EM: Tiempo recreación familia, amigos y personal	1
EM: Autonomía, no dependientes	1
EM: Autonomía estar casada con pareja no convencional	1
EM: Toma de decisiones en pareja	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti .

Código: Necesidades apremiantes (NA): Se refiere al conjunto de necesidades que se perciben como prioritarias. Acerca de las necesidades apremiantes en sus emprendimientos, las entrevistadas mencionaron que existen una serie de amenazas como la escasez de recursos, la contaminación del agua y la urbanización. Además, reconocen que necesitan conocimientos sobre áreas estratégicas de sus emprendimientos para mejorar su operatividad, así como equipo eco-amigable, sobrellevar sus barreras personales y apoyo a través de diversas campañas del sector público (Tabla 9). Es importante destacar que las emprendedoras entrevistadas coincidieron en que desconocen si existen iniciativas de los secto-

res público o privado como programas, proyectos o acciones que tengan como objetivo principal promover el empoderamiento de las mujeres para mejorar su bienestar.

Tabla 9

Necesidades apremiantes.

Código	Fundamentado
NA: Conocimiento áreas estratégicas para mejor operatividad	1
NA: Amenaza escasez de recursos, flor	1
NA: Falta equipo eco-amigable	1
NA: Apoyo campañas	1
NA: Amenaza contaminación agua	1
NA: Amenaza urbanización	1
NA: Falta acceso a educación, propias barreras	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti .

Código: Conciencia del cambio climático (CCC): Nivel de comprensión y preocupación que tienen las entrevistadas sobre los impactos del cambio climático en el medio ambiente y en la sociedad. Las emprendedoras entrevistadas comprenden y manifiestan preocupación por las amenazas derivadas del cambio climático como la escasez de recursos naturales, y sobre las amenazas como resultado de la urbanización y la contaminación hídrica. Estos resultados se pueden apreciar en la Tabla 10.

Tabla 10

Conciencia del cambio climático.

Código	Fundamentado
CCC: Amenaza cambio climático	2
CCC: Amenaza contaminación, agua	2
CCC: Amenaza urbanización	1
CCC: Amenaza escasez de recursos, flor	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti .

Código: Fuentes de apoyo en resiliencia climática (FRC): Recursos, conocimientos, políticas y prácticas que ayudan a individuos y empresas a adaptarse y recuperarse de los impactos del cambio climático. La comprensión y preocupación sobre el cambio climático las ha impulsado a poner en marcha prácticas para la resiliencia climática muy diversas, como las expuestas en la Tabla 11: practicar un consumo responsable, el cuidado de los ecosistemas, educarse en estos temas para obtener información y compartirla. Asumir su responsabilidad por mantener abejas sanas y reubicarlas en caso necesario con el apoyo de un maestro apicultor. Mencionaron también la importancia de entender la esencia de la actividad, cambios en familia con la práctica de las 5 R's (reducir, reparar, recuperar, reutilizar y reciclar), ser ejemplo a seguir a partir de sus acciones, no caer en el consumismo, participar en redes de apoyo, su pasión por la actividad, practicar la adaptabilidad en la siembra de cultivos, formar hijas e hijos conscientes y compras locales en comunidad de mujeres.

Tabla 11*Fuentes de apoyo en resiliencia climática.*

Código	Fundamentado
FRC: Consumo responsable	3
FRC: Concientización cuidado ecosistemas, abejas	3
FRC: Educación	2
FRC: Información y compartirla	2
FRC: Comunicación	2
FRC: Conocimientos en reúso de recursos	1
FRC: Acuerdos con maestro apicultor	1
FRC: Responsabilidad abejas sanas	1
FRC: Reubicación de abejas	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti .

Código: Medidas de mitigación del cambio climático (MCC): Acciones y políticas diseñadas para reducir o evitar las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y otros factores que contribuyen al calentamiento global y al cambio climático. La Tabla 12 concentra las medidas que toman las participantes en el estudio para mitigar los efec-

tos del cambio climático, destaca la mención que hicieron sobre el reúso de recursos como orgánicos, cera, cartón y madera. Otras medidas que ponen en marcha son el riego por goteo, el rechazo a pesticidas, adaptar sus cultivos a las condiciones derivadas del cambio climático, contar con un banco de semillas propias, el reciclaje en el emprendimiento y en su hogar, con la participación de toda la familia, porque reconocen que estas acciones son una responsabilidad compartida.

Tabla 12

Medidas de mitigación del cambio climático.

Código	Fundamentado
MCC: Reúso de recursos: orgánicos, cera, cartón para ahumador, madera	5
MCC: Riego por goteo	1
MCC: No uso de pesticidas	1
MCC: Siembra adaptarse a cambio climático	1
MCC: Reciclaje	1
MCC: Responsabilidad compartida	1
MCC: Semillas propias	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

Código: Recomendaciones para la equidad (RCE): Recomendaciones otorgadas por las entrevistadas para promover la diversidad en los sectores y eliminar las desigualdades de género. Las emprendedoras entrevistadas mencionaron algunas recomendaciones para promover la diversidad y eliminar las desigualdades de género en sus sectores, tales como compartir experiencias con otras emprendedoras, tener acceso a información sobre estos temas, difundir conocimientos en área de negocios y gestión de permisos orientados al sector femenino, así como educarse en equidad de género (Tabla 13).

Tabla 13*Recomendaciones para la equidad.*

Código	Fundamentado
RCE: Compartir experiencias con otras emprendedoras	2
RCE: Acceso a información	2
RCE: Crear conciencia	1
RCE: Difusión de conocimientos en área de negocios	1
RCE: Educar en equidad de género	1
RCE: Conocimiento en gestión de permisos	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti .

Código: Recomendaciones para la resiliencia climática (RCC): Recomendaciones otorgadas por las entrevistadas para promover la resiliencia climática en los sectores. Las participantes en este estudio coinciden en que promover la resiliencia climática es una responsabilidad compartida, es indispensable la educación, ser conscientes, dar ejemplo con acciones, compartir información en redes, tener planes de acción colectiva en manejo de residuos y la difusión de información por parte de entidades gubernamentales a nivel delegación y municipios, tal como se puede apreciar en la Tabla 14.

Tabla 14*Recomendaciones para la resiliencia climática.*

Código	Fundamentado
RCC: Educación	2
RCC: No tener miedo, actividad para todos	1
RCC: Crear conciencia	1
RCC: Ejemplo con acciones	1
RCC: Planes de acción colectiva en manejo de residuos	1
RCC: Responsabilidad compartida	1
RCC: Compartir información en redes sociales	1
RCC: Difusión por sector público nivel delegación y municipio	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti .

Resultados grupos de enfoque

Sobre las propuestas de acciones para fomentar la equidad de género y el empoderamiento femenino en agricultura y apicultura urbana, la que obtuvo un mayor reconocimiento de las participantes fue, en sus propias palabras:

Se pudieran hacer campañas o cursos enfocados a niñas y jóvenes sobre los temas relevantes para desarrollar un proyecto o emprendimiento, hacer mesas de diálogo donde se compartan experiencias, retos y tips para lograr los objetivos; pudieran ser en escuelas o algún foro donde se pudieran reunir de diferentes sectores.

También se mencionaron las siguientes propuestas:

- Redes de apoyo, buscar atraer mujeres que tengan intención de hacer negocios.
- Buscar espacios como cafés, librerías que te hagan sentir cómodas para fluir con nuevas ideas.
- Dar crédito a personas y especialmente a mujeres que te han inspirado.
- Una estrategia es invitar a más mujeres a formar parte de la agricultura urbana.
- Creo que se empoderarían ellas compartir sus conocimientos en su casa, familia y amigos. Cultivar da una gran satisfacción de llevar los alimentos a la mesa. Ya después podrían emprender en este proyecto.

En el caso de las propuestas de acciones que apoyen al desarrollo sostenible de su comunidad o medio ambiente desde la agricultura y apicultura urbana, la propuesta más valorada por las participantes fue, en sus propias palabras:

Sembrar, tener suelos limpios sin agroquímicos de esta manera también ayudamos a que tengamos biodiversidad en la ciudad y por consiguiente ayudamos al medio ambiente, necesitamos en Tijuana abejas, avispa, pájaros, mariposas que vengan a visitar nuestro huerto y ayudarnos con la polinización.

Además, se mencionaron las siguientes propuestas:

- Ser consciente de los desechos que genera tu negocio y darles otro uso.
- Que tu cadena logística sea congruente con tu negocio.

- Apoyar y consumir de negocios que tengan menos impacto ambiental y que ofrezcan productos que tengan doble uso y dar soluciones post-compra.
- Campañas de concientización en escuelas y en la comunidad de alternativas al uso de plásticos de un solo uso y dar alternativas, dar opciones en la comunidad, campañas publicitarias para la comunidad en general, ya que ahora las personas interesadas en estos temas buscan soluciones; pero no siempre se comparten a la población en general.

Discusiones

El objetivo general de este estudio fue analizar las condiciones exógenas y endógenas en que se desenvuelven las mujeres que se dedican a actividades relacionadas con la agricultura y apicultura urbana de Tijuana, Baja California, a fin de proponer acciones que les permitan incentivar la equidad de género y la resiliencia climática en sus respectivos sectores.

Es importante destacar que en el estado de Baja California se cuenta con un registro actualizado al 2023 de 265 apicultores concentrados principalmente en la zona del valle de Mexicali, Ensenada y San Quintín, donde se realizan actividades agrícolas que favorecen la ubicación de colmenas de abejas en las inmediaciones de los cultivos. Por su vocación industrial, turística y de servicios, en la ciudad de Tijuana no es usual la presencia de actividades apícolas. Sin embargo, es más frecuente la actividad agrícola urbana por las modalidades en las que es posible desarrollar esta actividad como son la jardinería en casa, jardinería comunitaria y otros jardines compartidos, producción de cultivos comerciales y cultivo institucional de alimentos.

Los siguientes párrafos describen las condiciones en las que se desarrollan estas actividades agroalimentarias. En términos generales las condiciones exógenas descritas por las emprendedoras entrevistadas corresponden a lo encontrado en el estado del arte. Sin embargo, las condiciones endógenas en su mayoría no corresponden a las descritas en los apartados de conceptualización y contextualización.

Las participantes en el estudio describen a la agricultura y apicultura urbana como actividades productivas que se encuentran amenazadas por

los efectos del cambio climático, la contaminación del agua, la escasez de recursos como flores para la polinización y el aumento de la urbanización. La práctica de la agricultura urbana proporciona alimentos sanos en la modalidad de jardinería en casa, producción de cultivos comerciales, venta de plantas, servicios de capacitación y asesoría, así como espacios recreativos para conectarse con la naturaleza.

La agricultura urbana es una actividad no relacionada al género, existen cada vez más mujeres interesadas en el desarrollo de huertos y venta de plantas. Es una forma de crear espacios verdes en las ciudades, representa un estilo de vida, incentiva el autoconsumo y por consiguiente el ahorro en alimentación. Como actividad es socialmente valorada, sin embargo, la participación femenina no es reconocida, lo que coincide con los hallazgos en el estado del arte. Esta actividad se realiza en familia, por un lado, sin fines de lucro y, por otro, existen empresas familiares exportadoras con liderazgo femenino en donde la educación, capacitación, formación y el contexto fronterizo han sido claves para esta participación. En estos emprendimientos liderados por mujeres los recursos para su puesta en práctica surgieron de sus propios medios o préstamos bancarios y la reinversión.

Con respecto a las oportunidades para emprender en estos sectores, han sido clave las conexiones generadas durante su formación universitaria, el pertenecer a una familia emprendedora, la situación de frontera, el manejo del idioma inglés y las capacidades tecnológicas para el manejo de redes sociales. Oportunidades que no se presentan generalmente en el contexto mexicano, donde las mujeres que participan en estos sectores se enfrentan a diversos desafíos como la carencia de acceso a terrenos propios y adecuados para la ubicación de colmenas, falta de acceso a educación, la carga de una doble jornada laboral y la falta de acceso a mano de obra de apoyo (Martínez et al., 2018).

La motivación para emprender en estas mujeres surgió de buscar autonomía, lo cual coincide con estudios que afirman que, en términos generales, las mujeres en México emprenden por su deseo de independencia y autonomía. También las participantes en este estudio afirman que emprender es una forma de diferenciarse, de tener una marca personal, de su preferencia por los productos orgánicos, de buscar ser ejemplo a seguir en su núcleo familiar, especialmente para sus hijas e hijos, por el recono-

cimiento y la visibilidad. Lo anterior coincide con lo descrito por Miranda y Aguilar (2021) sobre las motivaciones de las mujeres para emprender especialmente en el sector de la agricultura urbana en el contexto mexicano, como son el autoconsumo, la salud, la economía, por recreación, motivos emocionales como la relajación y la pasión.

Los retos a los que se enfrentan son diversos, como: comentarios negativos en redes, burlas y discriminación por género, especialmente por parte del sector masculino, ya que son actividades dominadas por ellos, falta de credibilidad, inherentes al género como cualquier otra actividad productiva, al inicio el desconocimiento de la actividad, del acceso a recursos y del manejo financiero. Un gran reto ha sido el organizar sus actividades y equilibrar la vida familiar presente y futura con la actividad laboral, sobre todo el establecer prioridades. En cuanto a los beneficios adquiridos, se encuentra el aumento del ingreso y, en algunos casos, la actividad es la fuente de ingreso familiar, la certeza de consumir alimentos saludables, los adquiridos al participar en eventos organizados por comunidades de mujeres y redes de apoyo. Están también las acciones para reducir y llegar a eliminar el desperdicio de recursos a través de la donación al banco de alimentos y comedores populares.

Las entrevistadas desconocen si existen iniciativas de empoderamiento desde los sectores público o privado, como programas, proyectos o acciones que tengan como objetivo principal promover el empoderamiento de las mujeres para mejorar su bienestar. Sobre los factores desestabilizadores para estas actividades mencionados en el estado del arte, las emprendedoras también perciben el riesgo de los cambios en la floración debido a las alteraciones de sequía y lluvia que resultan en la pérdida de diversidad floral.

Atendiendo al objetivo específico de identificar las prácticas de resiliencia climática y de equidad de género en estos emprendimientos, las participantes en el estudio manifestaron que a nivel individual las prácticas de resiliencia climática en la apicultura son el seguimiento de las buenas prácticas con la guía de un maestro apicultor, el cuidado de la salud y nutrición de las abejas, el practicar consumo responsable, el reciclaje y reúso de recursos, la educación y pasión por la actividad que genera asumir responsabilidad por espacios adecuados para conservar abejas sanas. Todas

las acciones recomendadas por el manual de buenas prácticas apícolas para preservar la salud de los polinizadores y la biodiversidad, las cuales consisten en verificar la salud de las abejas, mantener cuerpos de agua saludables, cambiar la cera, que beneficia a la higiene de la colmena, entre otras. Con respecto al territorio, se han involucrado en la reubicación de enjambres y mencionan que existe una ausencia de programas de apoyo públicos, así como ausencia de acuerdos entre asociaciones civiles u organismos.

Es importante mencionar que las entrevistadas negaron tener comunicación con agricultores cercanos a sus apiarios. Esta comunicación entre agricultores y apicultores es una práctica recomendada para lograr espacios seguros para mantener el apiario en buen estado e informar de cambios en las cajas de abejas para evitar posibles accidentes relacionados con el manejo agrícola de productos fitosanitarios químicos o biológicos.

En la agricultura urbana, las prácticas de resiliencia climática consideran la adaptabilidad de la siembra de cultivos al entorno cambiante, el autoconsumo y asumir un estilo de vida acorde con la actividad. A nivel colectivo se mencionaron la compra local, especialmente en comunidades de mujeres, la comunicación, el comprender la esencia de la actividad y la importancia del cuidado de los ecosistemas, la educación, el compartir información y el contar con redes de apoyo. No se encontraron evidencias de prácticas de colaboración entre los sectores para establecer integración y convivencia efectiva para hacer frente a los desafíos, como adoptar prácticas agrícolas sostenibles que generen conciencia sobre la importancia vital de las abejas.

Estas actividades agroalimentarias son fuente de empleo, generan bienestar para las mujeres participantes en el estudio y para sus familias, al tiempo que presentan importantes desafíos individuales y colectivos. Sin embargo, no se apegan al perfil general en cuanto a las condiciones laborales reportadas por la FAO (2023) en el contexto empresarial en estos sectores, como es que las mujeres ocupan roles que se consideran secundarios y enfrentan condiciones laborales más precarias en comparación con los hombres. Estas condiciones laborales suelen ser irregulares, informales, a tiempo parcial, de escasa cualificación y, por ende, precarias y laboriosas. Las emprendedoras entrevistadas son propietarias de los emprendimientos, toman decisiones sobre todas las áreas de su actividad empresarial y cuentan con formación universitaria y de posgrado.

La FAO también reporta que las mujeres que participan en estos sectores, y que tienen el peso adicional que asumen como cuidadoras no remuneradas, limitan sus oportunidades de educación y empleo. Por lo que sus salarios y productividad suelen ser consistentemente más bajos que los de los hombres y, además, tienen un acceso limitado e inferior al de los hombres a tierras, insumos, servicios, medios financieros y tecnología digital. Este contexto y estas condiciones no fueron manifestadas por las participantes, quienes afirman que cuentan con el apoyo de sus familias para balancear las responsabilidades socialmente reconocidas propias de su género; incluso afirman que el hecho de tener una pareja con ideas no convencionales sobre estos temas favorece su desarrollo empresarial. Sin embargo, sí mencionaron necesidades como capacitación en áreas estratégicas como la operatividad de sus negocios y programas de apoyo.

Sobre las prácticas de equidad de género en las condiciones de autonomía e independencia, las entrevistadas destacaron que estas condiciones se fortalecen, por un lado, por ser solteras sin dependientes y, por otro lado, estar casadas y contar con el apoyo de una pareja no convencional. En lo que respecta a la flexibilidad laboral para el cuidado infantil, se fortalece al contar con el apoyo familiar y de pareja. Contrario a lo que afirma Pait (2008) sobre que las mujeres en términos generales tienen mayor dificultad en su inserción laboral formal, dado su menor nivel educativo, el nivel educativo de estas emprendedoras es un factor importante, ya que su formación profesional y el conocer regulaciones para la exportación y áreas estratégicas de los negocios mejora su competitividad. Algunas de las emprendedoras afirman que cuentan con habilidades administrativas para la gestión de proyectos y el manejo de redes sociales, así como aptitudes como la motivación personal, el mejorar la salud, el reconocimiento y la visualización a través de la marca personal.

En lo que respecta a la conciliación de los roles de género, como el trabajo doméstico, se encontró que para estas emprendedoras es complicado ejercer su rol de mamá. Es necesario el apoyo psicológico y familiar para superar dificultades; es difícil conciliar este rol con el que se ejerce fuera del hogar, por lo que ha sido necesario asumir que se requiere de ayuda y aceptarla. Coincidieron en que este rol se disfruta, no es una obligación, y está alineado a las edades de los hijos e hijas. En edades tempranas es

difícil, pero cuando alcanzan la edad de independencia, desaparece esta dificultad. Sin embargo, han sido víctimas de discriminación de género y por su edad al recibir comentarios negativos en redes, burlas y cuestionamiento de sus habilidades por parte de hombres jóvenes entre 29 y 36 años, por lo que consideran importante establecer límites.

El trabajo fuera del hogar ha requerido la adaptación y el apoyo de la pareja, hijas e hijos. Sin embargo, es necesario encontrar un equilibrio. Este grupo de emprendedoras percibe cuestionamientos constantes sobre sus capacidades. Para ellas, ser mujer favorece la actividad fuera del hogar debido a las fortalezas propias de su género. Perciben su empoderamiento a partir de sus resultados, pero este se ve limitado por la falta de acceso a capacitación en áreas estratégicas, las barreras personales, el factor cultural y la ausencia de programas de apoyo, tanto públicos como privados.

El tercer objetivo específico de este estudio es proponer acciones que permitan a las emprendedoras de los sectores de agricultura y apicultura urbana de Tijuana incentivar la equidad de género y la resiliencia climática. La dinámica de grupo focal permitió identificar propuestas sobre equidad de género, como fomentar el desarrollo de mesas de diálogo en diversos foros para niñas, jóvenes y emprendedoras, donde se compartan experiencias, retos y oportunidades de empoderamiento femenino. Prácticas que han sido exitosas en entornos de participación femenina en la agricultura, en donde a través de la colaboración y el intercambio de ideas ha sido posible transformar vidas creando redes de apicultoras empoderadas, como es el caso del proyecto Women for Bees de la UNESCO en Rwanda.

Las propuestas de acciones no consideraron intervenciones específicas orientadas hacia la equidad de género dado que, en su mayoría, las participantes en este estudio no identifican en su entorno problemáticas serias asociadas a este tema. Sin embargo, puede no ser el caso de otras emprendedoras en el sector agroalimentario que se desenvuelven en entornos más hostiles y con otras características más apegadas a la generalidad para el caso mexicano. Las recomendaciones para las intervenciones en estos sectores pueden enfocarse en identificar estratégicamente las condiciones de desigualdad que afectan a las mujeres en su participación, con el objetivo de modificar patrones estructurales y lograr cambios sociales significativos que aumenten la equidad. Además, las necesidades estratégicas de género

están vinculadas al control y poder en áreas como la división del trabajo, los recursos y beneficios, los derechos legales y la erradicación de la violencia intrafamiliar. Asimismo, estas intervenciones pueden orientarse a incrementar las capacidades de las mujeres en roles de dirección y liderazgo, promoviendo incluso el desarrollo de formas de liderazgo y dirección femeninas.

Sobre resiliencia climática, la principal propuesta fue la necesidad de promover acciones a diversos niveles y capacidades para generar y transferir información sobre resiliencia climática y mejorar las condiciones ecosistémicas que benefician la polinización en un entorno de cambio climático antropogénico. Esto se puede lograr mediante la convivencia armoniosa entre agricultores y apicultores, lo que crea condiciones para impulsar la biodiversidad, garantizar la seguridad alimentaria y asegurar una nutrición equilibrada. Para ello, es crucial promover sistemas alimentarios que fomenten una estrecha colaboración entre ambos grupos, una comunicación abierta, la adopción de prácticas agrícolas sostenibles y la concienciación sobre la importancia vital de las abejas.

Lograr esta convivencia armoniosa en el sector agroalimentario, de acuerdo con intervenciones exitosas en América Latina, se ha conseguido mediante la disponibilidad de información sobre sistemas de producción y condiciones ecosistémicas, el monitoreo colectivo de la floración y la multiplicación genética, y la transferencia de conocimientos mediante el acceso a herramientas y tecnología. Además, el acceso a datos meteorológicos y pronósticos es crucial para tomar decisiones y evitar pérdidas ante eventos climáticos. La participación de las comunidades locales en los sistemas de alerta temprana también es fundamental.

Recomendaciones

Considerando los resultados de esta investigación, cuyo objetivo fue analizar las condiciones exógenas y endógenas en que se desenvuelven las mujeres que se dedican a actividades relacionadas con la agricultura y la apicultura urbana en Tijuana, a fin de proponer acciones que les permitan incentivar la equidad de género y la resiliencia climática en sus respectivos sectores, así como las acciones propuestas por las propias emprendedoras

que participaron en la investigación, se desarrollan las siguientes recomendaciones centradas en los puntos clave identificados en este estudio.

Sobre equidad de género

1. Reconocimiento y visibilidad, a través de campañas de sensibilización y reconocimiento del papel de las mujeres en la agricultura y apicultura urbana para cambiar percepciones sociales y reducir la discriminación de género.
2. Establecer mesas de diálogo donde las emprendedoras en estos sectores compartan experiencias, logros, retos y recomendaciones para mujeres emprendedoras en estos sectores, así como para niñas y mujeres jóvenes en los ámbitos de la educación.
3. Programas de capacitación específicos para mujeres en áreas estratégicas como manejo financiero, operatividad de negocios y tecnologías digitales. Así como facilitar el acceso a programas de educación continua y posgrados relacionados con la agricultura urbana y la apicultura.
4. Acceso a recursos como programas de microcréditos y subsidios específicos para mujeres en la agricultura y apicultura urbana, facilitando el acceso a terrenos y recursos necesarios.
5. Establecer redes de apoyo y mentoría donde mujeres exitosas puedan guiar y apoyar a otras mujeres en el sector, en espacios estratégicos de fácil acceso y amigables para generar un ambiente de confianza.
6. Promover políticas de flexibilidad laboral que permitan a las mujeres equilibrar sus responsabilidades familiares y empresariales, así como desarrollar servicios de cuidado infantil accesibles y de calidad para apoyar a las mujeres emprendedoras.

Sobre resiliencia climática

1. Prácticas agrícolas sostenibles, incentivar la adopción de buenas prácticas agrícolas y apícolas, como la rotación de cultivos, el uso de abonos orgánicos y la protección de polinizadores.
2. Proporcionar capacitación en técnicas de adaptación al cambio climático, incluyendo el manejo de recursos hídricos, el cuidado de ecosis-

temas, el compostaje, la selección de cultivos resilientes y fuentes de información y monitoreo meteorológico.

3. Promover la infraestructura verde urbana que incluya espacios para la agricultura y apicultura, como huertos comunitarios y techos verdes.
4. Facilitar el acceso a tecnologías innovadoras que mejoren la eficiencia y sostenibilidad de las prácticas agrícolas y apícolas.
5. Fomentar la creación de redes de colaboración entre agricultores y apicultores para compartir conocimientos y recursos, y coordinar prácticas sostenibles, estableciendo programas de comunicación, especialmente en el uso de productos fitosanitarios.
6. Desarrollar programas gubernamentales de apoyo que proporcionen recursos, capacitación y financiamiento a las mujeres en la agricultura y apicultura urbana.

Establecer un marco regulatorio que promueva la agricultura urbana y la apicultura como actividades sostenibles, resilientes y necesarias para la polinización y la seguridad alimentaria, facilitando su integración en la planificación urbana. Así como implementar sistemas de monitoreo e indicadores de éxito para evaluar el impacto y rastrear el progreso en la implementación de políticas de equidad de género y resiliencia climática, asegurando la efectividad y realizando ajustes necesarios.

Capítulo 4

Equidad de género y resiliencia climática en los emprendimientos de mujeres: Áreas urbano-marginales

Alfredo Valadez García

Esthela Galván-Vela

Nataly Medina Rodríguez

Ana Marcela Sosa Arámburo

<https://doi.org/10.61728/AE20253226>



Introducción

Una de las formas más importantes de generar ingresos es, sin duda, el emprendimiento, que tiene una presencia significativa a nivel mundial, independientemente de si se analiza una economía desarrollada, en desarrollo o subdesarrollada. En México, la creación de negocios constituye una fuente de ingresos crucial a nivel nacional. Según datos del Censo Económico 2019 (Inegi, 2020), la tasa de crecimiento de las empresas entre 2014 y 2019 fue del 2.4 %, alcanzando un total de 6 373 169 establecimientos comerciales. Esta estructura empresarial está dominada en gran medida por las microempresas, que representan el 94.9 % del total de negocios en el país.

Por lo anterior, se hace necesario resaltar la magnitud que tienen los negocios en México como sustento económico de los hogares. Ahora bien, típicamente la creación de empresas obedece a dos principales causas: necesidad y oportunidad. Respecto a los emprendimientos que obedecen a la primera causa señalada, por lo general, tienen el rasgo de ser empresas familiares, con poca especialización, mínima esperanza de vida y una serie de condiciones que obstaculizan su crecimiento.

Este eje se centra en los emprendimientos femeninos en áreas urbano-marginales en Tijuana, que es el municipio más poblado del país, con más de 1 900 000 habitantes, de los cuales el 49.8 % son mujeres. Esto resulta en una proporción de hombres a mujeres de 101.6, lo que significa que, por cada cien mujeres en Tijuana, hay 101.6 hombres.

De acuerdo con el último censo económico, cerca del 90 % de las unidades económicas son microempresas, es decir, cuentan con 0 a 10 empleados. Estas ocupan un 21.27 % del total de los empleados en alguna empresa. Un punto a destacar es que concentran únicamente el 13.73 % del total de ingresos que captan todas las empresas en la ciudad, esto es, una participación mínima (Inegi, 2020).

Otros puntos importantes del tejido empresarial en esta ciudad fronteriza son que la tasa de rentabilidad promedio fue mayor para los negocios

de 0 a 10 empleados que para los medianos y grandes (un 35.49 % contra un 26.96 %). De igual manera, en promedio, en las microempresas se trabaja más horas diarias que en el resto de las empresas (9.56 respecto a 9.08).

Cuando se analizan los sectores de comercio al por menor, servicios educativos y preparación de alimentos y bebidas, que son los tres más comúnmente asociados a las emprendedoras entrevistadas en este eje, se observaron los siguientes datos a nivel municipio: estas tres categorías de empresas representaron un 52.74 % del total de las unidades económicas en Tijuana, por lo cual se puede inferir que estas emprendedoras se sitúan en sectores clave de la economía local. Asimismo, este tridente de sectores económicos es el que da empleo al 24.76 % del total de la población ocupada en los negocios de Tijuana; es decir, 1 de cada 4 personas que trabajan en alguna empresa en dicho municipio lo hacen para algunos de los tres sectores ya mencionados.

De acuerdo con el último censo económico, el 90 % de las unidades económicas tenían entre 0 y 10 empleados. Esta cifra es significativa, ya que se asume que las mujeres emprendedoras de antecedentes urbano-marginales forman parte de este universo. Estos negocios no solo son dirigidos por mujeres, sino que también brindan oportunidades de empleo para ellas, ya que el 44.47 % de la fuerza laboral remunerada está compuesto por mujeres.

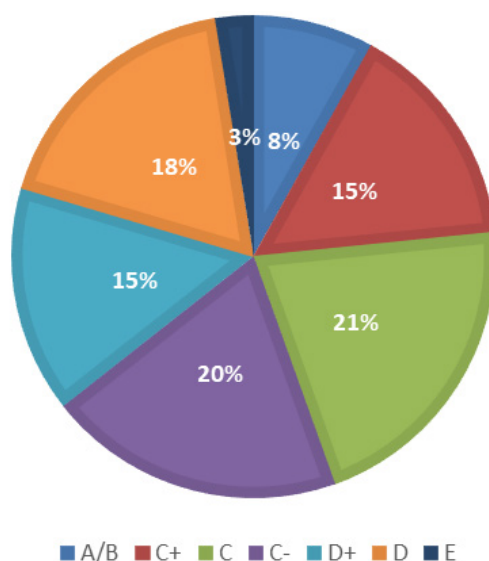
Para efectos de este trabajo, se considerarán áreas urbano-marginales a aquellas que son de perfil con ingreso medio, medio-bajo y bajo. En ese sentido, diversas coinciden en la proporción de zonas en Tijuana que no se ubican en zonas de ingreso medio-alto y alto. Un ejemplo de ello se tiene a partir de datos de la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación (AMAI), ubican a un 52.62 % de los hogares en Tijuana con niveles socioeconómicos C-, D+, D y E, mismos que son equivalentes a ingresos medio, medio-bajo y bajo (Asociación Mexicana de Agencias de Investigación [AMAI], 2024)

En ese tenor, a nivel municipal, 1 de cada 5 hogares en Tijuana pertenece al nivel socioeconómico C-, tal como se puede apreciar en la figura 1. Este nivel se distingue porque, en la categoría de educación, el 67 % de los jefes de hogar tiene estudios de secundaria, lo que indica un nivel educativo básico; en el rubro de vivienda, un 78 % habita en viviendas con uno o dos dormitorios, lo que sugiere un espacio más limitado en comparación

con niveles superiores; respecto a su capacidad para conectividad, 8 de cada 10 hogares cuentan con internet fijo en la vivienda, lo que es fundamental para la comunicación y el acceso a información. En términos de tecnología, el 28 % de los hogares tiene al menos una computadora, lo que muestra una adopción básica de tecnología y, en lo que respecta al gasto, cerca del 38 % se asigna a alimentación, y el 20 % se destina al transporte.

Figura 1

Distribución de los hogares por nivel socioeconómico en Tijuana, 2024.



Fuente: elaboración propia con datos de AMAI.

Emprendimiento femenino en contextos urbano-marginales

En México, las empresas dirigidas por una mujer tenían la siguiente estructura en 2021: 8.8 % de las empresas medianas, 20 % de las pequeñas y 23.5 % de las microempresas. Estos escenarios clarifican la desigualdad notoria, pues incluso en la categoría más común, como lo son las microempresas, se puede decir que por cada mujer emprendedora hay 3 hombres emprendiendo (Inegi, 2023).

De igual forma, cuando se analiza el emprendimiento femenino, se debe hacer énfasis en que este se complica en mayor medida cuando se lleva a cabo en zonas de bajo ingreso, es decir, en contexto de marginación, pobreza y demás circunstancias que existen en muchas zonas del país y, desde luego, en Tijuana.

Si bien es cierto que Tijuana presenta una serie de oportunidades y ventajas respecto a muchas otras ciudades, derivadas de su vecindad con California, sin embargo, no está exenta de tener condiciones de marginación económica. Para poner en perspectiva el panorama de Tijuana, se enlistan los siguientes datos:

- En 2020, existía un 23.7 % de la población que vivía en condiciones de pobreza y un 1.9 % en pobreza extrema.
- En 2020 ocupó el octavo lugar nacional en número de personas en condición de pobreza.
- Es el municipio más poblado de México, con la frontera más transitada del mundo.
- El 2.2 % de las viviendas particulares habitadas tienen piso de tierra.
- El 2.9 % de las viviendas particulares habitadas tienen tres o más ocupantes por cuarto.

Aunado a lo anterior, el Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2023, elaborado por la Secretaría del Bienestar (2023), señala que en Tijuana existen aspectos como la carencia social, el rezago educativo, la falta de acceso a servicios de salud o de seguridad social, la falta de una alimentación nutritiva o de calidad, la falta de una vivienda de calidad o el acceso a los servicios básicos en la vivienda como luz, agua potable y drenaje. El número de personas afectadas por las carencias enunciadas se puede apreciar en la Tabla 1.

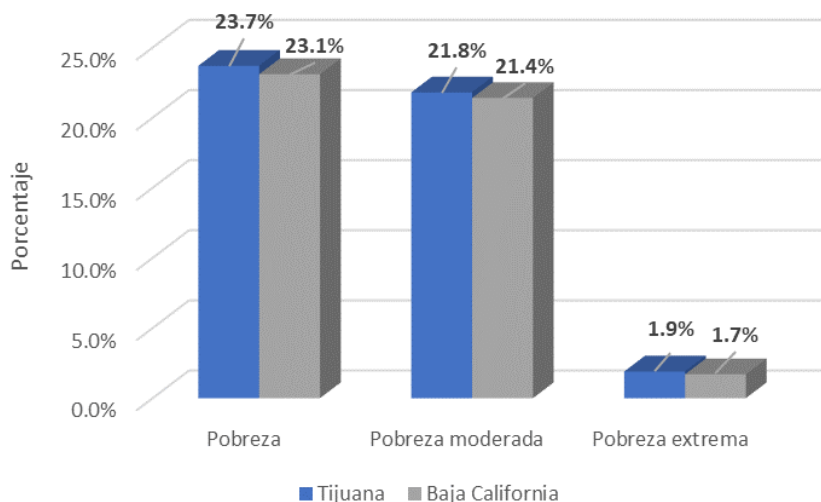
Tabla 1*Indicadores de carencias sociales en Tijuana, 2020.*

Tipo de carencia social	Número de personas
Rezago educativo	263 670
Acceso a servicios de salud	525 284
Acceso a seguridad social	872 629
Calidad y espacios de la vivienda	124 493
Acceso a los servicios básicos en la vivienda	65 531
Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad	259 353

Fuente: elaboración propia con datos de Secretaría de Bienestar.

Los datos de la Tabla 1 muestran la existencia notoria de carencias socioeconómicas en Tijuana, las cuales van desde temas de salud hasta educación. Por ejemplo, casi 900 000 personas no tienen acceso a seguridad social, lo cual es una señal de la informalidad laboral y de condiciones de empleo no digno que un porcentaje considerable de la población tiene que afrontar. Esto no es un problema minúsculo, dado que muchos emprendimientos que se llevan a cabo se dan precisamente en estos escenarios sin acceso a opciones como IMSS, ISSSTE, entre otras.

Por otro lado, cuando se realiza la comparación de las condiciones de pobreza a nivel estatal respecto a Tijuana, este municipio presenta cifras menos favorecedoras. Ello se observa en la Figura 2, en la que se muestran las tres categorías de pobreza y cómo las cifras de Baja California son relativamente menores respecto a Tijuana.

Figura 2*Población en situación de pobreza en Tijuana y Baja California, 2020.**Fuente:* elaboración propia.

De manera que el panorama mostrado en esta sección indica la heterogeneidad de ingresos y condiciones socioeconómicas que permean en Tijuana. Esto da lugar a aseverar que los emprendimientos se condicionan a la mitigación de alguna necesidad y no por la detección de alguna oportunidad. Esto, de alguna manera, cuestiona o pone en la mesa de discusión si realmente Tijuana es una ciudad que garantiza mejores condiciones y una calidad de vida óptima para su población, sea nativa o migrante.

Emprendimiento femenino en escenarios de movilidad

Como base de esta sección, se debe establecer que no existe un único concepto generalizado y ampliamente aceptado que recoja el significado de movilidad o de migración de forma mundialmente aceptada y estandarizada. De hecho, se trata de un concepto que no tiene carácter estático, sino dinámico y volátil, que va evolucionando con las tendencias sociales, políticas, climáticas y demás circunstancias propias de la humanidad. Sin embargo, para efectos de este trabajo, de manera genérica, se puede definir a la movilidad como todo movimiento o desplazamiento de una persona o un número de personas desde un lugar geográfico a otro.

Para entender más este proceso social, el punto de partida será la definición académica de migración señalada por Cruz et al. (2015), quienes la conciben como el desplazamiento de una persona a partir de un área de origen a un área de destino, cuya esencia es el cambio de residencia habitual. Entre estos desplazamientos hay los de carácter externo e interno. Los internos son el cambio de residencia al interior del país, lo que, en México, organismos como el Consejo Nacional de Población (CONAPO) llaman migración interna, en tanto que los externos o la migración internacional son los cambios de residencia hacia un país distinto al de origen, situación que se da con mucha intensidad alrededor del mundo, particularmente en México y Estados Unidos. Dentro del trabajo en este proyecto, en concreto a este eje, ambas modalidades son cruciales.

De acuerdo con Zenteno (2012), el interés en el estudio de los fenómenos migratorios tiene más de cien años de existencia, siendo medular la identificación de los factores vinculados a la misma. En la década de los sesenta, Sjaastad (1962) incorporó la noción de capital humano en los estudios de los fenómenos migratorios, al conceptualizarse como una inversión, misma que contempla los costos y beneficios asociados. Su trabajo es considerado como el pionero dentro de la perspectiva neoclásica de la migración.

Aragónés (2000) señaló que el salario es el principal determinante de expulsión y atracción de migrantes; expulsando a las personas de regiones de bajos ingresos que buscan conseguir un mejor salario hacia zonas o regiones más ricas. Por ello es que, dado el contexto de esta investigación, típicamente se analizarán algunos emprendimientos de personas que llegaron a Tijuana, derivados de flujos migratorios de México o de otras partes del continente americano con destino a Estados Unidos, dado que los salarios son superiores en el segundo país respecto al primero.

Domínguez (2009) señaló que el diferencial salarial o la expectativa de ingresos, es el principal factor que determina la emigración, considerando que el aumento de salario compensa los costos asociados a migrar. Aunque la decisión de migrar, de acuerdo con esta teoría es de carácter personal e individual, está incentivada por factores sociales como la falta de empleo, la pobreza o la escasez de recursos.

Según Malthus (1998), la movilidad de personas tiene efectos sobre el uso y desgaste de recursos naturales, tales como agua, suelo, flora, fauna, minerales y otros. En ese sentido, un componente crucial de este estudio

es justamente la resiliencia climática y todas aquellas prácticas que llevan a cabo las emprendedoras y que aportan al cuidado del medio ambiente.

Todos estos postulados económicos que vinculan la movilidad y el emprendimiento son un componente importante en el estudio de este eje, ya que la evidencia sugiere que la cercanía que tiene Tijuana con Estados Unidos la convierte en una ciudad receptora de migrantes internos y externos, mismos que verán en la creación de empresas la oportunidad para obtener ingresos. Asimismo, el género femenino es parte crucial de esta dinámica socioeconómica y, muy particularmente, presenta una realidad distinta al migrante masculino.

De acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda 2020, en Tijuana el 45.2 % de las mujeres nacieron en una entidad federativa distinta a Baja California, es decir, hay indicios de migración en una proporción importante de la población femenina (Inegi, 2021). También se conoce que, para marzo de 2015, es decir, cinco años previo al levantamiento del censo 2020, el 91.4 % de la población femenina de cinco años y más vivía ya en Baja California. Esto revela que cerca del 10 % arribó a la entidad de manera reciente, previa al ejercicio que contabiliza a toda la población. Incluso, la ciudad presenta cualidades no únicamente de migración interna, sino también de migración internacional, pues las cifras del último censo revelan que casi el 5 % de la población total nació en otro país, pero a la fecha del censo residían en Baja California.

Ello lleva a rescatar ideas asociadas en Peláez y Espinoza (2021), quienes analizan la existencia de una paradoja en la ciudad fronteriza y sus niveles de ingreso vinculados a la migración, enfatizando las palabras de Mungaray et al. (2014): “Baja California es atractivo para la población del resto del país, que busca mejores oportunidades de vida; y, con el tiempo, se ha convertido en un estado que importa pobreza” (p. 61). Estos autores basan esa conclusión en el “efecto Todaro” que, aplicado al caso, implica que “los migrantes renuncian a zonas de bajos salarios seguros a cambio de otras de mayor salario esperado, incluso cuando [este salario] está asociado a la posibilidad de estar desempleado” (p. 75).

Todaro (1969), fue quien introdujo el concepto de rentas esperadas en el marco de los supuestos de la teoría neoclásica de las migraciones, argumentando que la decisión de emigrar no solo depende de la diferencia salarial entre las regiones de origen y de destino, sino que también de las probabi-

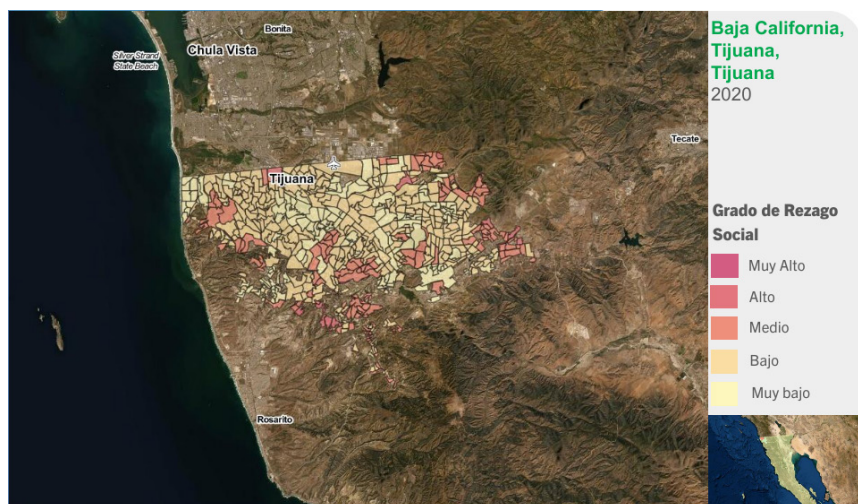
lidades de encontrar empleo y tener acceso a mejores salarios. Las migraciones se darían entonces desde las regiones con bajos salarios hacia las de altas remuneraciones, esto sí y solo si las diferencias salariales compensen los costos del traslado y las pocas probabilidades de encontrar empleo.

Se entiende que Tijuana es una ciudad receptora de migrantes, por diversas razones. De modo que una manera de atender las necesidades económicas de ingreso es que estas se vean solventadas por medio de algún emprendimiento, el cual puede fortalecerse por las redes de apoyo. En ese sentido, Banerjee y Duflo (2020) argumentaron que existe una clara tendencia favorable a realizar emprendimientos en ciudades donde ya residen personas originarias del mismo país o sitio de donde provienen los migrantes potenciales a iniciar un negocio. En su obra Buena economía para tiempos difíciles, plantean una serie de ejemplos para Estados Unidos donde demuestran con evidencia empírica que hay un fuerte vínculo entre migración y emprendimientos de alto impacto.

Problemática de las zonas urbano-marginales en Tijuana

Como se ha hecho mención en la introducción de este capítulo, para efectos de este estudio, se definirá como áreas urbano-marginales a aquellas que son de perfil con ingreso medio, medio-bajo y bajo. En ese sentido, diversas coinciden en la proporción de zonas en Tijuana que no se ubican en zonas de ingreso medio-alto y alto. Un ejemplo de ello lo tenemos a partir de datos de la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación, que ubican a un 52.62 % de los hogares en Tijuana con niveles socioeconómicos C-, D+, D y E, mismos que son equivalentes a ingresos medio, medio-bajo y bajo (AMAI, 2024).

Por lo anterior, se identifica una cantidad importante de áreas geoestadísticas básicas (AGEB) que cumplen con la definición de área urbano-marginal en Tijuana. Por ejemplo, uno de cada cinco hogares en el municipio pertenece al nivel socioeconómico C-. Este perfil de zonas suele concentrarse mayormente en la periferia urbana, como se observa en la siguiente Figura 3, tomada de CONEVAL (2021). Para atender la metodología de este eje, se logró entrevistar a emprendedoras que viven en las zonas de: Camino Verde, El Pípila, Obrera y otras colonias que recaen en esta clasificación.

Figura 3*Grado de rezago social a nivel AGEB en Tijuana, 2020.**Fuente:* CONEVAL (2021).

De manera que la dinámica en que los emprendimientos femeninos se llevan a cabo en las mencionadas zonas obedece a una realidad en donde prevalece la informalidad; existe más delincuencia; persiste una modalidad de negocios de bajo precio, así como una excesiva competencia derivada de las empresas que nacen por necesidad. Por ello, el poner en marcha un negocio en estas zonas de Tijuana representa una serie de retos para las emprendedoras, entre los que destacan: baja formación educativa, escasa capacidad financiera y altas restricciones para su crecimiento (Ramírez et al., 2017).

Lo anterior, se agudiza cuando el emprendimiento es llevado a cabo por mujeres. Ortíz (2017), realizó una revisión de estudios empíricos en América Latina y señaló que los emprendimientos desarrollados por mujeres ofrecen una relación entre oportunidades precarias, tanto laborales como económicas y el desarrollo de emprendimientos como una alternativa ante la desigualdad de género.

La evidencia empírica sugiere que típicamente los emprendimientos en zonas de bajos ingresos no tienen los conocimientos sobre el cambio climático ni realizan las acciones correspondientes en cuidado del medio ambiente. Esto último, entre otras cuestiones, por los costos que puede generar o bien, porque la dinámica de esas microempresas no les permite

generar planes que mitiguen el cambio climático y demás daños a la naturaleza (Martínez et al., 2016).

Inmersión a campo del eje

Se ejecutó una estrategia metodológica cualitativa, no experimental, transversal y exploratoria. Se llevaron a cabo 12 entrevistas individuales y dos grupos focales, con un total de 25 participantes emprendedoras. La validación de los instrumentos se realizó anteriormente de manera conceptual, por medio de la técnica Delphi. La muestra analizada tuvo como criterios de inclusión: ser mujeres emprendedoras residentes en áreas de ingresos medio bajo y bajo en la ciudad de Tijuana.

Las doce entrevistas semiestructuradas y a profundidad tuvieron una duración media de 97 minutos. Algunas fueron realizadas de manera presencial, otras por modalidad de videollamada, pero en ambos casos, se aplicó el consentimiento informado para respetar cuestiones de ética en la investigación. La edad media de las emprendedoras entrevistadas de manera individual fue de 39.4 años, en tanto que la de ambos grupos focales fue de 47 años. Este levantamiento de información se llevó a cabo durante diciembre del 2023 y marzo del 2024, utilizando el software de análisis cualitativo ATLAS.ti versión 24, con apoyo de sus funciones asociadas a inteligencia artificial.

La guía de entrevistas consistió en 26 preguntas, de las categorías introductoria, de transición, claves y de cierre, todas orientadas a tres grandes temas: emprendimiento, equidad de género y resiliencia climática. Las entrevistas fueron grabadas en audio, con el previo consentimiento de las entrevistadas y posteriormente fueron transcritas. La siguiente tabla concentra la información demográfica de las doce entrevistas individuales.

Descripción de la muestra de las entrevistas

Como parte de la recolección de datos, al inicio de cada entrevista individual se cuestionó una serie de preguntas del perfil sociodemográfico, migratorio y aspectos generales del emprendimiento de las mujeres. En este sentido, la Tabla 2 muestra la diversidad de perfiles que fueron parte de la muestra, ya sea que se analicen variables como edad, nivel de escolaridad, lugar de origen y desde luego condición migratoria, la cual es una particularidad de este segundo eje.

Haciendo referencia a la situación migratoria de las participantes, hay que subrayar que prácticamente ninguna es originaria de Tijuana, lo cual ofrece una dinámica distinta ya que algunas de ellas incluso son migrantes internacionales en calidad de refugiadas. Este contexto es relevante para comprender el tipo de negocio que lideran y todo lo que rodea a sus emprendimientos en materia de equidad de género y resiliencia climática.

Tabla 2

Descripción demográfica de las empresas entrevistadas.

Entrevista	Actividad	Edad	Nivel educativo	Estado civil	Lugar de origen	Condición migratoria	Tiempo pro-yecto	Personas involucradas H/M	Personas beneficiarias directas/indirectas	Constituido formal	Expectativas crecimiento
1	Cursos en centro comunitario	54	Secundaria	Viuda	México	Ciudadana	18 años	3	3	No	Sí
2	Salón de belleza	56	Licenciatura completa	Casada	Chiapas	Migrante interna	20 años	2	2	No	Sí
3	Directora de Sonriendo Juntos	36	Licenciatura completa	Casada	México	Ciudadana	3 años	4		Sí, como Asociación Civil	Sí
4	Venta de pupusas	28	Secundaria completa	Casada	El Salvador	Migrante internacional con papeles	2 años	4	4	No	Sí
6	Abarrotes y antojitos Arroyo Alamar	36	Secundaria	Casada	Chiapas	Ciudadana	6 meses	2	4	No	Sí

Entrevista	Actividad	Edad	Nivel educativo	Estado civil	Lugar de origen	Condición migratoria	Tiempo proyectado	Personas involucradas H/M	Personas beneficiarias directas/indirectas	Constituido formal	Expectativas crecimiento
7	Decoraciones manuales	52	Universidad	Soltera	Nicaragua	Migrante internacional sin papeles	9 años	2	2	No	Sí
9	Escuela preescolar	43	Licenciatura normal	Soltera	Venezuela	Residente permanente	2 años	1	3	No	Sí
11	Decoración de fiestas con globos	23	Preparatoria	Unión libre	México	Ciudadana	3 años	1	3	No	Sí
12	Modelo y Maquillista	32	Preparatoria	Divorciada	México	Ciudadana	10 años	3	3	No	Sí

Nota: Las entrevistadas 5, 8 y 10, no proporcionaron información de clasificación para preservar en la mayor medida posible su anonimato. Fuente: elaboración propia con recolección de datos en trabajo de campo.

Resultados

Resultados de la saturación de respuestas en las entrevistas

Con base en la información transcrita de las entrevistas individuales, se procedió a un análisis exploratorio de los datos mediante el software ATLAS.ti, al que se le solicitó un análisis de concentración de información por medio de las herramientas de inteligencia artificial (IA), que fue revisado manualmente y adecuado para plasmar el contenido más relevante (Tabla 3). En tales resú-

menes se concentró información relacionada a aspectos demográficos de las entrevistadas, con el contexto que motivó sus emprendimientos, la dinámica del negocio, las principales barreras que identifican para sus emprendimientos y otras cualidades relacionadas a la equidad de género y resiliencia climática.

Tabla 3

Resúmenes de las entrevistas elaborados a partir de inteligencia artificial.

Entrevistada	Resumen
1	La emprendedora, de 23 años, tiene un negocio de decoraciones con globos llamado Glo Flex, que opera desde su casa y cuenta con ayuda ocasional de una amiga. No ha enfrentado barreras por ser mujer en su emprendimiento y ha recibido apoyo a través de programas como “Capital Semilla”. Su empresa está creciendo y ella valora la independencia económica. Se destaca por su enfoque detallado en el trabajo y su organización en los eventos. Ha recibido capacitación que ha influido en el éxito de su emprendimiento, aprendiendo a establecer precios y gastos correctos. Ha ayudado a otras mujeres emprendedoras a no rebajar sus precios y destaca la importancia de valorar el trabajo de estas mujeres. Considera que las capacitaciones son una inversión valiosa. Aunque no ha experimentado discriminación en su negocio, reconoce la importancia de apoyar a las mujeres emprendedoras y superar estereotipos de género en los negocios. Dedicar tiempo para sí misma, practicando voleibol y mostrando interés en cuidar el medio ambiente en su emprendimiento, prefiriendo opciones más ecológicas como cortinas de tela en lugar de plástico. Destaca la importancia de apoyar a proveedores locales y nacionales responsables con el medio ambiente. Implementa medidas para disminuir la contaminación en su negocio y promueve la equidad y diversidad en emprendimientos. Se recomienda separar desechos adecuadamente, reciclar y mantener limpias las calles para fomentar una cultura de cuidado ambiental. En resumen, es una emprendedora exitosa que no ha enfrentado obstáculos significativos en su negocio. Valora la independencia económica, la capacitación y el apoyo a mujeres emprendedoras, y muestra interés en prácticas sostenibles y responsables con el medio ambiente.
2	Emprendedora de un salón de belleza en Tijuana, destacando la importancia de la educación, la perseverancia y el equilibrio entre vida laboral y personal para el éxito empresarial. Afronta desafíos como competencia desleal y discriminación de género, pero sigue adelante por su familia y comunidad. Destaca la necesidad de fomentar el emprendimiento femenino, superar estereotipos y promover la educación para el desarrollo sostenible. Recomienda concienciar sobre la responsabilidad ambiental en los negocios y apoyar la equidad de género en el emprendimiento.

Entrevistada	Resumen
3	Con una edad de 36 años, licenciada en Criminología, es directora de la asociación Sonriendo Juntos, un organismo que busca apoyar a mujeres vulnerables, quienes han sido violentadas o cuentan con alguna situación de emergencia. La emprendedora social busca con este proyecto apoyar a más mujeres en dicha situación; sin embargo, no ha encontrado la manera de hacer crecer el organismo. Requieren del apoyo de la comunidad para continuar trabajando. La intención de este organismo es lograr que las mujeres que reciben apoyo logren reestructurar su vida, al continuar con sus estudios, encontrar ofertas laborales y lograr el crecimiento económico para mantener a sus hijas e hijos. En aspectos de sostenibilidad ambiental, el tema de aprovechamiento de los recursos y reducción de desperdicios ha sido de suma importancia, puesto que este organismo reutiliza ropa para proveer a las mujeres que requieren del apoyo.
4	Mujer casada que emprende un negocio de comida salvadoreña, enfrenta desafíos como equilibrar maternidad y emprendimiento. Aunque no hay programas de apoyo para mujeres emprendedoras cerca, su negocio contribuye a la economía local. Destaca la importancia de la educación y capacitación para el éxito de las mujeres emprendedoras. A pesar de la falta de valoración social, más mujeres se sienten capacitadas para emprender. Reconoce desafíos en encontrar equilibrio entre roles y falta de respeto en el negocio por ser mujer. Destaca la importancia de proteger el ambiente en su emprendimiento.
5	Se trata de un proyecto que apoya emprendimientos de mujeres en Tijuana, promoviendo la equidad de género y la resiliencia climática. Genera ingresos a través de contribuciones mensuales y apoyo de una asociación de EE. UU. Busca replicar su modelo y obtener más apoyos, maximizando donaciones y apoyando a la comunidad. Enseñan a mujeres a ser autosuficientes, promoviendo la colaboración y la independencia financiera. Incentivan a emprender y cambiar la mentalidad, con la motivación de brindar un mejor futuro a sus hijas e hijos. También trabajan con niños de hogares de acogida, ampliando sus horizontes y enseñándoles habilidades básicas. El objetivo es empoderar a mujeres vulnerables, brindándoles un espacio seguro y apoyo continuo. Se busca equiparar oportunidades educativas y mitigar las dificultades económicas de la comunidad, promoviendo prácticas sostenibles y la conciencia sobre el cambio climático. Se discute la importancia de capacitarse, usar la tecnología y fortalecer la presencia en redes sociales para promover el proyecto y empoderar a más mujeres.

Entrevistada Resumen

- 6 Emprendedora con una edad de 31 años, cuenta con un puesto de antojitos mexicanos, estilo Chiapas, en la acera de su casa; se apoya principalmente de su esposo y sus tres hijos. La emprendedora presenta dificultades en su emprendimiento en temporada de lluvias, ya que no cuenta con los recursos económicos para establecer formalmente su negocio, por lo que no cuenta con carpas o un local comercial. Sus ingresos se ven afectados en estas temporadas por lo difícil que suele ser la venta al no poder establecerse. Comenzó su emprendimiento debido a que su anterior trabajo en la industria maquiladora le consumía el tiempo que requería para dedicarle a sus hijos, por lo que decidió emprender para permanecer más tiempo con su familia, que es su principal motivación para continuar este proyecto. Comenta que ha sido complicado recibir apoyo gubernamental para emprendimientos no formalizados. Se discute la importancia de generar entornos accesibles para mujeres, tales como programas de apoyo, capacitaciones, entre otros aspectos que permitan el progreso de estos proyectos.
-
- 7 Se trata de una emprendedora refugiada de Nicaragua, fabrica artesanías y ha involucrado familias y animales en su proyecto. Ha cambiado de ubicación varias veces y, a pesar de las dificultades actuales, sigue teniendo expectativas de crecimiento. Habla sobre la importancia de valorar la artesanía mexicana y la seguridad en la búsqueda de empleo. Comparte experiencias sobre la dificultad de conseguir entrevistas y la importancia de la educación para las mujeres emprendedoras. Discute sobre desafíos personales, el medio ambiente y la creatividad en manualidades. También habla sobre la necesidad de materiales para seguir creando y compartir impresiones artísticas.
-
- 9 Se trata de una emprendedora venezolana en México que ha creado una escuela de arte y terapia del lenguaje para niños. Su motivación principal es la independencia económica. Identifica necesidades urgentes en su colonia y percibe barreras culturales para la educación de las y los jóvenes. Ha recibido apoyo de su pareja y capacitaciones para emprendedores, contribuyendo a la economía local. Reconoce desafíos en el emprendimiento femenino y la importancia de la educación. No ha experimentado discriminación de género en su negocio. Reconoce la carga de responsabilidades no remuneradas en casa, lo que a veces dificulta su negocio. Destaca la importancia del equilibrio y el apoyo en la pareja para no descuidar metas personales. Se resalta la necesidad de equilibrar responsabilidades domésticas y laborales, encontrar tiempo para uno mismo y recibir apoyo. Se menciona el impacto del cambio climático en el negocio y la importancia de prácticas amigables con el ambiente. Se sugiere promover la equidad y diversidad en emprendimientos locales, así como fomentar prácticas ambientales en negocios mediante educación y campañas. Se plantea el valor de apoyar a emprendedores y se agradece la participación en el estudio.
-

Entrevistada	Resumen
11	La emprendedora de 23 años describe la experiencia que ha tenido, ha recibido apoyo para emprender su negocio de decoración con globos, a través de un programa de “capital semilla” del gobierno. Ella cuenta cómo, a pesar de ser tímida, se animó a pedir este apoyo gracias al impulso de una amiga. Ya había empezado a comprar materiales con sus ahorros y recibe ayuda de familiares que le venden insumos a precios accesibles. Ella valora el apoyo de su familia, aunque mantiene el profesionalismo en las transacciones. Además, considera que su emprendimiento podría contribuir a la economía local y ayudar a otras personas en la comunidad, como su amiga que también tiene un pequeño negocio y con quien podría colaborar en el futuro. La emprendedora está consciente de que el uso de globos de plástico en la actualidad no es amigable con el medio ambiente, por lo que ha buscado opciones con materiales biodegradables, sin embargo, no ha logrado concretar su proyecto, por lo pronto, ha buscado que, al terminar un evento, ella misma recupera el material para desecharlo en los lugares apropiados para no generar residuos libres en el ambiente.
12	Maquillista y modelo ocasional en pasarelas, apasionada por la fotografía y el arte. Ha trabajado en cortometrajes y vídeos musicales de bandas locales. Como madre soltera, enfrentó la depresión postparto y ha sacado fuerzas para estudiar y trabajar por sus hijos. Realiza maquillaje social, de efectos especiales y de cine, y sueña con estudiar diseño de modas en la Universidad de las Californias, aunque la falta de recursos económicos es un obstáculo. Quiere crear su propio canal de YouTube para mostrar su talento y creatividad, y aspira a diseñar vestuarios para los personajes que maquilla, fusionando su pasión por el arte y la escritura en un proyecto único.

Fuente: elaboración propia con datos de entrevistas en ATLAS.ti.

El análisis de los resultados de las entrevistas se realizó mediante el método comparativo constante, con el fin de desarrollar conceptualizaciones de las posibles relaciones entre segmentos de información. Estos fueron categorizados y codificados con la finalidad de representar los hallazgos más relevantes en materia de necesidades apremiantes en el emprendimiento, equidad de género y resiliencia climática. En las tablas siguientes, se presentan los resultados de la saturación de respuestas para cada categoría y sus códigos correspondientes.

Tabla 4*Motivaciones para emprender (ME).*

Código	Fundamentado
ME: Hijos o familia	11
ME: Fuentes de ingreso	8
ME: Potencializar mis habilidades	6
ME: Crecimiento personal	6
ME: Tocar fondo	5
ME: Trabajar para uno mismo	4
ME: Trabajar en casa	4
ME: Redes de apoyo	4
ME: Emprendimiento por migración	4
ME: Explotación laboral	4
ME: Bajos salarios	4
ME: Conocimientos propios	3
ME: Edad de contratación en empresas	2
ME: Búsqueda de independencia	2
ME: Detección de necesidad/oportunidad	2
ME: Disponibilidad de tiempo	2
ME: Amistades o aspectos sociales	2

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

En la Tabla 4 se presenta la categoría: Motivaciones para emprender (ME), en la cual se observa que las mujeres entrevistadas revelaron una gran variedad de motivos que alientan sus emprendimientos, entre ellos la motivación de ofrecer una mejor calidad de vida a sus hijas e hijos o familia, lo cual fue mencionado por 11 de las encuestadas. Otras razones importantes incluyen la necesidad de generar fuentes de ingreso y el deseo de potencializar sus habilidades. Asimismo, el crecimiento personal también fue un motivo significativo para 6 emprendedoras.

Algunas de ellas decidieron emprender tras tocar fondo o debido al anhelo de trabajar para sí mismas. La posibilidad de trabajar desde casa y las redes de apoyo fueron igualmente importantes. Además, el emprendimiento surgió como una respuesta a la migración, la explotación laboral y los bajos salarios.

Otros factores incluyen la aplicación de conocimientos propios, las limitaciones de edad para la contratación en empresas, la búsqueda de independencia, la detección de necesidades u oportunidades, la disponibilidad de tiempo y las amistades o aspectos sociales.

Tabla 5

Retos para emprender.

Código	Fundamentado
RE: Miedo a asumir un riesgo y perder	8
RE: Falta de credibilidad	7
RE: Falta de estudios - dinero o trabajo infantil	7
RE: Falta de conocimiento: leer, investigar	6
RE: Competencia de grandes negocios	5
RE: Temporadas de altos y bajos ingresos	5
RE: Trámites ante el SAT	3
RE: Transporte público	3
RE: Tener un local propio	2
RE: Retos asociados con consecuencias de la pandemia	2

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

En la Tabla 5 se presenta la categoría: Retos para emprender (RE); dichos hallazgos revelaron que uno de los desafíos más comunes para las mujeres emprendedoras en situación de vulnerabilidad es el miedo de asumir riesgos y perder. La falta de credibilidad y la carencia de estudios, dinero o la necesidad de trabajo infantil son también obstáculos importantes.

Además, la falta de conocimiento necesario para leer e investigar fue señalada como un reto importante. La competencia de grandes negocios y las temporadas de altos y bajos ingresos también representan desafíos considerables. Otros retos mencionados incluyen los trámites ante el SAT y el transporte público, así como la falta de un local propio y las consecuencias de la pandemia.

Tabla 6*Retos del emprendimiento femenino.*

Código	Fundamentado
REF: Trabajo de cuidados	14
REF: Balanza entre emprendimiento y familia	8
REF: Estar tiempo con la familia	5
REF: Enfrentar tus miedos	5
REF: Violencia en la zona	5
REF: Abandono de la pareja	4
REF: Adquisición de equipo o maquinaria	4
REF: Falta de apoyo de gobierno	3
REF: Falta de tiempo	3
REF: No ha enfrentado discriminación	3
REF: Acoso	2
REF: Horarios de capacitaciones	2
REF: Sensación de vulnerabilidad	2
REF: Flojera	2
REF: Miedo a perder un trabajo seguro	2
REF: Miedo por los hijos	2
REF: Madre soltera	2
REF: Síndrome del impostor	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

Aunado a los retos que presenta el emprendimiento en general en las comunidades vulnerables de Tijuana, se encontraron algunos que solo se contemplan en los negocios representados por mujeres, dentro de la categoría “retos del emprendimiento femenino” en la Tabla 6. Entre los más significativos se enuncian aquellos que se encuentran relacionados con la familia, como lo es el ejercer labores de cuidado; la balanza entre el emprendimiento y la familia, y estar tiempo con la familia. Asimismo, el área en que se desarrollan estos emprendimientos suele ser percibida como “violenta”.

Entre otros aspectos, no menos importantes, se encuentran el abandono de la pareja, la imposibilidad de adquirir maquinaria o equipo para hacer crecer los emprendimientos; la falta de apoyo gubernamental; el

tiempo para desarrollar sus actividades; el acoso y la sensación de vulnerabilidad; la flojera; el miedo a perder un trabajo seguro; el miedo atribuido al descuido de los hijos; el ser madre soltera o bien el no tener la seguridad para creer que son dueñas de su propio negocio (comportamiento atribuido al síndrome del impostor). Sin embargo, es importante señalar que algunas de las entrevistas no han percibido algún tipo de discriminación.

En esta categoría, en las entrevistas manifestaron también sentimientos y percepciones relacionados con la falta de oportunidades y recursos económicos, además de no contar con la formación indispensable para el manejo de un negocio. El acceso a recursos económicos, como capital inicial, es uno de los principales desafíos iniciales, ya que algunas emprendedoras son migrantes y aún no cuentan con los trámites correspondientes para obtener su ciudadanía mexicana y con ello ser acreedoras a créditos formales; la mayoría de las entrevistadas recurrieron a sus ahorros personales o inversión familiar. Motivos que inspiraron el desarrollo de la siguiente categoría.

Tabla 7

Inicios del emprendimiento.

Código	Fundamentado
IE: Cuenta/inversión propia	8
IE: Apoyo familiar	6
IE: Sobre ruedas	3
IE: Financiamiento a través de otras actividades	2

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

La categoría de “inicios del emprendimiento” de la Tabla 7, se refiere a la forma en que las mujeres iniciaron sus operaciones. Entre los aspectos que destacaron como alicientes fueron: el contar con recursos propios; el apoyo familiar; el tener la oportunidad de vivir cerca de sobre ruedas, y el financiamiento a través de otras actividades como la venta de algún bien o la práctica de capitalización informal como tandas o préstamos informales.

Tabla 8*Barreras para el estudio.*

Código	Fundamentado
BE: Económica	2
BE: Edad	2
BE: Falta de voluntad	2
BE: Familia	2
BE: Ignorancia de la importancia del estudio	2
BE: Miedo	1
BE: Percepción de baja calidad en educación gratuita	1
BE: Transporte público	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

En este eje, se detectó una ligera tendencia a señalar algunas limitaciones o impedimentos relacionados con la posibilidad de recibir una formación superior o educación universitaria o especializada en los emprendimientos. Esa categoría fue llamada “barreras para el estudio” y se presenta en la Tabla 8, dentro de ellas, las emprendedoras señalaron como principal impedimento la falta de recursos económicos, la edad, la falta de voluntad, la familia, la ignorancia de la importancia del estudio, el miedo, la percepción de la baja calidad de los cursos ofrecidos de manera gratuita y la carencia de transporte público de calidad.

Tabla 9*Rol esperado de la mujer.*

Código	Fundamentado
RM: Trabajo de cuidados	9
RM: Juzgar apariencia	7
RM: Trabajo doméstico o no remunerado	6
RM: Minimizar el trabajo	6
RM: Ejercer doble trabajo	5
RM: Falta de credibilidad en liderazgo	5
RM: Abandono de sueños o metas	4
RM: Miedo al género masculino	4
RM: Ser mujer inspira más confianza	3
RM: Matrimonio joven	3
RM: Depresión postparto	1
RM: Embarazo no deseado	1
RM: Huir de la violencia	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

En la Tabla 9, se presenta la categoría: Rol esperado de la mujer (RM), en la cual se destaca que dicho rol está profundamente arraigado en la familia y el hogar. Algunas de las entrevistadas señalaron que se espera que las mujeres sean las principales responsables del cuidado de hijas e hijos y las tareas domésticas. Los códigos asociados a este aspecto fueron el trabajo de cuidados, el trabajo doméstico, la percepción de que ellas están ejerciendo un doble trabajo del cual no todos son conscientes, o la percepción de abandono de sus metas o sueños debido a su género. Este rol tradicional limita significativamente el tiempo y la energía que pueden dedicar a sus emprendimientos.

Entre otros aspectos enunciados, se encontró la falta de credibilidad que tienen los clientes o los trabajadores hacia el liderazgo femenino; el miedo que algunas poseen hacia el género masculino, el cual fue un sentimiento que se manifestó en mujeres que fueron víctimas de la violencia en algún momento de su vida; la depresión postparto y el embarazo no deseado.

Tabla 10*Evolución de la mujer.*

Código	Fundamentado
EM: Apoyo familiar	10
EM: Intención de estudiar/capacitarse	8
EM: Más de un emprendimiento	6
EM: Diversificación de productos/servicios	5
EM: Varias fuentes de ingreso	3
EM: Intención de crecer en el negocio	3
EM: Enfrentar tus miedos	3
EM: Crecimiento acelerado del negocio	2

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

En la Tabla 10, se presenta la categoría: Evolución de la mujer (EM); esta categoría revela una clara evolución en el rol de la mujer; tradicionalmente, las mujeres eran vistas principalmente como responsables del hogar y la familia, sin embargo, las mujeres emprendedoras están desafiando estas expectativas al involucrarse activamente en el desarrollo de emprendimientos. Este cambio ha sido gradual y ha requerido mucho esfuerzo, pero ha permitido a las mujeres no solo contribuir económicamente a sus hogares, sino también ganar independencia y autonomía.

El cambio de roles es uno de los aspectos más destacados en la evolución de la mujer; las mujeres han pasado de ser consideradas principalmente como amas de casa a ser vistas como parte importante del núcleo familiar, así como agentes de cambio económico. Este cambio no ha sido fácil y ha implicado enfrentar y superar numerosos obstáculos, incluyendo la resistencia de sus propias familias y comunidades.

Muchas mujeres entrevistadas mencionaron que el apoyo de sus parejas y familias ha sido crucial para este cambio de roles. Asimismo, se encontró que la mayoría tiene la intención de capacitarse o formarse en el ámbito de su emprendimiento; que algunas inclusive poseen más de un emprendimiento y que buscan constantemente la diversificación de sus productos o sus servicios. Ellas poseen la intención de hacer crecer sus negocios y de enfrentar sus miedos.

Tabla 11*Necesidades apremiantes.*

Código	Fundamentado
NA: Capacitación	13
NA: Redes de apoyo	8
NA: Talleres de ventas/marketing	5
NA: Talleres de digitalización/redes sociales	5
NA: Infraestructura urbana	5
NA: Aprender a monetizar / aspectos financieros	5
NA: Seguridad	4
NA: Servicios básicos	4
NA: Apoyo legal contra violencia de género	2
NA: Apoyo psicológico contra violencia de género	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

Las entrevistas revelaron que las necesidades de las mujeres emprendedoras en zonas urbano-marginales se centran en el acceso a capacitación y redes de apoyo. Específicamente se refirieron a capacitaciones relacionadas con las ventas, el marketing, la publicidad digital, el manejo de las redes sociales para la activación de sus comercios y el aprender a monetizar su negocio.

Entre otros aspectos, el área en el que se desarrollan los emprendimientos de estas mujeres requiere de atención prioritaria en servicios básicos, de infraestructura social y en materia de seguridad. Asimismo, se mencionaron otros aspectos como la necesidad de contar con apoyo legal en cuestiones de violencia de género y apoyo psicológico contra la violencia de género.

Tabla 12*Conciencia del cambio climático.*

Código	Fundamentado
CCC: Preocupación por temporada de lluvias	7
CCC: No lleva a cabo prácticas de cuidado al ambiente	6
CCC: Preocupación por el clima	4
CCC: Conciencia de inundaciones	4
CCC: Desconocimiento del término	3
CCC: Preocupación por enfermedades	2
CCC: Conciencia de la importancia del cuidado del agua	2
CCC: Preocupación por la contaminación del aire	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

En lo que se refiere al cambio climático, las mujeres revelaron poco interés en las prácticas relacionadas con el cuidado ambiental, tal como se refiere en la Tabla 12. Sin embargo, demostraron ser conscientes de las transformaciones que se han vivido en la ciudad en los últimos años. Algunas se muestran notablemente preocupadas por aspectos como las lluvias y las inundaciones, el clima, las enfermedades, la contaminación y el cuidado del agua.

Tabla 13*Medidas de mitigación del cambio climático.*

Código	Fundamentado
MCC: No uso de desechables en el negocio	8
MCC: Intención de uso de productos ecológicos	4
MCC: Intención de uso de productos libres de crueldad	3
MCC: Compras a productores locales	3
MCC: Trabajar con material reciclado	3
MCC: Limpiar parques	2
MCC: Invertir en productos ecológicos es muy caro	2
MCC: Recoger la basura	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

A pesar del desconocimiento que se manifestó sobre el cambio climático, las encuestadas manifestaron interés en apoyar en aspectos como el evitar

el uso de recipientes de un solo uso; la utilización de productos ecológicos o libres de crueldad animal; su compromiso con la compra de artículos de proveedores locales; el trabajar con materiales de segunda mano o reciclados; la limpieza de parques o la recolección de basura. Sin embargo, un par de encuestadas manifestó que el seguir prácticas de cuidado ambiental involucra la compra de material más caro para su negocio, lo que limitaba la competitividad de sus emprendimientos.

Tabla 14

Recomendaciones para la resiliencia climática.

Código	Fundamentado
RCC: Cursos de capacitación en el cuidado del medioambiente	8
RCC: Centros de acopio	4
RCC: Concientizar	4
RCC: Consultar a expertos	4
RCC: Dar un buen ejemplo	3
RCC: Investigar	2
RCC: Limpiar parques	2
RCC: Uso de productos ecológicos	2

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

Aunado a este mismo tema, las emprendedoras manifestaron que, como medidas para la resiliencia climática, recomiendan la impartición de cursos de capacitación en el cuidado del medio ambiente; la incorporación de centros de acopio de envases reciclables; el concientizar a la ciudadanía sobre la importancia del medio ambiente; la consulta a expertos; el dar un buen ejemplo como ciudadanos; la limpieza de parques o el uso de productos verdes, tal como se expresa en la Tabla 14.

Tabla 15*Iniciativas de empoderamiento actuales.*

Código	Fundamentado
IEA: Esfuerzos de asociaciones civiles	9
IEA: Cursos de asociaciones civiles	9
IEA: Concursos de emprendimiento	4
IEA: Prestaciones sociales (Tarjeta violeta, becas, etc.)	4
IEA: Cursos del DIF	3
IEA: Certámenes de talento	3
IEA: Despensa	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

En lo que respecta al empoderamiento femenino, en la Tabla 15 se expresa que las emprendedoras detectaron, principalmente, la existencia de algunas iniciativas por parte de asociaciones civiles como la Casa de las Ideas, ACNUR, El Dorado, Whittaker, entre otros organismos autónomos; estas iniciativas incluyeron los cursos de capacitación. Entre otros aspectos, manifestaron conocer algunos certámenes de emprendimiento o de talento, así como los cursos de la iniciativa pública como el DIF y los apoyos que se brindan por parte del gobierno, como la Tarjeta Violeta, las becas o el acceso a alguna despensa.

Tabla 16*Recomendaciones para la equidad de género.*

Código	Fundamentado
RCE: Creer en sí mismas	7
RCE: Empoderarse	5
RCE: Prepararse por todos los medios (TV, internet, radio)	4
RCE: Estudiar en una buena escuela	3
RCE: Entender la igualdad	2
RCE: Reconocer nuestros derechos	2

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

En cuanto a las recomendaciones que las emprendedoras pudieron señalar para la promoción de la equidad de género, se encuentran el creer en las

capacidades y habilidades propias, el buscar maneras de empoderarse, el prepararse por distintos medios como la televisión, el internet, las redes sociales, la radio o bien, por medios formales como la escuela. Entre otros aspectos señalaron, de acuerdo con la Tabla 16, la necesidad de generar una conciencia y entendimiento general sobre lo que es la igualdad, así como del reconocimiento de sus derechos.

Resultados de los grupos de enfoque

Aunado a los hallazgos de las 12 entrevistas individuales, también se presenta todo aquello que a modo de sugerencias, ideas y solicitudes realizaron las mujeres emprendedoras en los dos grupos focales. Cabe señalar que estas inquietudes se centraron en tres dimensiones: equidad de género, estrategias ambientales y aprendizajes. Las opiniones expresadas se resumen en las Tablas 17 y 18.

Tabla 17

Opiniones de emprendedoras en grupo focal 1.

Dimensión	Resumen de comentarios	Participantes
Equidad de género	Uso de colores indistinto al género y productos LGBTQ+	1, 2, 3, 4
	Educación en equidad de género	2, 3, 4
	Actividades empresariales indistintas al género	3, 4
Medio ambiente	Uso de productos orgánicos y amigables con el medio ambiente	1, 2, 3, 4
	Crear conciencia en acciones para mitigar la afectación al medio ambiente (cuidado del agua, reciclaje, etc.)	1, 2, 3, 4
Aprendizajes	Aprendizaje en tecnología, redes sociales, inteligencia artificial	1, 2, 3, 4
	Aprendizaje en creación de marca y marketing digital	1, 3
	Aprendizaje en Administración de empresas	1, 2, 3

Fuente: elaboración propia a partir de ejecución de grupo focal 1.

Tabla 18*Opiniones de emprendedoras en grupo focal 2.*

Dimensión	Resumen de comentarios	Participantes
Equidad de género	Facilitar a las mujeres con horarios extendidos en guarderías, actividades para los hijos, etc.	5, 6, 7
	Educación en equidad de género	5, 7, 8, 9, 10
	Actividades de aprendizaje y empoderamiento de la mujer	5, 6, 7, 8, 9, 10
Medio ambiente	Uso de productos orgánicos y amigables con el medio ambiente	5, 10
	Crear conciencia en acciones para mitigar la afectación al medio ambiente (cuidado del agua, reciclaje, etc.)	5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12
Aprendizajes	Aprendizaje en tecnología, redes sociales, inteligencia artificial	5, 7, 8, 9, 12
	Aprendizaje en creación de marca y marketing digital	5, 6, 7, 9, 12
	Aprendizaje en administración de empresas	5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12

Fuente: elaboración propia a partir de ejecución de grupo focal 2.

Para el grupo focal 1, las emprendedoras relacionaron la dimensión de equidad de género con emprendimientos inclusivos, enfocados en la no discriminación de género, a diferencia del grupo focal 2. En este grupo, las emprendedoras se centraron principalmente en el empoderamiento de la mujer y en temas de igualdad de oportunidades para las mismas; para la dimensión de medio ambiente, tanto el grupo focal 1 como el grupo focal 2 se centraron principalmente en crear conciencia de acciones para mitigar la afectación del medio ambiente.

Finalmente, se puede apreciar que, en la dimensión de aprendizajes, ambos grupos focales destacan la importancia de aprender sobre los siguientes aspectos principalmente: tecnología, administración de empresas y marketing, siendo estos tres aspectos los más importantes para las emprendedoras, puesto que consideran que son los aspectos que permitirían incrementar sus utilidades.

Discusiones

A partir del análisis de las condiciones externas e internas en que se desenvuelven las mujeres emprendedoras en áreas urbano-marginales en Tijuana, Baja California, se dispuso a la generación de propuestas en materia de acciones que les permitan incentivar la equidad de género y la resiliencia climática en sus respectivos sectores.

Las entrevistas revelaron una amplia gama de sectores en los que las mujeres en situación de vulnerabilidad están emprendiendo en la ciudad de Tijuana, desde negocios de decoraciones con globos, manualidades, salones de belleza, postres, puestos de comida y artesanías. Estos negocios se pueden clasificar en diversos tipos: fijos y ambulantes, formales e informales, de reciente creación y antiguos.

Con el material recabado en las entrevistas y grupos focales, se pueden enumerar los siguientes aspectos a modo de implicaciones y reflexiones:

- La participación de la mujer en el ecosistema emprendedor cada vez es más nutrida, pero aún persisten brechas en cuanto a la percepción que se tiene en la sociedad de las capacidades que la mujer puede tener respecto al hombre.
- Hay un componente del apoyo familiar que puede jugar a favor o en contra de los emprendimientos femeninos, lo que refleja que el apoyo del cónyuge o hijos es, en algunos casos, relevante para la permanencia del negocio en el mercado.
- Existen elementos suficientes para proponer acciones en política pública sobre la impartición de talleres, capacitaciones, cursos y demás estrategias que concienticen a la emprendedora sobre la necesidad de comprender los daños que el cambio climático tiene y seguirá ejerciendo sobre sus negocios.
- Al tratarse, en su mayoría, de emprendimientos en contextos de informalidad, existen efectos en los que el clima complica su labor de ventas.
- Ante el incremento de personas en contextos de movilidad, han salido de sus países para buscar mejores oportunidades laborales ante escenarios de marginación, violencia de género, entre otros aspectos; mujeres han encontrado seguridad en México, gracias a organismos como ACNUR, COMAR, entre otros, por lo que se han adoptado medidas

para facilitar la integración de más personas en contexto de movilidad, tales como capacitaciones en términos de emprendimiento y apoyo en trámites de residencia.

De lo anterior se deduce que el contexto de las emprendedoras en áreas urbano-marginales de Tijuana tiene implicaciones en múltiples aspectos de la vida social del municipio. No se debe descartar que el perfil de las mujeres sujetas de estudio en este proyecto presenta problemáticas que deben ser sometidas a un profundo análisis de carácter migratorio, laboral, educativo y demás aspectos que salen a la luz una vez que se exploró a detalle sus necesidades manifestadas.

En ese tenor, una de las más llamativas implicaciones que arroja el eje 2 deriva de las inquietudes y temores que presentan las mujeres en cuestión de equidad de género y respeto a su rol dentro de la sociedad. Las expresiones otorgadas por ellas sugieren que hay una percepción errónea en el grueso de la población que despectivamente ubica a las mujeres dentro del ecosistema empresarial.

Este estudio presenta algunas limitaciones, entre las que se encuentra que, por la amplia extensión territorial de Tijuana y su población, que la ubica como el municipio más poblado del país, no se pudieron cubrir muchas colonias o zonas urbano-marginales y, con ello, lograr una mayor representatividad. Lo anterior no implica la ausencia de saturación en las respuestas de las entrevistadas, pero sí es de reconocer que, en cuanto al lugar de residencia de las emprendedoras, hubo puntos geográficos que no pudieron ser cubiertos.

Por todo lo anterior, se sugiere diseñar la realización de los talleres, los cuales deben estar centrados en las principales necesidades y áreas de oportunidad que se detectaron en el trabajo de campo. Donde se destacan los siguientes puntos:

- Concientización sobre el cambio climático: las respuestas de las emprendedoras sugieren que hay un desconocimiento sobre los estragos que las diversas manifestaciones del calentamiento global y otras cualidades del cambio climático pueden tener en su empresa. Parece ser que las emprendedoras son capaces solo de observar los costos directos, más no los indirectos que esto puede tener en sus negocios.

- Manejo de redes sociales y estrategias de marketing para ventas: hubo prácticamente un consenso en las mujeres participantes en los grupos focales, donde hicieron referencia a su interés y necesidad de aprender sobre cuestiones de redes sociales y estrategias de marketing digital a fin de aumentar su participación en el mercado, clientes, ventas y demás elementos que inciden en sus ingresos.
- Conocimientos sobre administración y contabilidad: también es necesario brindar herramientas sobre el manejo administrativo y contable en sus negocios. De acuerdo con sus opiniones y experiencias, entienden que estas habilidades pueden evitarles problemas con el fisco, pero también les ayudaría a darle formalidad a sus negocios y las convertiría en emprendedoras con mayor conocimiento para sobrevivir en el mercado.

Capítulo 5

Equidad de género y resiliencia climática en los emprendimientos de mujeres: Sector industrias culturales y creativas

Ingrid Kuri Alonso

Jorge Francisco Sánchez-Jofras

Alicia León-Pozo

Mayer R. Cabrera-Flores

<https://doi.org/10.61728/AE20253233>



Introducción

Con el propósito de contribuir al cumplimiento del objetivo principal de este estudio, los investigadores de este eje priorizaron analizar las condiciones exógenas y endógenas en que se desenvuelven las mujeres involucradas en actividades vinculadas a las industrias culturales y creativas. El objetivo es proponer medidas que promuevan la igualdad de género y la capacidad de adaptación al cambio climático en dichos sectores.

Todo lo aquí descrito es producto del análisis inductivo de la información proporcionada por las entrevistas individuales y colectivas, así como del contraste de estos hallazgos con la literatura existente en la materia. El análisis inductivo es una técnica que permite la identificación de patrones y la elaboración de generalizaciones a partir de datos específicos. Siguiendo las pautas para el uso correcto de la teoría fundamentada, en este estudio se realizaron ocho entrevistas individuales y se organizaron dos grupos de enfoque, obteniendo así una rica base de datos cualitativa.

El proceso de análisis inductivo incluyó las siguientes etapas:

- **Recolección de datos:** Se obtuvieron datos detallados y profundos sobre las experiencias y percepciones de los participantes mediante entrevistas individuales y discusiones en grupos de enfoque.
- **Codificación abierta:** Los datos fueron examinados minuciosamente para identificar conceptos y categorías emergentes sin imponer preconcepciones.
- **Desarrollo de categorías:** Los conceptos identificados se agruparon en categorías y subcategorías coherentes, facilitando la organización y el análisis de los datos.
- **Contraste con la literatura:** Los hallazgos se compararon con la literatura existente para validar y enriquecer las interpretaciones, situándose en un contexto más amplio de investigación.

La teoría fundamentada es una metodología cualitativa que busca desarrollar teorías a partir de datos empíricos sistemáticamente recolectados y analizados. En esta investigación, se aplicaron los siguientes pasos:

- Selección de participantes: Se seleccionaron individuos con experiencias diversas y relevantes para el tema de estudio, garantizando una amplia representación de perspectivas.
- Entrevistas y grupos de enfoque: Las entrevistas en profundidad proporcionaron datos específicos y personales, mientras que los grupos de enfoque fomentaron la discusión y el intercambio de ideas en un entorno colectivo.
- Codificación sistemática: El análisis de datos se llevó a cabo en tres etapas:
 - Codificación abierta: Identificación inicial de conceptos y categorías a partir de los datos brutos.
 - Codificación axial: Establecimiento de relaciones entre las categorías y subcategorías.
 - Codificación selectiva: Integración de las categorías en una teoría central coherente.
- Desarrollo teórico: A medida que se analizaron los datos, se desarrolló una teoría emergente que explicaba el fenómeno estudiado, revisada y refinada continuamente.
- Saturación teórica: La recolección y análisis de datos continuaron hasta que se alcanzó la saturación teórica, es decir, hasta que nuevos datos no aportaron información adicional significativa.

Como resultado de los hallazgos de la investigación, así como del contraste con el estado del arte actual, en la presente sección se detallan aspectos que permiten contextualizar las condiciones externas e internas de los emprendimientos femeninos en las industrias culturales y creativas en Tijuana, Baja California, México, con especial énfasis en las problemáticas que atañen a este sector en específico.

Acto seguido se detalla con una mayor profundidad la metodología que permitió la captura y análisis de los datos en este tipo de emprendimientos, en específico, la forma en que se preparó la información, la cual corresponde a la primera fase de la teoría fundamentada; la categorización y

codificación de los datos, correspondiente a la segunda fase de la metodología elegida y, por último, la teorización, en donde se expresan los hallazgos más relevantes en materia de equidad de género y resiliencia climática.

Se concluye el apartado con una serie de recomendaciones para espacios de trabajo inclusivos y conscientes del género, en el entendido de que implementar políticas de igualdad de oportunidades y de desarrollo profesional son estrategias efectivas para atraer y retener a mujeres en los emprendimientos de las industrias culturales y creativas.

Industrias culturales y creativas: conceptualización y contextualización

Las industrias culturales y creativas (ICC) abarcan una variedad de sectores organizados que tienen como objetivo principal la producción, reproducción, promoción, difusión y comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial (Sánchez-Jofras y Kuri-Alonso, 2020). Siguiendo a Lobos (2024), estos sectores se caracterizan por su contribución a la generación de empleo, innovación, diversidad cultural, así como desarrollo económico y social. Las ICC incluyen a las artes visuales y plásticas; artes escénicas y espectáculos; música y conciertos; libros, impresiones y prensa; medios audiovisuales; artesanías; diseño y servicios creativos; patrimonio cultural y natural; formación y difusión cultural y contenidos digitales e internet (Inegi, 2023).

Las industrias culturales y creativas tienen un impacto significativo, no solo en términos de crecimiento económico, sino también en la generación de empleo y en el fomento del desarrollo sostenible. Estas industrias producen bienes y servicios con un valor económico considerable, además de contribuir a la cohesión social y fortalecer la capacidad de las comunidades para adaptarse a cambios económicos y sociales. Lo anterior significa que el valor de las industrias culturales y creativas se extiende más allá de los beneficios financieros directos, ya que promueven la inclusión, la diversidad y la resiliencia (Oxford Economics, 2014).

De acuerdo con Bárcenas et al. (2021), la contribución anual de las industrias culturales y creativas al producto interno bruto (PIB) mundial alcanzó en 2018 los 2250 000 mil millones de dólares, generando aproxi-

madamente 30 millones de empleos, lo que subraya la importancia de estas industrias en el escenario global.

En el contexto mexicano, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi, 2023) indicó en los resultados de la actualización de la Cuenta Satélite de la Cultura de México (CSCM) 2022 la significativa contribución del sector cultural al PIB nacional, que alcanzó los 815 902 millones de pesos, representando el 2.9 % del total nacional. Este sector incluye actividades de mercado, actividades relacionadas con los hogares y actividades de gestión pública, abarcando una amplia gama de dinámicas económicas.

Las actividades económicas del sector cultural generaron 1 494 745 puestos de trabajo en 2022, lo que representó el 3.6 % del total de empleos en el país. Las áreas con mayor contribución al PIB cultural fueron las artesanías, los contenidos digitales e internet, los medios audiovisuales y el diseño y servicios creativos. La distribución porcentual del PIB del sector cultural, según la clasificación funcional, demostró la importancia de diversas áreas en la economía cultural, subrayando la diversidad y amplitud de estas actividades.

El PIB de este sector se estructuró a lo largo de distintas etapas del ciclo cultural, incluyendo la creación, producción, transmisión y difusión, consumo, preservación y formación. Esta estructura refleja la complejidad y la interconexión de los procesos culturales que contribuyen a la economía. En 2022, el PIB del sector cultural mostró un crecimiento del 12.6 % en términos reales, superando el crecimiento total de la economía, lo que resalta su dinamismo y capacidad de adaptación en tiempos de cambio económico (Inegi, 2023).

Desde el punto de vista local, Tijuana, una ciudad situada en la frontera entre México y Estados Unidos, destaca por su vibrante dinámica cultural y creativa. Su posición geográfica privilegiada, colindante con el estado de California, particularmente con San Diego, facilita una intensa interacción transfronteriza que enriquece y potencia las ICC de la región. Esta interacción no solo incrementa el flujo de ideas y proyectos, sino que también genera oportunidades de colaboración y mercado que son únicas en comparación con otras regiones del país.

Sánchez-Jofras et al. (2022) refiere que, de acuerdo con el Censo Económico del Inegi de 2019, las industrias creativas en Baja California re-

presentan el 5.3 % de la producción bruta total, y el 8.6 % del personal ocupado total en la región. Estos sectores generan el 5.8 % del valor agregado censal bruto, lo que equivale a más de 7 600 millones de pesos anuales y casi 3 000 millones de pesos en remuneraciones. En Tijuana, los establecimientos creativos emplean aproximadamente a 71 511 personas, representando el 12.2 % del empleo total de la economía local. Estas cifras evidencian la importancia de las ICC, no solo como motores económicos, sino también como fuentes significativas de empleo y desarrollo local.

Tijuana destaca, por su posición respecto a California, como una de las economías más importantes de la frontera norte de México, lo que ofrece ventajas competitivas notables para las ICC de la región. Esta cercanía facilita el acceso a mercados internacionales, permite la participación en festivales y eventos culturales de renombre, y fomenta el intercambio de conocimientos y prácticas innovadoras. La interacción transfronteriza con ciudades como San Diego crea un ecosistema binacional donde artistas y personas creativas pueden colaborar, acceder a recursos compartidos y ampliar su influencia más allá de las fronteras locales.

Por lo anterior, las ICC en Tijuana se benefician de diversas colaboraciones binacionales que impulsan su crecimiento y sostenibilidad. Proyectos conjuntos en áreas como la música, las artes escénicas, las artes visuales y el diseño son ejemplos de cómo la interacción transfronteriza enriquece el panorama cultural de la ciudad. Estas colaboraciones no solo fortalecen la identidad cultural de Tijuana, sino que posicionan a la región como un importante hub creativo en el contexto global.

En el caso de la participación femenina en las ICC de Tijuana, se destaca que las mujeres representan el 40.3 % del personal ocupado total, con una subrepresentación en sectores como artesanías, medios digitales y software, y arquitectura. Por otro lado, tienen una mayor representación en sectores como moda e intermediación artística e industrias auxiliares (Sánchez-López et al., 2022). Los mismos autores revelan una serie de hallazgos significativos sobre la participación de mujeres en las ICC; entre ellos se destaca la precarización económica y laboral, lo que exige contar con una estructura social familiar de soporte. Existe una escasa participación de mujeres en la gestión cultural, en el servicio público y en la alta dirección dentro de las ICC; se identifica una asimetría significativa en la

tasa de participación económica entre hombres y mujeres en este sector.

A pesar de los anteriores desafíos, se reconoce una mayor proporción de mujeres con formación en ICC, así como una intensa participación de las mujeres como creadoras y académicas en este campo; se resalta la práctica colaborativa de las mujeres y del feminismo crítico e incluyente, así como el arte como una forma de vida para deconstruir la violencia estética contra el cuerpo de las mujeres (Sánchez-Jofras et al., 2022). Este contexto pone de manifiesto la relevancia del sector cultural no solo como un motor económico, sino también como un promotor de empleo y un reflejo de la riqueza cultural del país y la región, en particular para las mujeres.

El género y la resiliencia climática

De acuerdo con Nelson (1995), la categoría de género representa “las asociaciones, estereotipos y patrones sociales que una cultura construye en base a diferencias reales o percibidas entre el hombre y la mujer” (p. 133), lo que según Cervantes (1994) “permite reinterpretar la relación entre lo genético y lo adquirido, lo innato y lo aprendido, lo biológico y lo social” (p. 10). El concepto de género constituye una dimensión de toda organización y estructura social, refiere a relaciones sociales históricamente construidas, a significados culturales y a identidades, por lo que, más que hacer referencia a características individuales, involucra dimensiones materiales, simbólicas y subjetivas. Es así como el género se considera una categoría social impuesta a un cuerpo sexuado. Por lo tanto, se asume que el género se refiere a las características sociales, culturales y económicas asociadas a ser hombre o mujer.

En el contexto del cambio climático, el género es crucial para determinar la vulnerabilidad, el acceso a recursos, el poder de decisión y la capacidad de adaptación. Esta perspectiva permite comprender cómo las diferencias de género influyen en la exposición y respuesta a los impactos climáticos (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2022).

Por otro lado, autores como Ferguson et al. (2021) explican el concepto de resiliencia climática como la capacidad de un sistema y sus componentes para anticipar, absorber, acomodar o recuperarse de los efectos de un evento peligroso, de manera oportuna y eficiente, lo que incluye la preser-

vación, restauración o mejora de sus estructuras y funciones esenciales. Es decir, se trata de gestionar los impactos del cambio climático y prevenir su agravamiento. La discusión de estos conceptos es esencial para diseñar estrategias de mitigación y adaptación que sean equitativas y efectivas, teniendo en cuenta las dinámicas sociales y de género.

De lo anterior se deduce que el género es importante porque afecta los atributos sociales, las oportunidades y las relaciones vinculadas con ser hombre o mujer. En el contexto del cambio climático y la construcción de resiliencia, el género es crucial para determinar la vulnerabilidad, el acceso a recursos, el poder de decisión y la capacidad de adaptación.

De acuerdo con lo expuesto por la ONU (2022), las mujeres y los hombres a menudo desempeñan roles y responsabilidades diferentes dentro de las comunidades, lo que puede influir en su capacidad para enfrentar y adaptarse a los desafíos climáticos. Las divisiones laborales por género pueden hacer que las mujeres se vean afectadas de manera desproporcionada por el cambio climático, especialmente en sociedades donde tienen acceso limitado a recursos y poder de decisión (Dankelman y Naidu, 2020; Webb, 2015). Por esta razón, el empoderamiento de las mujeres es fundamental para construir resiliencia, ya que puede llevar a estrategias de adaptación más inclusivas y efectivas, que consideren las necesidades y prioridades específicas de mujeres y hombres en una sociedad.

Además, abordar la igualdad de género no solo es una cuestión de justicia social, sino también de eficiencia económica. Siguiendo a Santos y Klasen (2021), empoderar a las mujeres y promover la igualdad de género puede conducir a vías de desarrollo más sostenibles, ya que su participación y liderazgo son esenciales para construir resiliencia ante los desafíos ambientales.

Como señala LaPierre (2023), si bien las mujeres emprendedoras y empresarias se enfrentan a una serie de obstáculos que limitan su capacidad para contribuir eficazmente a la mitigación del cambio climático, demuestran una notable resiliencia y creatividad en su lucha contra este, a través del empoderamiento en los procesos de toma de decisiones.

Los vínculos entre empoderamiento y resiliencia son complejos y profundamente interconectados. Leder (2016) explica que el empoderamiento, entendido como el proceso de aumentar la capacidad de individuos o

grupos para tomar decisiones y convertir esas decisiones en acciones y resultados deseados, es crucial para fortalecer la resiliencia. Por su parte, Anten (2020) menciona que el empoderamiento de las mujeres, entendido como el aumento de su acceso, voz y capacidad de acción en el ámbito económico, es fundamental para mejorar sus ingresos y crear oportunidades económicas sostenibles.

Bajo las anteriores premisas, las mujeres empoderadas están mejor preparadas para asegurar salarios justos, condiciones de trabajo decentes y gestionar sus responsabilidades de cuidado, lo que las hace más resilientes frente a las crisis económicas y ambientales. Por ello, la resiliencia es vital, no solo para las mujeres, sino también para sus familias, comunidades y gobiernos, especialmente en tiempos de cambio y crisis. El empoderamiento de las mujeres, en particular, mejora las capacidades adaptativas, facilitando respuestas eficaces a desafíos e incertidumbres.

En conclusión, la relación entre empoderamiento y resiliencia se manifiesta a través de la gestión de recursos materiales, sociales y humanos, y se refleja en los procesos de toma de decisiones y en los resultados de bienestar. Factores como la autoestima y la autonomía en la toma de decisiones son cruciales para que las mujeres puedan enfrentar la adversidad con éxito. Comprender las dinámicas de poder es esencial, ya que diferentes dimensiones del poder influyen en la capacidad de las mujeres para construir resiliencia y superar desafíos. Además, es fundamental garantizar que puedan moverse libremente y acceder a recursos, servicios y oportunidades sin restricciones.

Lo anterior conlleva proporcionar a las mujeres acceso equitativo a recursos como la tierra, el financiamiento, la tecnología y la información, y asegurarse de que tengan el control sobre estos recursos para tomar decisiones beneficiosas para ellas y sus comunidades. Finalmente, abordar la violencia contra las mujeres es indispensable en los marcos de resiliencia, ya que crear entornos seguros y combatir la violencia de género es vital para asegurar la plena participación de las mujeres en los esfuerzos de construcción de resiliencia.

Género e industrias culturales y creativas

Las industrias culturales y creativas empoderan a las mujeres al ofrecer oportunidades y desafiar normas, al tiempo que contribuyen a la resiliencia climática mediante la concienciación, la innovación y la construcción de comunidades (Setyaningsih et al., 2012). Estas industrias no solo proporcionan espacios para la expresión artística y la difusión de ideas, sino que también actúan como motores de cambio social y económico. Al involucrar a las mujeres en diversas actividades, las ICC fomentan un entorno inclusivo donde estas pueden desarrollar sus habilidades y talentos, mientras generan ingresos.

Las ICC ofrecen plataformas vitales para la expresión y participación de las mujeres (Babović y Kočović, 2023). En campos como el arte, la música, la literatura y el diseño, las mujeres encuentran oportunidades para la independencia económica, el desarrollo de habilidades y la estabilidad financiera. Además, el acto de crear y consumir contenido cultural permite a las mujeres romper estereotipos, fomentando narrativas diversas que las empoderan y redefinen los roles de género tradicionales, acciones base para lograr el empoderamiento económico y resiliencia y terminar con la exclusión económica y la explotación (Anten, 2020).

Al respecto, Luzardo et al. (2023) señalan que las ICC ofrecen numerosas oportunidades para la inclusión social, la diversidad cultural y el desarrollo humano, especialmente para jóvenes, mujeres, pueblos originarios, comunidad afrodescendiente y LGBTQIA+. Esto se debe a la naturaleza colaborativa del proceso creativo y la rápida aceptación de trabajadores con identidades que históricamente han sido excluidas. En otros estudios, Luzardo y Gasca (2018) indican que las mujeres tienen una presencia un 13 % mayor en los emprendimientos creativos en comparación con otros sectores. Asimismo, el último informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) revela que cerca de la mitad de las personas trabajadoras en las ICC son mujeres. Estos datos sugieren que las ICC pueden desempeñar un papel crucial en la promoción de la igualdad de género y la reducción de las tensiones sociales en el ámbito laboral.

Finalmente, es importante poner de manifiesto que el papel de las ICC se extiende más allá del empoderamiento de género para incluir contri-

buciones significativas a la resiliencia climática. A través de diversas formas de expresión artística, como las artes visuales, el cine, la música y la literatura, estas industrias elevan la conciencia sobre el cambio climático, inspirando la defensa y la acción urgente hacia prácticas sostenibles. La creatividad inherente a estos campos impulsa la innovación, lo que lleva al desarrollo de nuevas soluciones, diseños sostenibles y comunidades resilientes. Además, los eventos y festivales culturales fomentan la resiliencia comunitaria al crear espacios para el diálogo, el intercambio de conocimientos y la acción colectiva hacia la adaptación climática.

Barreras y desafíos que enfrentan las mujeres en las ICC

El estudio de las industrias culturales y creativas ha puesto al descubierto una serie de desigualdades estructurales y dinámicas complejas que impactan a diversos grupos, particularmente a las mujeres. Estas industrias desempeñan un papel crucial en la sociedad actual al dar forma al mundo cultural, artístico y de entretenimiento. Sin embargo, a pesar de su importancia y crecimiento, reflejan una realidad preocupante en términos de desigualdad de género. A pesar de los avances en la materia, todavía existen brechas significativas en términos de participación, remuneración y reconocimiento entre hombres y mujeres en las ICC (Hesmondhalgh y Baker, 2015; Conor, 2021; Lobos, 2024).

Una de las manifestaciones de esta desigualdad es la subrepresentación de las mujeres en puestos de liderazgo y toma de decisiones dentro de estas industrias. Esto se refleja en la escasa presencia de mujeres en roles directivos, productores, guionistas y directores (UNESCO, 2014). Además, las mujeres en las ICC a menudo enfrentan obstáculos adicionales para avanzar en sus carreras, como la discriminación salarial, la falta de oportunidades de networking y el sesgo de género en la selección y promoción de proyectos. El sexismo también se manifiesta en la percepción de la creatividad y el talento, donde a menudo se considera que el trabajo creativo de las mujeres es menos valioso o se subestima en comparación con el de los hombres.

Estas desigualdades de género en las ICC tienen consecuencias negativas tanto a nivel individual como a nivel social. A nivel individual, las

mujeres se ven limitadas en su crecimiento y desarrollo profesional, lo que afecta directamente sus oportunidades de empleo y crecimiento económico. A nivel social, la falta de diversidad y representación limita la variedad de voces y perspectivas presentes en la cultura y el arte que se consume. Estas desigualdades no solo perpetúan estereotipos y roles de género limitantes, sino que también privan a las ICC de la plena realización de su potencial creativo y económico. Fomentar la igualdad de género en estas industrias es fundamental para garantizar una representación equitativa, promover la inclusión y diversidad, y aprovechar al máximo el talento y la creatividad de todas las personas involucradas.

Al analizar críticamente las desigualdades en las ICC, se revela que las barreras de género están profundamente arraigadas en las estructuras organizacionales y prácticas culturales (Hesmondhalgh y Baker, 2015). Dent (2017) argumenta que la maternidad ha sido utilizada como un eje simplista para explicar la subrepresentación de las mujeres en estas industrias, vinculando la desigualdad de género exclusivamente a las demandas del cuidado infantil. Sin embargo, esta perspectiva oculta procesos más profundos de opresión y exclusión, ignorando los múltiples ejes de desigualdad que afectan a las mujeres en la fuerza laboral creativa.

A través de entrevistas en profundidad con madres trabajadoras en el sector creativo, Dent (2017) demostró cómo la maternidad es un concepto fluido y construido socialmente que interactúa con las desigualdades de clase y género dentro de la industria. Alacovska y O'Brien (2021) ampliaron este enfoque al examinar cómo los géneros como categorías clasificatorias estructuran y facilitan la producción y consumo cultural, creando divisiones de trabajo y prácticas ocupacionales sesgadas por género y raza. Argumentaron que los géneros no solo determinan lo que es estética y éticamente apropiado en cada categoría cultural, sino que también establecen límites que normalizan.

A partir de las barreras y desafíos que enfrentan las mujeres en las ICC, es posible determinar las condiciones exógenas y endógenas (Tabla 1) en las que operan los emprendimientos femeninos. Estas condiciones determinan su acceso a recursos, oportunidades de trabajo, y su capacidad para desempeñarse en roles de liderazgo y decisión creativa. Las condiciones exógenas se refieren a los factores externos que afectan a las mujeres en

su entorno laboral, mientras que las condiciones endógenas son internas y están relacionadas con las capacidades, aspiraciones y decisiones personales. Analizar estas condiciones es fundamental para comprender las barreras que enfrentan las mujeres y para diseñar políticas y programas efectivos que promuevan la igualdad de género en estas industrias.

Tabla 1

Condiciones exógenas y endógenas que influyen en los emprendimientos femeninos en las ICC.

Condiciones exógenas	Condiciones endógenas
Brecha digital Obstáculos desproporcionados en el acceso a herramientas digitales de creación y distribución artística.	Diversidad de género en roles creativos Subrepresentación de mujeres en roles de decisión creativa, como guionistas, productoras y directoras.
Acceso desigual al trabajo digno Dificultades para acceder a empleos bien remunerados y puestos de liderazgo.	Participación en redes y comunidades Beneficios de la participación en redes y comunidades dentro de las industrias culturales y creativas, facilitando oportunidades de colaboración y apoyo mutuo.
Desigualdad salarial Disparidades en la remuneración por el trabajo creativo y artístico.	Autoestima y autonomía en la toma de decisiones Capacidades personales para enfrentar la adversidad y tomar decisiones que beneficien su desarrollo profesional y personal.
Normas y estereotipos de género Expectativas sociales y culturales que limitan las oportunidades y el desarrollo profesional de las mujeres.	Desarrollo de habilidades Capacidades adquiridas a través de la educación y la formación continua en el ámbito creativo.
Políticas y legislaciones insuficientes Falta de políticas efectivas que promuevan la igualdad de género en el sector cultural y creativo.	Empoderamiento personal Capacidad de las mujeres para controlar su entorno y tomar decisiones informadas sobre su carrera artística.
Acceso limitado a financiamiento Dificultades para obtener fondos y apoyo financiero para proyectos creativos y emprendimientos artísticos.	Resiliencia y adaptabilidad Habilidad para adaptarse a cambios y superar obstáculos en su desarrollo profesional y creativo.
Falta de infraestructura adecuada Insuficientes espacios y recursos físicos para la creación y exhibición artística, especialmente en áreas rurales o marginadas.	Innovación y creatividad Capacidad para generar ideas nuevas y abordar problemas de manera creativa dentro de su campo artístico.

Condiciones exógenas	Condiciones endógenas
Reducción de fondos públicos para cultura	Motivación y pasión por el arte
Disminución de la inversión gubernamental en programas culturales que apoyen la participación femenina.	Impulso interno que lleva a las mujeres a persistir en sus carreras creativas a pesar de las dificultades.
Condiciones económicas generales	Capacidad de liderazgo
Impacto de la economía global y local en la viabilidad de las industrias culturales y creativas.	Habilidad para liderar proyectos y equipos, tomando decisiones estratégicas y eficaces.

Fuente: elaboración propia a partir de: Conor (2005), Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit ([GIZ], 2023), Dent (2017), Setyaningsih et al. (2012), UNESCO (2014), Hesmondhalgh y Baker (2015).

Estrategias para la promoción de la equidad de género y resiliencia climática en las ICC

Las industrias culturales y creativas enfrentan múltiples desafíos relacionados con la equidad de género y la resiliencia climática. Las mujeres en estas industrias encuentran barreras significativas que limitan su crecimiento profesional y su capacidad de contribuir plenamente a la mitigación del cambio climático.

Las ICC desempeñan un papel crucial en la promoción de la equidad de género y la resiliencia climática. Estas industrias tienen el potencial de generar cambios sociales significativos a través de sus productos y servicios creativos (Zhao, 2021). Una estrategia clave para fomentar la equidad de género en este sector es abordar la división social y sexual del trabajo. La división tradicional del trabajo ha sido un obstáculo para la participación y el liderazgo de las mujeres en las industrias culturales y creativas (Mira et al., 2016).

Una estrategia clave para atraer y retener a más mujeres en las industrias culturales y creativas es crear espacios de trabajo más inclusivos y sensibilizados con la perspectiva de género. Esto implica fomentar la diversidad y la inclusión a través de prácticas de contratación y promoción justas, así como brindar oportunidades de desarrollo profesional y liderazgo para las mujeres. Además, es importante abordar los desafíos específicos que estas enfrentan, como el acoso y la discriminación, mediante la implementación

de políticas y procedimientos eficaces de denuncia y resolución de conflictos (Mira et al., 2016).

Otra estrategia clave es invertir en el desarrollo de habilidades y la formación continua de las mujeres en las ICC. Además de abordar la equidad de género, las ICC también tienen un importante papel que desempeñar en la promoción de la resiliencia climática. Las empresas de este sector pueden impulsar la sostenibilidad a través de la adopción de prácticas y modelos de negocio ecológicamente responsables, como la reducción de emisiones, el uso eficiente de recursos y la implementación de economías circulares (Mira et al., 2016). También pueden promover la concientización y la acción sobre el cambio climático a través de sus productos y servicios creativos, como la creación de obras de arte y contenido que inspiren y motiven a la audiencia a adoptar estilos de vida más sostenibles (Casanovas-Rubio et al., 2020; Zhao, 2021; Hollo, 2014).

A partir de lo anterior, es posible proponer un cuadro con estrategias para abordar estos desafíos, fomentando tanto la equidad de género como la resiliencia climática en las ICC.

Tabla 2

Estrategias para abordar los desafíos en las ICC.

Desafíos	Estrategias propuestas
Brecha digital	• Programas de capacitación digital para mujeres • Acceso subvencionado a tecnología • Desarrollo de plataformas digitales inclusivas
Acceso desigual al trabajo digno y liderazgo	• Implementación de políticas de igualdad de oportunidades • Programas de mentoría y desarrollo profesional • Evaluación y transparencia salarial
Desigualdad salarial	• Auditorías de equidad de género • Transparencia en las prácticas salariales • Promoción de igualdad salarial en todas las organizaciones
Diversidad de género en roles creativos	• Incentivos para la diversidad en la contratación • Premios y reconocimientos específicos para mujeres en roles creativos
Participación en redes y comunidades	• Creación de redes y asociaciones de mujeres en las ICC • Organización de eventos de networking
Resiliencia climática y empoderamiento	• Incorporación de la perspectiva de género en políticas climáticas • Capacitación en técnicas de adaptación y mitigación climática • Fomento de proyectos creativos sostenibles

Desafíos	Estrategias propuestas
Entornos seguros y no violentos	• Implementación de protocolos de seguridad y acoso • Provisión de servicios de apoyo psicológico y asesoramiento legal
Acceso equitativo a recursos y oportunidades	• Provisión de acceso equitativo a recursos como tierra, financiamiento, tecnología e información • Control sobre estos recursos para decisiones beneficiosas

Fuente: elaboración propia con base en el análisis de literatura.

Inmersión a campo del eje

Para alcanzar el objetivo de esta investigación, se realizó un estudio cualitativo, no experimental, transversal y exploratorio. Se llevaron a cabo ocho entrevistas semiestructuradas y a profundidad, así como unos grupos focales. Los instrumentos de medición fueron validados previamente, de manera conceptual, mediante la técnica Delphi. Según Martin-Crespo y Salamanca (2007), uno de los mayores desafíos de la investigación cualitativa es determinar la mejor manera de obtener los datos y de quién obtenerlos, decisiones que se toman en el campo, ya que los participantes del estudio no son conocidos al inicio de la investigación. Es la propia información la que guía el muestreo.

El estudio se centró en emprendedoras de las industrias culturales y creativas, utilizando el método de muestreo por conveniencia. Las ocho entrevistas semiestructuradas y a profundidad tuvieron una duración promedio de 100 minutos, empleando como instrumento una guía de entrevistas. Además, se realizó un grupo focal, con una duración de 120 minutos, utilizando como instrumento de medición un guion de grupo de enfoque. Este trabajo de campo se llevó a cabo en la ciudad de Tijuana, Baja California, México, durante el periodo comprendido entre diciembre de 2023 y marzo de 2024.

La guía de entrevistas consistió en una batería de 10 preguntas entre las categorías introductorias, de transición, claves y de cierre. Las entrevistas fueron grabadas en audio, con el previo consentimiento de las entrevistadas y, posteriormente, fueron transcritas. Las edades de las entrevistadas oscilan entre 27 y 54 años. Al revisar los datos de la Tabla 3, se puede observar que la mayoría tiene estudios universitarios: 7 de licenciatura, 2 con

maestría, 1 con doctorado y 1 con bachillerato. Entre las entrevistadas hay 7 mujeres casadas y 4 solteras; 6 de ellas son socias del emprendimiento, 3 son profesionistas independientes y 2 son colaboradoras de una empresa familiar. En promedio, estos emprendimientos tienen operando 9.16 años. Asimismo, 10 de 12 emprendimientos están constituidos formalmente y todos tienen expectativas de crecimiento. La siguiente tabla concentra la información demográfica de la muestra.

Tabla 3

Muestra de emprendedoras en las industrias culturales y creativas.

Entrevista	Actividad	Edad	Nivel educativo	Estado civil	Lugar de origen	Tiempo promedio	Personas involucradas H/M	Personas beneficiadas directas/indirectas	Constituido formal	Expectativas crecimiento
1	Arquitecta	33	Licenciatura	Casada	Tijuana	10 años	3/1	4/16	Sí	Sí
2	Arquitecta	51	Doctorado	Casada	Tijuana	15 años	4/6	10/100	Sí	Sí
3	Directora creativa / Agencia de diseño	54	Licenciatura	Soltera	Tijuana	28 años	5/13	18/32	Sí	Sí
4	Productora Cervecería	47	Licenciatura	Casada	Nogales	10 años	10/3	13/26	Sí	Sí
5	Productora multimedia y locutora	44	Licenciatura	Casada	CDMX	3 años	3/5	8/3	Sí	Sí
6	Productora musical	38	Bachillerato	Soltera	Tijuana	14 años	0/2	2/20	No	Sí

Entrevista	Actividad	Edad	Nivel educativo	Estado civil	Lugar de origen	Tiempo proyectado	Personas involucradas H/M	Personas beneficiadas directas/indirectas	Constituido formal	Expectativas crecimiento
7	Productora mueblera	37	Maestría	Casada	Tijuana	9 años	6/2	8/8	Sí	Sí
8	Productora ceramista	41	Licenciatura	Casada	Tijuana	4 años	1/5	6/6	Sí	Sí
9	Directora de arte / Agencia de mkt	50	Maestría	Soltera	Mexicali	10 años	2/4	6/6	Sí	Sí
10	Directora de arte / Agencia de mkt	27	Licenciatura	Soltera	Tijuana	4 años	0/4	4/4	Sí	Sí
11	Ilustradora	27	Licenciatura	Casada	Tijuana	2 años	0/1	1/1	No	Sí

Fuente: elaboración propia con base en la muestra del sector de mujeres emprendedoras.

Respecto al tamaño de las empresas, ocho son micro (0 a 10 personas) y tres son pequeñas (11 a 50 personas). En cuanto a la proporción de hombres y mujeres en los emprendimientos, se observa que los que tienen mayoría de hombres se encuentran en la industria de transformación, como la producción mueblera y la producción de cerveza. Por otro lado, la mayoría de las mujeres está presente en sectores vinculados al diseño y la comunicación, como en las agencias de medios.

En cuanto a empleos generados de forma directa, se tiene que la agencia de diseño y la cervecera tienen el mayor número de empleados, 18 y 13

respectivamente. Por su parte, las personas beneficiadas de forma indirecta se calcularon con base en el listado de servicios que cada emprendimiento proporcionó; por ejemplo, la cervecera enumeró: servicio de enlatado, broker de envíos, servicio de hospedaje para página web, servicio de reparación y reemplazo de piezas, mantenimiento de equipo de cómputo, despacho contable, servicio de lavamática, fumigación, mantenimiento de extintores, diseño, imprenta de bajo volumen (promocionales), imprenta de alto volumen (etiquetas), impresión de coasters de cartón, softwares para facturación, punto de venta, recetas de cervezas; además de proveedores de materia prima como: agua, malta, levadura, barriles metálicos, oxígeno, químicos de limpieza; y de alimentos y desechables para el restaurante. La información proporcionada sobre 17 servicios y 8 proveedores de materia prima, suman 26 ítems. Por su parte, la productora de cerámica reportó 6 empleos indirectos, al considerar: servicio de seguridad, limpieza, reparaciones de maquinaria, construcciones y remodelaciones, contabilidad y diseño gráfico digital.

Narrativa de la inmersión a campo

Durante el periodo de diciembre de 2023 a marzo de 2024, se llevó a cabo un intenso trabajo de campo para investigar a emprendedoras en las industrias culturales y creativas de la ciudad de Tijuana, Baja California, México. Este proceso involucró la realización de entrevistas semiestructuradas, organizadas y conducidas a través de la plataforma Zoom.

El primer paso consistió en contactar a las participantes potenciales. Utilizando una base de datos de emprendedoras en el sector cultural y creativo, se contactó por diversos medios a cada una de ellas, explicando el objetivo del proyecto y solicitando su participación en la investigación. En este primer contacto, se les ofreció una breve introducción sobre el propósito del estudio, destacando la importancia de su experiencia y perspectivas para el éxito de la investigación.

Una vez que las emprendedoras confirmaron su disposición a participar, se procedió a agendar las entrevistas. Se coordinaron fechas y horas convenientes para cada una de ellas, asegurando que el horario fuera accesible y cómodo para las entrevistadas. Las reuniones se planificaron cuidadosamen-

te, proporcionando a las participantes toda la información necesaria sobre el proceso de la entrevista, incluyendo la duración estimada de 100 minutos.

Antes de iniciar cada entrevista, se reiteró el objetivo del proyecto y solicitó formalmente autorización para videograbar la sesión. Además, se explicó que la entrevista sería capturada a través de la función de subtítulos automáticos (close caption) de Zoom, con el fin de asegurar el registro de la conversación y tener una base para el análisis de contenido. Se subrayó la confidencialidad de la información y se garantizó que los datos serían utilizados exclusivamente con fines académicos.

Las entrevistas semiestructuradas permitieron una exploración flexible y detallada de los temas relevantes, adaptándose a las respuestas y experiencias únicas de cada entrevistada. A lo largo de estas sesiones, se generó un ambiente de confianza y apertura, facilitando una conversación rica en detalles y perspectivas valiosas para la investigación.

Este trabajo de campo, realizado a través de plataformas de comunicación digital, no solo proporcionó un acceso eficiente y seguro a las participantes, sino que también garantizó la recopilación de datos de alta calidad, esenciales para comprender la realidad de las emprendedoras en el sector cultural y creativo en Tijuana.

Transcripción de las entrevistas, el software y categorías principales del análisis. Una vez finalizadas las entrevistas semiestructuradas con las emprendedoras de las ICC, se procedió a la transcripción detallada de cada sesión para su posterior análisis. Este proceso se llevó a cabo durante los meses de diciembre de 2023 a marzo de 2024, utilizando una combinación de tecnología avanzada y software especializado para asegurar la precisión y exhaustividad de los datos recopilados.

Para facilitar la transcripción, se hizo uso de la función de subtítulos automáticos proporcionada por la plataforma Zoom durante cada entrevista. Esta herramienta fue esencial para capturar en tiempo real las palabras de las entrevistadas, proporcionando una base inicial de transcripción. Los subtítulos automáticos permitieron una primera capa de texto que reflejaba el contenido de las conversaciones, aunque con la comprensión de que podría haber errores menores debido a la naturaleza automatizada del proceso.

Posteriormente, cada una de las transcripciones generadas automáticamente fue revisada para garantizar la precisión y la coherencia de los datos. Este proceso de revisión incluyó la verificación de nombres y terminología

específica, así como la adaptación de cualquier fragmento que pudiera haber sido interpretado incorrectamente por el software de subtítulos.

Una vez completada la fase de corrección, las transcripciones fueron importadas al software de análisis cualitativo ATLAS.ti. Este programa permitió organizar, codificar y analizar a través del método de comparación constante interpretativo. Utilizando ATLAS.ti, se creó un conjunto de códigos temáticos basados en las preguntas de investigación y en los temas emergentes identificados durante las entrevistas. Estos códigos facilitaron la agrupación de fragmentos de texto relevantes y la identificación de patrones y tendencias significativas en las respuestas de las entrevistadas.

El análisis con ATLAS.ti también permitió generar visualizaciones y redes de conceptos, proporcionando una comprensión más profunda y visualmente estructurada de las relaciones entre los distintos temas discutidos por las emprendedoras. Además, la capacidad del software para gestionar grandes volúmenes de datos textuales y su flexibilidad en el manejo de información cualitativa fueron fundamentales para llevar a cabo un análisis riguroso y detallado.

Las principales categorías de análisis se describen en la siguiente tabla.

Tabla 4
Categorías de Análisis.

Categoría	Clave	Descripción
Retos del emprendimiento femenino	REF	Obstáculos, dificultades o problemas que se enfrentan al iniciar y desarrollar un negocio, proyecto o empresa y que están asociados al rol esperado de la mujer.
Mitigación de la discriminación de género	MDG	Estrategias implementadas por las entrevistadas para mitigar la discriminación de género y la equidad en los entornos laborales.
Resiliencia emprendedora	RE	Actitudes desarrolladas por las mujeres emprendedoras para sobresalir en espacios dominados por los hombres.
Ecosistema del emprendimiento femenino	EEF	Describe la dinámica del ecosistema fomentado por mujeres englobando los valores y estrategias de posicionamiento.
Recomendaciones para la resiliencia climática	RCC	Recomendaciones otorgadas por las entrevistadas para promover la resiliencia climática en los sectores

Fuente: elaboración propia con base en proceso de codificación axial.

Resultados de la saturación de respuestas

El análisis de datos tiene como objetivo primordial proporcionar información pertinente para abordar los objetivos específicos de la investigación. En este sentido, se enfoca en describir el contexto en el que operan las mujeres emprendedoras en las industrias culturales y creativas dentro del municipio de Tijuana. Asimismo, se busca identificar las prácticas relacionadas con la resiliencia climática y la equidad de género presentes en las micro, pequeñas y medianas empresas en las que estas mujeres trabajan.

En este apartado se presenta un análisis detallado de los datos, basado en la teoría fundamentada y realizado mediante el software ATLAS.ti. Mediante la codificación y categorización de las entrevistas, se han identificado los códigos: Retos del emprendimiento femenino (REF), Mitigación de la discriminación de género (MDG), Resiliencia emprendedora (RE), Ecosistema del emprendimiento femenino (EEF) y Recomendaciones clave para la resiliencia climática (RCC). Para facilitar la lectura, los códigos se han ordenado de mayor a menor en función de su fundamentación, es decir, la frecuencia y relevancia con la que aparecieron en el análisis.

Tabla 5

Retos del emprendimiento femenino.

Código	Fundamentado
REF: Discriminación de género	25
REF: Exclusión de decisiones financieras	18
REF: Acceso limitado a financiamiento	17
REF: Recursos económicos	14
REF: Adaptación	13
REF: Colaboración	13
REF: Reconocimiento	12
REF: Gestión de proyectos	11
REF: Sostenibilidad	10
REF: Comunicación de logros	9
REF: Subestimación	9

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

Como se pudo observar en la Tabla 5, la discriminación de género emerge como el principal reto, fundamentado por 25 referencias, evidenciando barreras sistemáticas para mujeres emprendedoras debido a prejuicios y estereotipos. La exclusión de las decisiones financieras, con 18 referencias, resalta los desafíos que tienen las emprendedoras para desarrollarse profesionalmente, a la vez que el acceso limitado a financiamiento, con 17 referencias, describe entornos adversos para el crecimiento de sus emprendimientos. Conjuntamente, la disponibilidad de recursos económicos, con 14 referencias, señala la necesidad de abordar la brecha salarial y promover estrategias para el empoderamiento económico de las mujeres.

La adaptación y colaboración, con 13 referencias cada una, subrayan la necesidad de adaptarse a las necesidades cambiantes del mercado; a su vez, reconoce la importancia de la colaboración entre emprendedoras. El reconocimiento, con 12 referencias, refleja la importancia de visibilizar las contribuciones de las mujeres en roles creativos. La gestión de proyectos y la sostenibilidad, con 11 y 10 referencias respectivamente, son acciones clave para asegurar el éxito a largo plazo de los negocios liderados por mujeres. Finalmente, la comunicación de logros y subestimación, con 9 referencias cada una, subrayan la necesidad de desarrollar estrategias de comunicación eficaces para cambiar percepciones negativas y reconocer las aportaciones de las mujeres en los entornos empresariales. Ante esta realidad, es necesario promover la creación de redes y asociaciones de mujeres para fomentar la colaboración y el desarrollo profesional.

Tabla 6
Mitigación de la discriminación de género.

Código	Fundamentado
MDG: Liderazgo femenino	12
MDG: División del trabajo por roles y responsabilidades	10
MDG: Historias de mujeres líderes	10
MDG: Combatir descalificativos	6
MDG: Toma de decisiones empresariales	5
MDG: Perspectiva de género	4
MDG: Participación de mujeres socias	4
MDG: Estar preparada para enfrentar agravios	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

La Tabla 6 revela que los códigos Liderazgo femenino y División del trabajo por roles y responsabilidades son esenciales para mitigar la discriminación de género, con 12 y 10 referencias respectivamente. Estos resultados subrayan la importancia de promover y apoyar a las mujeres en roles de liderazgo y en la distribución equitativa de tareas dentro de las organizaciones, lo que contribuye a reducir las barreras sistemáticas y los prejuicios de género. Asimismo, destacan las Historias de mujeres líderes y Combatir descalificativos, con 10 y 6 referencias respectivamente, lo cual expone la necesidad de cambiar las percepciones y actitudes hacia las mujeres en el ámbito empresarial.

El cambio de narrativa requiere visibilizar a las mujeres que desafían los estereotipos de género y promueven una cultura de respeto e igualdad. La Toma de decisiones empresariales con 5 referencias, la Perspectiva de género y la Participación de mujeres socias con 4 referencias, son componentes necesarios para el empoderamiento de las mujeres emprendedoras. Mientras que la referencia Enfrentar agravios con una mención destaca la necesidad de proveer herramientas y recursos para manejar conflictos y descalificaciones.

También se elaboró un gráfico de red, con base en los códigos presentes en la categoría Mitigación de la discriminación de género, en ella se expresa el Liderazgo femenino como el código central con base en su enraizamiento (12 referencias). Con ello, se establecieron vínculos hacia otros códigos definiéndolos por la relación de empoderamiento, debido a que dichos códigos están ligados a estas mismas prácticas: Historias de mujeres líderes, Toma de decisiones empresariales, Participación de mujeres socias y Perspectiva de género. Dentro de la última se incluyeron las acciones Combatir descalificativos y Estar preparadas para enfrentar agravios, considerándose reactivas y proactivas respectivamente. Por último, la división del trabajo por roles y responsabilidades señala el compromiso de diseñar entornos laborales profesionales, justos y equitativos, con base en la perspectiva de género.

Figura 1*Red de prácticas de empoderamiento femenino.**Fuente:* elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.**Tabla 7***Resiliencia emprendedora.*

Código	Fundamentado
RE: Visión optimista de las oportunidades	9
RE: Autodeterminación para lograr éxito	8
RE: Dedicación al proyecto	6
RE: Adaptabilidad a las nuevas circunstancias	6
RE: Demostrar capacidades	3
RE: Perspectivas de crecimiento personal	3

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

La Tabla 7 identifica los códigos que contribuyen a la resiliencia emprendedora, clasificados según el número de referencias. El código Visión optimista de las oportunidades destaca con 9 referencias, subrayando la importancia de mantener una actitud positiva hacia el futuro y la capacidad de identificar oportunidades incluso en entornos adversos. La autodeterminación para lograr éxito sigue con 8 referencias, enfatizando la necesidad de una fuerte voluntad personal y motivación intrínseca para alcanzar metas empresariales. Ambos elementos son cruciales para superar los desafíos y mantener la perseverancia.

Los códigos Dedicación al proyecto y Adaptabilidad a las nuevas circunstancias tienen 6 referencias cada uno, indicando que la constancia en el trabajo y la flexibilidad para ajustarse a cambios son igualmente vitales para la sostenibilidad y éxito de los emprendimientos. Demostrar capacidades y Perspectivas de crecimiento personal, con 3 referencias cada uno, señalan que las emprendedoras deben evidenciar sus habilidades y competencias en espacios dominados por los hombres. A su vez, buscan el desarrollo personal continuo. En conjunto, estos códigos ofrecen una visión de los factores que fortalecen la resiliencia emprendedora, proporcionando datos para comprender el espíritu emprendedor de las mujeres en las industrias culturales y creativas.

Tabla 8

Ecosistema de emprendimiento femenino

Código	Fundamentado
EEF: Liderazgo femenino	12
EEF: Historias de mujeres líderes	10
EEF: Mujeres jóvenes	5
EEF: Variedad de perfiles profesionales	5
EEF: Producción o creación de bienes o servicios	5
EEF: Colaborar con mujeres	4
EEF: Compromiso social	4
EEF: Respeto por el medio ambiente	4
EEF: Monetización	3
EEF: Proyectos conjuntos	2
EEF: Conocimiento de programas de apoyo	1
EEF: Participación en asociaciones profesionales	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

La Tabla 7, destaca varios factores clave que contribuyen al desarrollo del Ecosistema de emprendimiento femenino. El código Liderazgo femenino se presenta como el más relevante, con 12 referencias, subrayando la importancia de fomentar y reconocer el liderazgo de las mujeres en el ámbito empresarial. Las Historias de mujeres líderes, con 10 referencias, también juegan un papel crucial al proporcionar modelos a seguir y fortalecer la narrativa del éxito femenino en los negocios.

Códigos como Mujeres jóvenes, Variedad de perfiles profesionales y Producción o creación de bienes y/o servicios, con 5 referencias cada uno, enfatizan la diversidad y el dinamismo necesarios para un ecosistema robusto. La colaboración y el compromiso social y ambiental son igualmente importantes, con Colaborar con mujeres, Compromiso Social y Respeto por el medio ambiente, cada uno con 4 referencias, destacando la interdependencia y responsabilidad colectiva en el emprendimiento femenino. Elementos como Monetización, con 3 referencias, Proyectos conjuntos, con 2 referencias, y Conocimiento de programas de apoyo y Participación en asociaciones profesionales, 1 referencia cada uno, subrayan requerimientos del ecosistema para desarrollar estrategias financieras sostenibles, redes de colaboración, y acceso a recursos y apoyo institucional. Este análisis revela una estructura multifacética que apoya y promueve el emprendimiento femenino, resaltando la interconexión de liderazgo, diversidad, colaboración y sostenibilidad.

Tabla 9

Recomendaciones clave para la resiliencia climática.

Código	Fundamentado
RCC: Conciencia ambiental	12
RCC: Iniciativas sustentables	7
RCC: Uso de papel	6
RCC: Tecnologías digitales	5
RCC: Buenas prácticas internacionales	4
RCC: California	3
RCC: Reúso de materiales	3
RCC: Afectaciones	2
RCC: Campañas de concientización	2
RCC: Manejo de desechos	2
RCC: Materiales no contaminantes	2
RCC: Recomendaciones para iniciativas	2
RCC: Comunidad	1

Fuente: elaboración propia a partir de análisis en ATLAS.ti.

Finalmente, en la Tabla 9, se identificaron los códigos de Recomendaciones clave para la resiliencia climática. Entre los principales hallazgos,

emerge que el código más fundamentado fue la Conciencia ambiental, con 12 referencias. Esto sugiere que la sensibilización y educación sobre temas ambientales es crucial para fomentar prácticas resilientes al clima. Seguidamente, las Iniciativas sustentables cuentan con 7 referencias. Este código destaca la importancia de adoptar métodos de producción y consumo que reduzcan la huella ecológica y promuevan la sustentabilidad. El Uso de papel se refiere a la implementación de estrategias para minimizar el consumo de papel, fomentando el uso de medios digitales y reciclados. Esta práctica no solo ayuda a conservar los recursos naturales, sino que también reduce los residuos y las emisiones de carbono asociadas con la producción de papel. Por ejemplo, en el grupo focal una profesional de diseño señaló que:

casi no utilizamos papel y también nosotros eliminamos las tarjetas de presentación y solo usamos el código QR, esto también lo ponemos en práctica con nuestros clientes para educarlos y la verdad es que sí nos hacen caso (Agencia de marketing, grupo focal, 2024).

La adopción de Tecnologías digitales cuenta con 5 referencias. Este código incluye el uso de herramientas y plataformas digitales para mejorar la eficiencia energética, monitorizar el impacto ambiental y facilitar la comunicación y la educación ambiental. Por ejemplo, en la industria mueblera se utiliza software para crear planos de ensamble, así como routers de control numérico para hacer cortes y diseños complejos con alta precisión y repetibilidad. En palabras de una entrevistada:

Inicialmente, adquirimos cortadoras manejadas por computadora, pero enfrentamos dificultades para conectarlas, lo que resultó en una mala inversión. Sin embargo, posteriormente encontramos software que optimiza el uso de materiales como tableros, MDF y melamina, permitiéndonos economizar. Estos programas son cruciales cuando trabajamos con materiales que tienen vetas, ya que aseguran que todo esté calibrado y sincronizado correctamente, mejorando la eficiencia y la calidad de nuestros productos (Productora mueblera, entrevista personal).

Las buenas prácticas internacionales aparecen con 4 referencias, para mencionar la adopción o adaptación de estrategias exitosas implementadas en otros países. Estas prácticas pueden servir como modelos a seguir para

desarrollar políticas y programas locales efectivos de resiliencia climática. Las recomendaciones bajo el código California destacan los enfoques y medidas adoptadas en el estado de California, conocido por sus avanzadas políticas ambientales y climáticas, las cuales se vinculan a Baja California, dada la cercanía geográfica y en función del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Al respecto una entrevistada señaló:

mucha gente está promoviendo el uso de vehículos eléctricos, especialmente en California. Allí están ofreciendo muchos incentivos para que la gente compre autos eléctricos en lugar de los de combustión, como exenciones de impuestos y otros beneficios. También hay apoyos para poner paneles solares, con campañas muy fuertes que se intensificaron durante la pandemia (Productora multimedia, entrevista personal).

El Reúso de materiales implica la reutilización de recursos para reducir la demanda de nuevos materiales y minimizar los desechos. Esta práctica es esencial para una economía circular y sostenible. Las Afectaciones se refieren a los impactos negativos del cambio climático en las comunidades y el medio ambiente. Identificar y comprender estas afectaciones es crucial para diseñar medidas de mitigación y adaptación efectivas. En relación con este tema una entrevistada compartió que:

En la pandemia hubo escasez de materiales, nos obligó a reestructurar nuestras compras y buscar proveedores nacionales. Eso más la guerra comercial de Estados Unidos con China subió mucho los precios de materiales. A partir de los incendios subieron el precio de las maderas y derivados, por lo que estamos sujetos a condiciones climáticas (Productora mueblera, entrevista personal, 2024).

Por último, se describen los códigos que, aunque tuvieron 2 referencias, se consideran relevantes para la resiliencia climática. Las campañas de concientización son iniciativas destinadas a informar y educar al público sobre la importancia de la resiliencia climática y las acciones que pueden tomar para contribuir a ella. El manejo de desechos se centra en estrategias para gestionar los residuos de manera eficiente y ecológica, promoviendo el reciclaje, la reducción de desechos y la eliminación adecuada de residuos peligrosos. Las recomendaciones para iniciativas incluyen diversas sugerencias y guías para implementar iniciativas de resiliencia climática, basadas en el análisis y la experiencia de proyectos anteriores.

La Comunidad juega un papel crucial en la resiliencia climática, ya que la colaboración y el compromiso comunitario son esenciales para el éxito de cualquier programa ambiental. El uso de materiales no contaminantes es una práctica que busca minimizar el impacto ambiental mediante la selección de materiales ecológicos y seguros para el medio ambiente.

Desde una perspectiva integral, las recomendaciones clave para la resiliencia climática destacan la conciencia ambiental y las iniciativas sostenibles como pilares fundamentales. A estos, se suman el uso eficiente de recursos y la adopción de tecnologías digitales. Estos hallazgos subrayan la necesidad de acciones específicas y coordinadas para enfrentar los desafíos del cambio climático.

Discusiones

Aquí se ofrece una explicación detallada sobre los hallazgos, se comparan con estudios previos relevantes (los similares y los contradictorios) y se discuten las implicaciones de los resultados. Esto ayuda a contextualizar los nuevos resultados y a evaluar su consistencia o contradicción con la literatura existente. Se profundiza en la interpretación de los resultados, explicando su significado y relevancia en el contexto de la investigación. Se pueden identificar patrones, tendencias o anomalías y ofrecer explicaciones posibles para ellos. Se discuten las implicaciones prácticas, teóricas o metodológicas de los hallazgos. Esto puede incluir cómo los resultados contribuyen, su relevancia para la práctica profesional o su impacto en la comprensión del fenómeno. Se señalan las limitaciones del estudio, como posibles sesgos, restricciones metodológicas o aspectos no considerados. Es importante concluir con una serie de propuestas, producto de la saturación de respuestas en este eje.

La triangulación metodológica realizada a partir de la codificación de datos en ATLAS.ti y la revisión de literatura sobre resiliencia climática y género proporciona una visión comprensiva y holística sobre las recomendaciones clave para fomentar la resiliencia climática. Este análisis destaca la intersección crucial entre educación ambiental, sostenibilidad y equidad de género, subrayando la necesidad de enfoques integrados y equitativos en las estrategias de resiliencia climática.

Retos del emprendimiento femenino

El emprendimiento femenino enfrenta múltiples retos, siendo la discriminación de género el más significativo, evidenciando barreras sistemáticas y prejuicios que limitan el acceso de las mujeres a financiamiento y su reconocimiento en entornos empresariales dominados por hombres (Mira et al., 2016). Otro reto es el acceso limitado a financiamiento, que refleja las desigualdades globales descritas por Solanas (2020). Las barreras sistemáticas y los prejuicios en la toma de decisiones financieras y roles de liderazgo, evidenciados con múltiples referencias, subrayan la necesidad de entornos inclusivos que promuevan el liderazgo femenino. La conceptualización de la igualdad de género como un bien público global resalta la importancia de políticas que mitiguen estas barreras estructurales en contextos empresariales dominados por hombres.

Además, las representaciones mentales sobre la equidad de género, analizadas por Winfield et al. (2017), muestran la influencia de estereotipos que limita la disponibilidad de recursos y la participación de las mujeres emprendedoras. El análisis de los datos revela la persistencia de roles tradicionales, subrayando la necesidad de estrategias para combatir descalificativos y promover la visibilidad de mujeres líderes. Al fomentar una cultura de valores que apoye la equidad de género, se puede avanzar en la creación de condiciones más justas para las mujeres emprendedoras, facilitando su desarrollo y participación en el ámbito empresarial.

Las estrategias para mitigar la discriminación de género en las industrias culturales y creativas son vitales para promover el empoderamiento de las mujeres y la resiliencia climática. Según la literatura revisada, las ICC tienen el potencial de promover cambios sociales significativos a través de sus productos y servicios creativos (Zhao, 2021). Para los emprendimientos en las ICC, es esencial crear espacios de trabajo inclusivos y sensibilizados con la perspectiva de género, implementar políticas de igualdad de oportunidades y ofrecer oportunidades de desarrollo profesional. Estas estrategias son efectivas para atraer y retener a mujeres en el sector, promoviendo una mayor diversidad y creatividad.

Además de invertir en el desarrollo de habilidades y la formación continua de mujeres, junto con políticas efectivas para abordar el acoso y la

discriminación, es esencial para promover la equidad de género en las ICC (Mira et al., 2016). Al mismo tiempo, promover la concientización y acción sobre el cambio climático a través de productos y servicios creativos también puede inspirar estilos de vida más sostenibles. Estas estrategias, al abordar tanto la equidad de género como la resiliencia climática, son fundamentales para enfrentar los desafíos identificados en las ICC.

Conciencia ambiental

El análisis revela que la conciencia ambiental es el código más fundamentado, con 12 menciones, lo que subraya su importancia central en la promoción de prácticas resilientes al clima. Este hallazgo es consistente con la literatura, que enfatiza la relevancia de la sensibilización y la educación ambiental para fomentar una respuesta eficaz al cambio climático (ONU, 2022). La educación ambiental no solo incrementa el conocimiento y la responsabilidad de la población respecto al medio ambiente, sino que también promueve la participación equitativa de género en las actividades de resiliencia climática (Dankelman y Naidu, 2020). La integración de la perspectiva de género en los programas de educación ambiental puede amplificar su impacto y asegurar una participación inclusiva en las iniciativas de adaptación al cambio climático.

Iniciativas sostenibles

Las iniciativas sostenibles, con 7 menciones en el análisis, destacan como proyectos esenciales diseñados para ser ambientalmente responsables y económicamente viables a largo plazo. La literatura respalda esta visión, señalando que las mujeres desempeñan un papel crucial en la implementación de iniciativas sostenibles debido a sus roles en la gestión de recursos domésticos (Santos y Klasen, 2021). Además, el empoderamiento económico de las mujeres mejora la sostenibilidad de estas iniciativas, proporcionando beneficios significativos tanto a nivel comunitario como global (Anten, 2020). Por lo tanto, es imperativo que las estrategias de sostenibilidad consideren la equidad de género para maximizar su efectividad y sostenibilidad a largo plazo.

Uso de papel y tecnologías digitales

La minimización del uso de papel, fomentada mediante la adopción de tecnologías digitales, es una estrategia clave identificada en el análisis (6 menciones). No obstante, la revisión de literatura destaca una brecha de género en el acceso a la tecnología, lo cual puede limitar la efectividad de esta estrategia (ONU, 2022). Promover el acceso equitativo a tecnologías digitales para mujeres es esencial para asegurar que ambas partes puedan beneficiarse de la digitalización en prácticas sostenibles (LaPierre, 2023). La adopción de tecnologías digitales no solo mejora la eficiencia energética y la monitorización del impacto ambiental, sino que también empodera a las mujeres, proporcionando herramientas para la gestión de recursos y la toma de decisiones (Leder, 2016; Ferguson et al., 2021).

Buenas prácticas internacionales y el caso de California

La adopción y adaptación de buenas prácticas internacionales, incluyendo las avanzadas políticas ambientales de California, son cruciales para desarrollar estrategias locales efectivas de resiliencia climática (4 menciones). La literatura sugiere que las políticas inclusivas de género, como las implementadas en California, pueden servir de modelo para otras regiones (ONU, 2022). Asegurar que las mujeres sean consideradas en la creación y adaptación de estas políticas es fundamental para su éxito y sostenibilidad (Webb, 2015). El enfoque en políticas avanzadas y modelos exitosos ofrece valiosas lecciones para la implementación de estrategias de resiliencia climática que sean inclusivas y efectivas.

Reflexiones finales

La integración de los resultados de la codificación y la revisión de la literatura subraya la importancia de una acción colectiva y coordinada para enfrentar los desafíos del cambio climático. La conciencia ambiental y las iniciativas sostenibles se destacan como pilares fundamentales, mientras que la adopción de tecnologías digitales y la incorporación de buenas prácticas internacionales son esenciales para mejorar la eficacia de las estrategias de

resiliencia climática. La equidad de género emerge como un componente crítico en estas estrategias, ya que empoderar a las mujeres y asegurar su participación equitativa en todos los niveles de decisión y acción es vital para construir una resiliencia climática inclusiva y efectiva. Abordar la igualdad de género no solo es una cuestión de justicia social, sino también un imperativo para el desarrollo sostenible y la eficacia de las iniciativas de resiliencia climática (Santos y Klasen, 2021; ONU, 2022).

Capítulo 6

Informe de resultados

Esthela Galván-Vela

<https://doi.org/10.61728/AE20253240>



Introducción

La iniciativa de Women's Economic Empowerment and Climate Action (WEECA) fue propuesta en el marco de un análisis exhaustivo de las necesidades y oportunidades presentes en la comunidad de Tijuana, Baja California, México, como una solución a algunos de los problemas que enfrentan las mujeres emprendedoras para alcanzar su pleno potencial, específicamente los relacionados con su rol de género y el cambio climático.

La problemática que atiende el proyecto WEECA versa sobre distintos hechos. El primero está relacionado con los desafíos socioeconómicos y de equidad de género, pues la desigualdad de la participación económica lo sitúa como el cuarto país de América Latina con menor participación de las mujeres en la población económicamente activa (IMCO, 2024) y, se estima que, sin intervenciones significativas, se requerirán más de 100 años para alcanzar una verdadera condición de igualdad en dicho rubro.

Asimismo, la persistente discriminación en el mercado laboral que limita las oportunidades de empleo y desarrollo profesional de la mujer tijuanense hace que muchas de ellas se vean obligadas a aceptar trabajos informales y mal remunerados, lo que socava su estabilidad económica y social (Sánchez, 2020). Además, las limitadas oportunidades ambientales impiden el desarrollo de los emprendimientos femeninos dentro de un esquema de negocios formalmente establecidos.

Otra de las problemáticas que atiende este proyecto se relaciona con el riesgo de violencia y vulnerabilidad de género, pues, por un lado, Tijuana es una ciudad marcada por la inseguridad proveniente de prácticas del crimen organizado, entre las que destacan el narcotráfico y la trata de personas, situaciones que afectan en mayor medida a las mujeres y, por otro, la concepción tradicionalista del papel de la mujer en la sociedad y las condiciones socioeconómicas adversas le condicionan a ser víctima de la exclusión de las responsabilidades educativas por parte de sus padres o a matrimonios tempranos (Sidun y Gibbons, 2024). Dentro de esta línea,

las mujeres también son víctimas de la presión sobre los recursos urbanos y sociales por causa de la migración, pues los flujos desmesurados contribuyen a la congestión urbana, la escasez de vivienda y el aumento de la informalidad laboral (Rabelo y Ramos, 2023).

El tercero de ellos está relacionado con el impacto del cambio climático, cuyas variaciones afectan principalmente a las niñas y mujeres en cuanto a su salud reproductiva, física y mental, lo que incrementa su vulnerabilidad a la violencia, riesgo de desplazamiento e inestabilidad económica (Zhou y Sun, 2020; Sidun y Gibbons, 2024). Entre otras cuestiones asociadas al deterioro ambiental que sufre la ciudad, se encuentran la contaminación del aire y el incremento de las enfermedades respiratorias (Comisión para la Cooperación Ambiental, 2015); la gestión inadecuada de residuos sólidos y vertederos ilegales, que genera un caos durante la temporada de lluvias y afecta la calidad del agua y el ambiente (Ganster, 2022); así como la escasez y contaminación del agua, pues el marcado crecimiento poblacional y la contaminación de los cuerpos de agua por desechos industriales y por las aguas residuales ponen en riesgo tanto el suministro constante de agua potable como los ecosistemas acuáticos (Zhou y Sun, 2020).

Dentro de este panorama, el emprendimiento femenino surge como una respuesta a la exclusión y a la falta de oportunidades laborales para las mujeres. Este fenómeno es tanto reactivo como proactivo, mostrando la resistencia a las distintas situaciones adversas a las que se enfrentan, así como determinación para mejorar sus condiciones de vida (Saavedra y Camarena, 2015; Paredes-Hernández et al., 2019).

Adicionalmente, es imperativo mencionar tres sectores que, a pesar de ser muy diversos entre sí, tienen la singularidad de ser altamente elegidos por mujeres en el desarrollo de sus emprendimientos. El primero de ellos es el relacionado con la agricultura y la apicultura urbana, actividades que han tomado importancia en las agendas de investigación recientes de la entidad, dada la relación que poseen con el deterioro ambiental que caracteriza a esta ciudad fronteriza. El segundo de ellos es el de los emprendimientos femeninos en comunidades urbano-marginales, que incluye a grupos vulnerables y desfavorecidos que requieren urgentemente estrategias de integración y resiliencia. Por último, el de los emprendimientos femeninos en las industrias culturales y creativas, que han tenido un papel

protagónico en la región de Tijuana-San Diego, sobre todo, dada su capacidad para promover la innovación, el diseño, la diversidad cultural y el desarrollo económico y social (Sánchez-Jofras y Kuri-Alonso, 2020).

En atención a dichas problemáticas, la iniciativa WEECA pretende analizar las condiciones exógenas y endógenas en que se desenvuelven las mujeres que se dedican a actividades relacionadas con la agricultura y apicultura urbana, la industria creativa y otros emprendimientos en comunidades urbano-marginales de Tijuana, a fin de proponer acciones que les permitan incentivar la equidad de género y la resiliencia climática en sus respectivos sectores.

En este sentido, el presente informe es el resumen de una investigación en extenso cuya naturaleza fue principalmente cualitativa. La razón de dicha elección metodológica atendió a la necesidad de profundizar en las experiencias, percepciones y realidades específicas de las mujeres emprendedoras en Tijuana. Esta metodología permitió obtener una comprensión más detallada y matizada de los factores que influyen en sus vidas y negocios, así como en la identificación del contexto, sus prácticas y sus recomendaciones en equidad de género y resiliencia climática.

Bajo este esquema, se utilizó la teoría fundamentada de Glaser y Strauss (1967), que es un enfoque de investigación cualitativa que se centra en la generación de conocimiento mediante el análisis interpretativo, fundamentado en la identificación de patrones sociales o menciones, llevado a cabo a través del método de comparación constante (MCC) (Galván-Vela et al., 2018). Las técnicas de investigación fueron entrevistas a profundidad (23 entrevistas) y grupos de enfoque (5 grupos), en cuyos casos se utilizaron como herramientas guiones específicos que abordaban el objetivo central de la investigación, desglosado en preguntas específicas que, bajo un esquema relativamente unificado, fueron adaptadas a las necesidades de cada sector.

Esto permitió un acercamiento a las realidades de los tres ejes por la aplicación sistemática del MCC, con la finalidad de conocer a profundidad las condiciones exógenas y endógenas de los emprendimientos; mitigar el sesgo asociado a la complejidad del contexto por medio del descubrimiento de patrones emergentes y conexiones significativas en el entorno multifacético; lograr una comprensión holística de las experiencias de las

mujeres emprendedoras o empresarias en diferentes sectores; y por último, identificar patrones que permitan la propuesta de acciones de política pública para incentivar la equidad de género y la resiliencia climática en los sectores mencionados (Birks et al., 2019; Charmaz y Belgrave, 2019).

En este informe se presentan los resultados concentrados de las entrevistas y los grupos de enfoque, de los cuales se desprendieron diferentes familias de códigos identificados como “categorías”. La Tabla 1 detalla dicha clasificación.

Tabla 1

Categorías previas tras la codificación inicial de los datos.

Categoría	Clave	Descripción
Motivaciones para emprender	ME	Conjunto de razones, aspiraciones y deseos que impulsan al sujeto a iniciar y desarrollar un negocio o proyecto propio.
Retos para emprender	RE	Obstáculos, dificultades o problemas que los sujetos enfrentan al iniciar y desarrollar un negocio, proyecto o empresa.
Retos del emprendimiento femenino	REF	Obstáculos, dificultades o problemas que se enfrentan al iniciar y desarrollar un negocio, proyecto o empresa y que están asociados al rol esperado de la mujer.
Iniciativas de empoderamiento actuales	IEA	Programas, proyectos o acciones que tienen como objetivo principal promover el empoderamiento de las mujeres para mejorar su bienestar.
Rol esperado de la mujer	RM	Conjunto de expectativas, responsabilidades, comportamientos y funciones socialmente construidos y asignados a las mujeres dentro de una determinada sociedad o cultura
Evolución de la mujer	EM	Percepciones sobre la evolución del papel de la mujer en los diferentes sectores.
Necesidades apremiantes	NA	Se refiere al conjunto de necesidades que requieren atención prioritaria
Conciencia del cambio climático	CCC	Nivel de comprensión y preocupación que tienen las entrevistadas sobre los impactos del cambio climático en el medio ambiente y en la sociedad.

Categoría	Clave	Descripción
Fuentes de apoyo en resiliencia climática	FRC	Recursos, conocimientos, políticas y prácticas que ayudan a individuos y empresas a adaptarse y recuperarse de los impactos del cambio climático.
Medidas de mitigación del cambio climático	MCC	Acciones y políticas diseñadas para reducir o evitar las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y otros factores que contribuyen al calentamiento global y al cambio climático.
Influencia de prácticas de mitigación del cambio climático en el negocio	IMCN	Impacto que tienen las acciones y políticas implementadas por una empresa para minimizar su contribución al cambio climático.
Recomendaciones para la equidad	RCE	Recomendaciones otorgadas por las entrevistadas para promover la diversidad en los sectores y eliminar las desigualdades de género.
Recomendaciones para la resiliencia climática	RCC	Recomendaciones otorgadas por las entrevistadas para promover la resiliencia climática en los sectores
Mitigación de la discriminación de género	MDG	Estrategias implementadas por las entrevistadas para mitigar la discriminación de género y la equidad en los entornos laborales.
Resiliencia emprendedora	REE	Actitudes desarrolladas por las mujeres emprendedoras para sobresalir en espacios dominados por los hombres.
Ecosistema del emprendimiento femenino	EEF	Describe la dinámica del ecosistema fomentado por mujeres englobando los valores y estrategias de posicionamiento.
Inicio del Emprendimiento	IE	Medios que la emprendedora requirió para iniciar el emprendimiento.
Barreras para el estudio	BE	Principales impedimentos que enfrentan las emprendedoras para continuar sus estudios

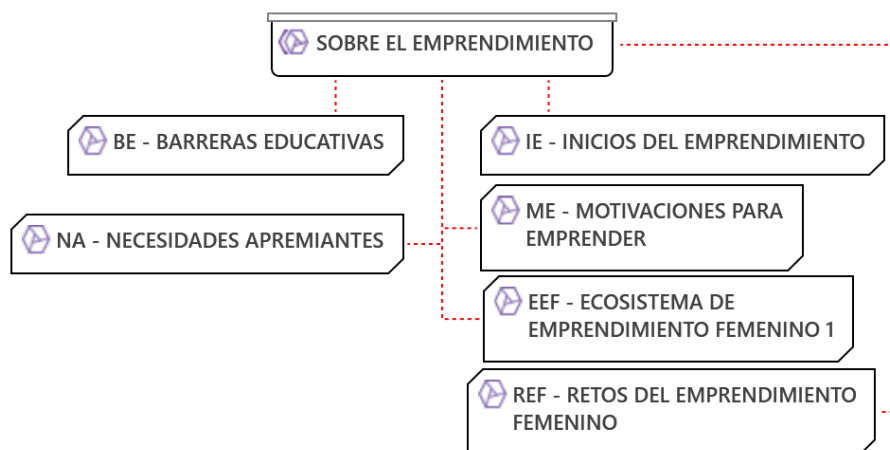
Fuente: elaboración propia.

Adicionalmente, se identificaron tres grandes grupos de redes. La primera red fue llamada “sobre el emprendimiento” y contempla las categorías de códigos relacionados con los orígenes del emprendimiento (IE); las barreras educativas (BE) a las que se enfrentaron las emprendedoras; las

necesidades más apremiantes encontradas en su sector (NA); sus motivaciones para emprender (ME); la forma en que perciben que se conforma su ecosistema de emprendimiento (EEF) y los retos que identifican en la dinámica de sus emprendimientos (RE). Tal como se muestra en la Figura 1.

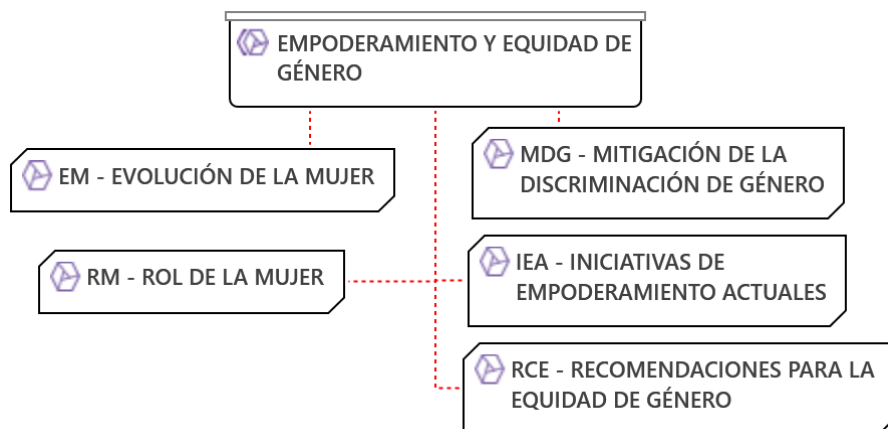
Figura 1

Redes asociadas a “sobre el emprendimiento”.

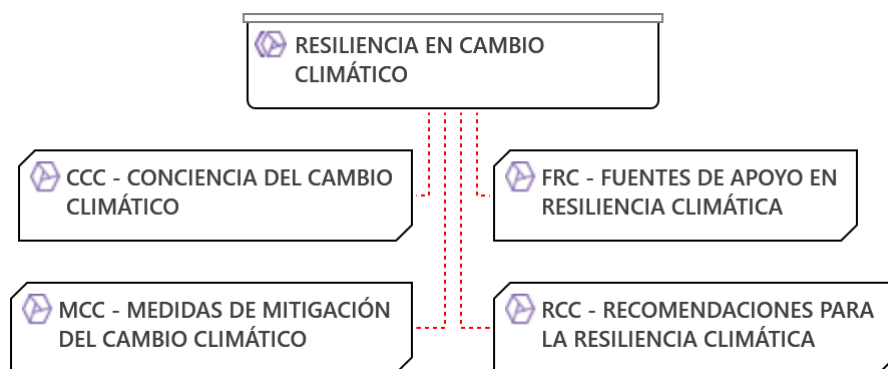


Fuente: elaboración propia.

El segundo conjunto de red, que se detalla en la Figura 2, fue nombrado “empoderamiento y equidad de género”, y contempló las familias que aluden a la percepción de las entrevistadas en cuanto a la evolución de la mujer (EM); el rol de la mujer (RM); las iniciativas de empoderamiento actuales (IEA); la mitigación de la discriminación de género (MDG) y las recomendaciones que pudieron otorgar para la promoción del empoderamiento y la equidad de género (RCE).

Figura 2
Redes asociadas a “empoderamiento y equidad de género”.

Fuente: elaboración propia.

El último conjunto de red, expuesto en la Figura 3, fue nombrado “resiliencia en cambio climático” e incluyó las familias de conciencia en cambio climático (CCC); las fuentes de apoyo en resiliencia de cambio climático (FRC); las medidas adoptadas actualmente en los emprendimientos para mitigar el cambio climático (MCC) y las recomendaciones que pudieron otorgar las entrevistadas para lograr la resiliencia climática (RCC).

Figura 3
Redes asociadas a “resiliencia en cambio climático”.

Fuente: elaboración propia.

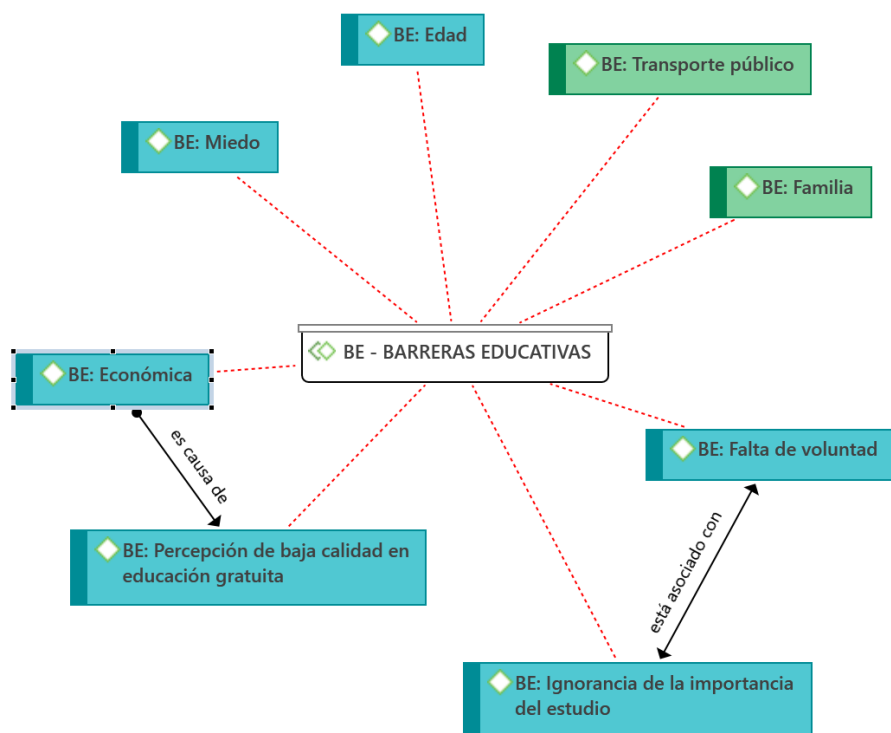
Es importante señalar que, con ánimos de ilustrar el cumplimiento del objetivo general de esta investigación, cada uno de los códigos fue señalado de acuerdo con su condición exógena, es decir, ajena a los esfuerzos de las emprendedoras, pues dicho elemento depende principalmente del ambiente, así como endógenas, es decir, internas o propias del comportamiento, habilidades, actitudes o percepciones de las emprendedoras. Estas fueron ilustradas en color verde y azul, respectivamente, como se muestra en el siguiente apartado.

Contextualización de los emprendimientos

Barreras educativas

Las barreras educativas exógenas más señaladas por las entrevistadas fueron el limitado, nulo o deficiente transporte público de la ciudad. Algunas señalaron también que su familia había influido en que, en algún momento, ellas abandonaran sus estudios. Entre los factores endógenos más mencionados se encontraron la edad, el miedo al fracaso, las condiciones de precariedad o condiciones económicas, las cuales originan que solo se tenga acceso a la educación gratuita, manifestado, en algunos casos, que se percibe de baja calidad. Asimismo, se encontró que, algunas sostuvieron, que en su momento ignoraban la importancia del estudio y que no tuvieron voluntad de culminar alguna carrera universitaria o técnica. Estos datos se expresan en la Figura 4.

Figura 4
Barreras educativas.



Fuente: elaboración propia.

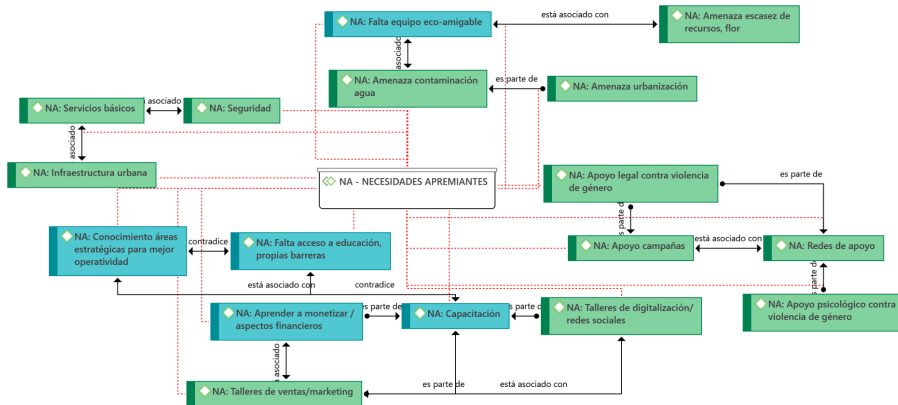
Necesidades apremiantes en sus sectores productivos

Las necesidades apremiantes de los diferentes sectores fueron dispersas y se plasman en la Figura 5; entre ellas se mencionaron cuestiones asociadas a la falta de servicios básicos, seguridad e infraestructura urbana, principalmente en los resultados del eje de comunidades urbano-marginales. Por otro lado, se enunciaron la falta de equipos ecoamigables, las amenazas de contaminación, de urbanización y de escasez de flores, principalmente en los resultados del eje de agricultura y apicultura urbana. Y, de manera general, se mencionaron la capacitación, principalmente en aspectos que les permitan monetizar, vender y promocionarse en redes sociales o medios digitales, así como en áreas estratégicas de sus emprendimientos; se

enunció también la necesidad de campañas de apoyo, de redes de apoyo y de ayuda relacionada con cuestiones legales en contra de la violencia de género o bien apoyo psicológico en contra de la violencia de género.

Figura 5

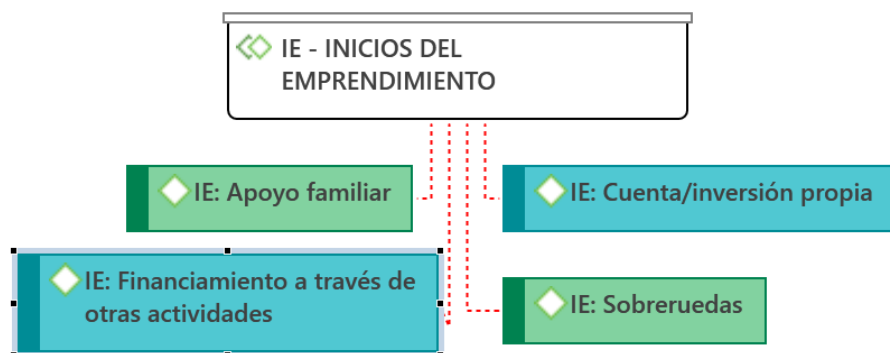
Necesidades apremiantes.



Fuente: elaboración propia.

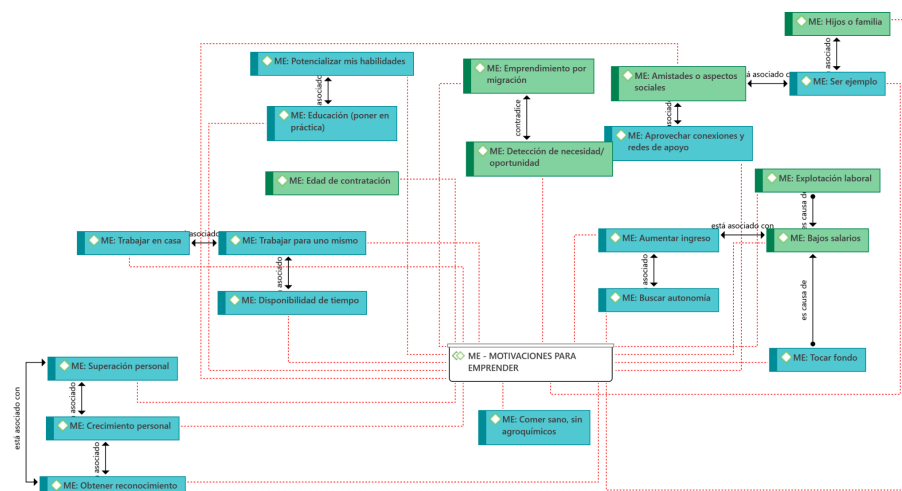
Inicios del emprendimiento

Las emprendedoras de los diferentes ejes señalaron muy pocos aspectos relacionados con el origen de sus emprendimientos, siendo los más relevantes el apoyo familiar y la presencia de sobre ruedas cerca de su domicilio, como elementos exógenos; y la inversión propia o el financiamiento personal tras llevar a cabo otras actividades informales como ahorros, tandas, rifas, entre otras actividades relacionadas. Esto se detalla en la Figura 6.

Figura 6*Origen de los emprendimientos.**Fuente:* elaboración propia.

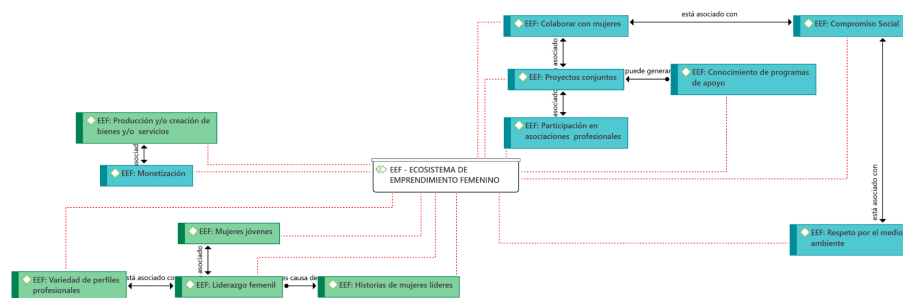
Motivaciones para emprender

A grandes rasgos, las motivaciones para emprender se centran en subgrupos muy diversos, presentes en la Figura 7. Destacan aspectos relacionados con la familia, ya que, en su mayoría, las emprendedoras destacaron que su principal motivación son sus hijas e hijos, la cual está asociada a su necesidad de fungir como un ejemplo de superación ante ellas y ellos. En este mismo sentido, se señaló como motivación el inspirar a amistades o el aprovechamiento de redes de apoyo. Por otro lado, se mencionaron algunas condiciones hostiles de carácter monetario, como la explotación laboral, los bajos salarios, la sensación de “tocar fondo”, la búsqueda de nuevos ingresos o de autonomía. También señalaron motivaciones relacionadas con la flexibilidad, la disponibilidad de tiempo y la posibilidad de trabajar para sí mismas. Otras relacionadas con el deseo de potencializar las habilidades o los conocimientos que se adquirieron de manera técnica o profesional, así como el subgrupo de superación, crecimiento personal y reconocimiento. Por último, en algún momento se mencionó como un motivador el que la contratación en empresas establecidas se encuentra limitada por la edad de las candidatas.

Figura 7*Motivaciones para emprender.**Fuente:* elaboración propia.

Ecosistema de emprendimiento femenino

El ecosistema de emprendimiento femenino fue una familia que exclusivamente surgió en el eje sobre industrias culturales y creativas (ICC). Entre los aspectos relevantes se destacó la importancia del fomento y reconocimiento del liderazgo femenino en las empresas, así como de compartir historias de éxito que permitan incentivar la narrativa de la participación de las mujeres en los negocios. Asimismo, se destaca que el sector se caracteriza por contar con la presencia de mujeres jóvenes con diversas áreas de especialización. Como necesidades del ecosistema emprendedor femenino se señala la colaboración entre sus participantes y la orientación de los emprendimientos por atender a un objeto social o ambiental. Se presentan algunas otras características, que compartieron menos menciones en la Figura 8

Figura 8*Ecosistema de emprendimiento femenino.**Fuente:* elaboración propia.

Retos del emprendimiento femenino

Los retos a los que se ven expuestos los emprendimientos cuyo liderazgo corresponde a una mujer son muchos y de diversa índole. Por un lado, se señalaron aspectos como la discriminación de género, la cual es causal de subestimación en el sentido de que se percibe que son poco apreciadas; el cuestionamiento de habilidades de liderazgo o gerenciales; la exclusión de las decisiones financieras; la falta de reconocimiento y las burlas, principalmente del género masculino. Sin embargo, en cuatro ocasiones se reconoció que no se ha enfrentado algún tipo de discriminación asociado con el hecho de ser mujer (Figura 9).

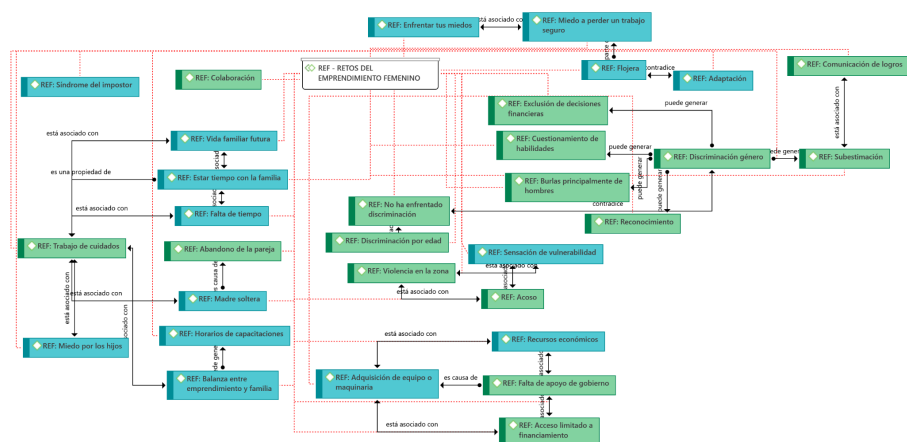
En otra categoría se presentaron retos asociados con el papel de la mujer en el hogar; entre los más representativos se encuentra el ejercer labores de cuidado y trabajo doméstico no remunerado. Esto empata con algunas aportaciones literarias como la de Saavedra y Camarena (2015), quienes argumentaron que los emprendimientos de mujeres latinoamericanas presentan limitaciones causadas por la visión tradicionalista de la división de roles de género, en donde la mujer es la administradora y responsable de las labores de hogar y el hombre representa la figura de proveedor. Estos paradigmas, según Paredes-Hernández et al. (2019), limitan el desarrollo de la mujer e impiden una conciliación entre las actividades asociadas al hogar y las de obtención de recursos económicos.

Entre otros aspectos asociados a estos dos rubros, se manifestaron los retos referentes al tiempo con la familia o la falta de tiempo; los horarios de las capacitaciones; las expectativas para la vida familiar futura; el ejercer como madre soltera; el abandono de la pareja y el ser capaz de lograr un balance entre las labores domésticas y los emprendimientos.

Por otro lado, como retos asociados a la violencia, los cuales fueron enunciados principalmente en las zonas denominadas urbano-marginales, se presentó una notable percepción de violencia en la zona, asociada con la sensación de vulnerabilidad y acoso por el hecho de ser mujer. Al respecto, Sánchez-Albores (2021) descubrió una asociación negativa entre la violencia y el desempeño económico. Según esta autora, la percepción de inseguridad orilla a la ciudadanía a cambiar sus patrones de conducta, entre ellos, los asociados con el desarrollo de emprendimientos.

Por último, se presentó un grupo de códigos asociados a los retos del comportamiento, como la flojera, la búsqueda de adaptación, el ser capaz de enfrentar los miedos y, específicamente, el miedo de perder un trabajo seguro. Y, como códigos aislados, se hizo mención del síndrome del impostor, pues se manifestó que algunas no creían merecer el éxito que han tenido en sus emprendimientos; así también, se expresó el reto de procurar la colaboración entre los diferentes tipos de emprendimientos liderados por mujeres.

Figura 9
Retos del emprendimiento femenino.



Fuente: elaboración propia.

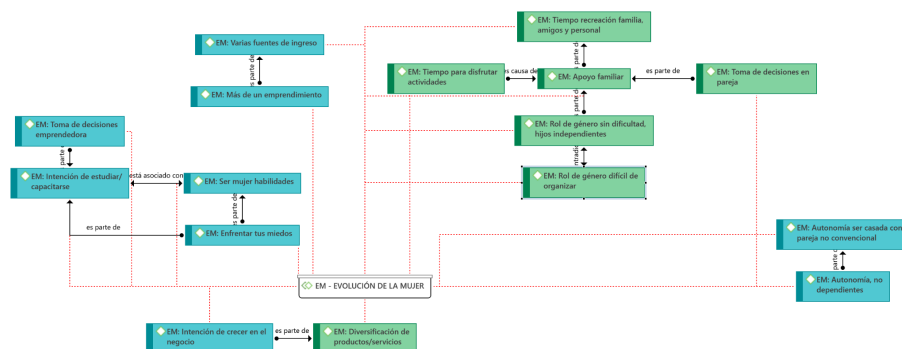
Empoderamiento y equidad de género

Evolución de la mujer

Según las respuestas brindadas por las emprendedoras de los diferentes ejes de este estudio, la evolución de la mujer se ha visto marcada por algunas características, entre las que destacan aquellas asociadas al apoyo familiar, el cual puede ser un impulso importante para que estas ejerzan sus emprendimientos. Este está asociado con el permitirse disfrutar del tiempo de recreación con la familia y amistades, así como el tiempo para disfrutar diferentes actividades.

Algunas de las entrevistadas manifestaron que no presentan dificultades en cuanto a su rol de género, pues sus hijas e hijos ya son independientes y, en contraparte, otras asumieron dificultades para organizar su tiempo debido a su rol como madres de hijas e hijos dependientes. Entre otros aspectos, también señalaron la toma de decisiones en pareja como un factor de incidencia en su evolución como mujeres. Otras tantas, su autonomía por estar casadas con parejas no convencionales o bien por no presentar condiciones de dependencia.

Además, se manifestó como una forma de evolución y de notable empoderamiento el poseer varias fuentes de ingresos o más de un emprendimiento, así como la intención de hacer crecer sus negocios o la diversificación de sus productos o servicios. Por último, se asumió como un elemento de la evolución de la mujer la intención de estudiar y de capacitarse, la toma de decisiones, el reconocimiento de las habilidades en las que las mujeres pueden destacar y el ser capaces de enfrentar sus miedos. Las distintas codificaciones se enmarcan en la Figura 10.

Figura 10*Evolución de la mujer.**Fuente:* elaboración propia.

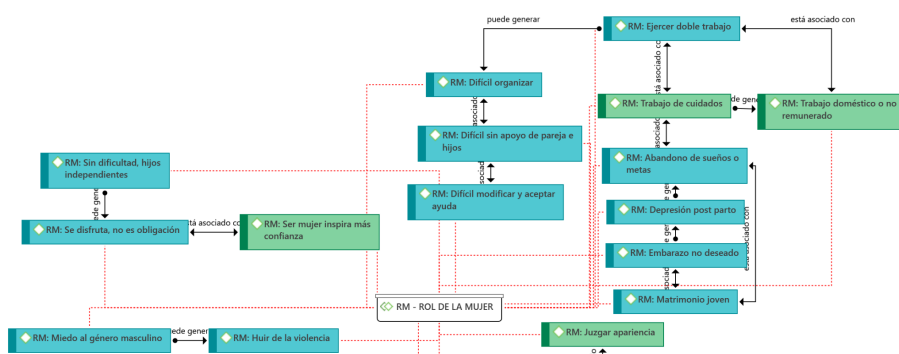
Rol de la mujer

En cuanto a las aportaciones relacionadas con el rol ejercido por estas mujeres emprendedoras en la Figura 11, de nueva cuenta se manifestó la preocupación por ejercer trabajos de cuidado, como un ejemplo claro de que además de procurar el cuidado de sus respectivos negocios, asumen un papel central en la provisión de apoyo socioemocional y del cuidado de la familia, es por ello que también manifestaron la percepción de ejercer un doble trabajo o comentaron que en múltiples ocasiones se han visto obligadas a abandonar sus sueños o sus metas.

Como el trabajo de cuidados o los trabajos domésticos no remunerados se encuentran ligados a su rol como mujer, ellas aceptan que es difícil la organización de ambos aspectos, sobre todo si no se cuentan con el apoyo de la pareja o de sus hijas e hijos como una forma de corresponsabilidad hacia el desarrollo familiar. Además, aspectos como el matrimonio joven, embarazos no deseados y depresión postparto formaron parte de este rubro.

Por otro lado, se manifestaron preocupaciones como el miedo al género masculino o que, en algún momento de su vida, tuvieron que huir de la violencia asociada a su género. Entre aspectos relacionados, se dijo que constantemente son víctimas de juicios por su apariencia, de que se minimice su trabajo o bien, a la falta de credibilidad para la dirección de su negocio.

Figura 11
Rol de la mujer.



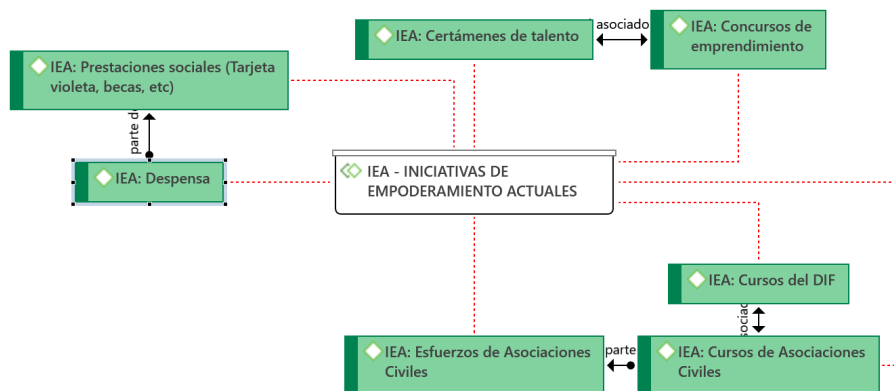
Fuente: elaboración propia.

Entre las acciones que las entrevistadas realizan para mitigar la discriminación asociada a su género se encuentran el combatir constantemente los descalificativos o el estar preparadas para enfrentar los agravios. Ellas manifiestan la importancia de reconocer el liderazgo femenino y orientar sus acciones hacia la perspectiva de género. Compartir historias de mujeres líderes también es una de sus prácticas habituales, así como procurar la división del trabajo por roles y responsabilidades. Además, algunas de las formas en las que practican su liderazgo femenino es el contemplar la participación de otras mujeres socias o bien, en la toma de decisiones empresariales bien fundadas. Estos aspectos se detallan en la Figura 12.

Mitigación de la discriminación de género.

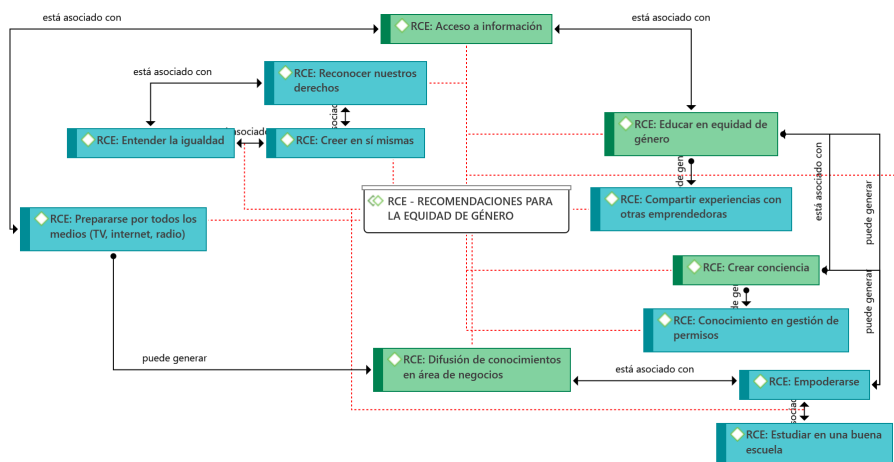


Actualmente, las entrevistadas reconocen la existencia de algunas iniciativas de empoderamiento, tal como se muestra en la Figura 13. Entre las que les resultan más familiares se encuentran los certámenes de emprendimientos o de talentos; los cursos sobre diferentes oficios que se pueden tomar en el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y en algunas instituciones o asociaciones civiles. Se manifestaron también esfuerzos de asociaciones civiles, como lo fueron el acceso a recursos o asesorías en temas específicos. Y, por último, se expresaron como iniciativas de empoderamiento las prestaciones sociales a las que pueden acceder por parte del gobierno, como los apoyos para despensa o bien la popular tarjeta violeta.

Figura 13*Iniciativas de empoderamiento actuales.**Fuente:* elaboración propia.

Recomendaciones para la equidad de género

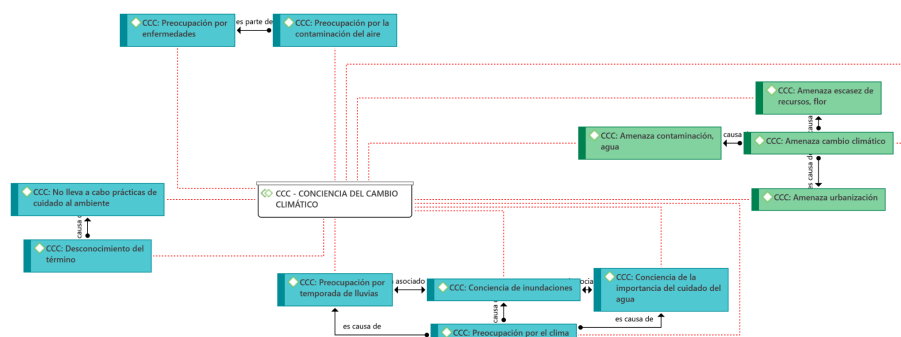
Las recomendaciones otorgadas por las emprendedoras para incentivar la equidad de género fueron variadas y se detallan en la figura 14. Una de las principales se refirió al acceso a la información, lo cual se encuentra asociado a la educación sobre equidad de género, la creación de conciencia sobre este tema y el compartir experiencias con otras emprendedoras. Se enunciaron como otras alternativas el empoderarse a sí mismas, la difusión de conocimientos sobre negocios, el prepararse por diferentes medios como televisión, internet, podcast y el estudiar en una buena escuela. Entre otros aspectos el entender la igualdad, el reconocer los derechos de la mujer y la autoconfianza (creer en sí mismas).

Figura 14*Recomendaciones para la equidad de género.**Fuente:* elaboración propia.

Resiliencia en cambio climático

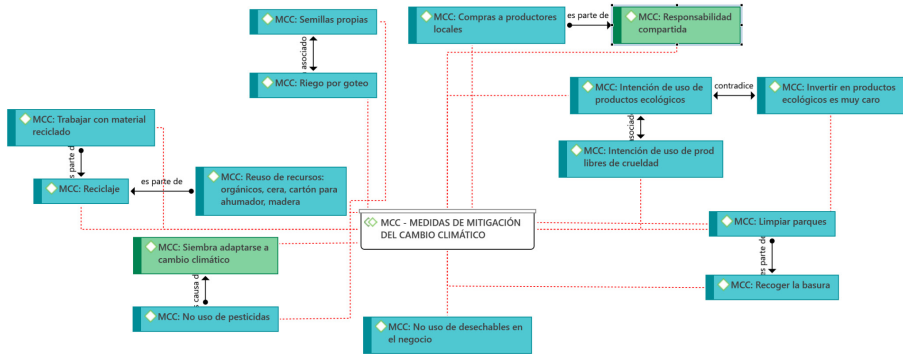
Conciencia del cambio climático

Las emprendedoras manifestaron conocimiento de las necesidades medioambientales actuales. Dentro de sus preocupaciones principales se encontraron la contaminación del aire y las enfermedades asociadas; la preocupación por la temporada de lluvias y ser conscientes del peligro de inundaciones en Tijuana, así como del cuidado del agua. También mostraron su preocupación por el clima y el incremento de las temperaturas asociadas. Sin embargo, algunas desconocían sobre el tema o informaron que no llevan a cabo prácticas para el cuidado del medio ambiente. Por último, con relación a las respuestas obtenidas para el eje de apicultura y agricultura urbana, las entrevistadas informaron que se encuentran preocupadas ante la escasez del agua, de la flor, del cambio climático y de la urbanización, que impide el pleno desarrollo de las colmenas o los espacios verdes. Las respuestas se documentaron en la Figura 15.

Figura 15*Conciencia del cambio climático.**Fuente:* elaboración propia.

Medidas de mitigación del cambio climático

Entre las medidas de mitigación del cambio climático que realizan algunas de las emprendedoras se encuentran acciones muy concretas, como limpiar parques, recoger la basura, no utilizar desechables, prácticas de reciclaje como trabajar con este tipo de material o el reúso de recursos orgánicos como cera, cartón y madera. Entre otros aspectos, algunas manifestaron su intención por el uso de materiales ecológicos o libres de crueldad, pero, en un par de ocasiones se mencionó que este tipo de materiales encarecían los costos de sus productos. En lo que respecta al eje de apicultura y agricultura urbana se mencionó el que trabajan con semillas propias, que evitan el uso de pesticidas y el uso de riego por goteo. Como un punto coincidente en los diferentes ejes se encontró el reconocimiento de que las medidas de mitigación del cambio climático son una responsabilidad compartida entre sus emprendimientos y la comunidad en general. Las respuestas se detallan en la Figura 16.

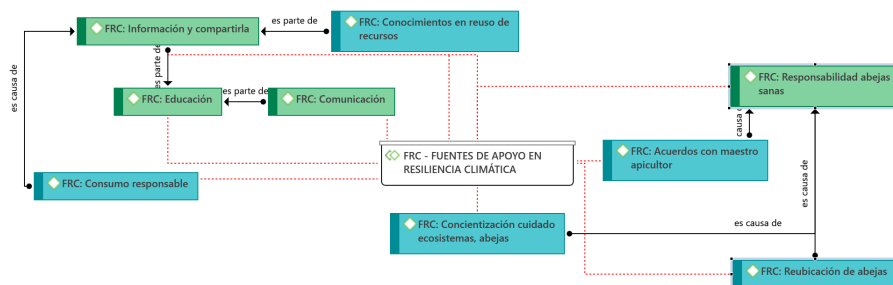
Figura 16*Medidas de mitigación del cambio climático.**Fuente:* elaboración propia.

Fuentes de apoyo en resiliencia en cambio climático

Como principales fuentes de apoyo en resiliencia para el cambio climático, se coincidió en que la educación, la comunicación y la información eran aspectos importantes. Específicamente, se mencionó el generar conocimientos en el reuso de los recursos y el consumo responsable. En el eje de apicultura y agricultura urbana se mencionó la posibilidad de hacer acuerdos con los maestros apicultores para compartir conocimientos y experiencias, la reubicación de las abejas, la concientización de la importancia del cuidado de las abejas y su reubicación cuando estas se desarrollan en grandes panales de zonas urbanas (Figura 17).

Figura 17

Fuentes de apoyo en resiliencia en cambio climático.



Fuente: elaboración propia.

Recomendaciones para la resiliencia ante el cambio climático

Complementario a la información del rubro anterior, las encuestadas manifestaron algunas recomendaciones concretas para ejercer resiliencia en cambio climático en sus emprendimientos. Se desatan múltiples aportaciones contempladas en la Figura 18, como las relacionadas con la concientización, la educación, el investigar, la consulta a expertos y compartir en redes sociales los efectos del cambio climático y sus posibles soluciones. Específicamente, se recomendó el llevar a cabo cursos en el cuidado del medio ambiente y la difusión por parte del gobierno sobre recomendaciones para el cuidado ambiental. En este mismo rubro, se recomendaron las buenas prácticas internacionales, los planes de acción colectiva en el manejo de residuos y las iniciativas sustentables. En un nivel de menor escala, se recomendó el uso de productos ecológicos y materiales no contaminantes, el manejo de desechos, las buenas prácticas en el uso de papel, el reúso de materiales, el procurar centros de acopio y el uso de tecnologías digitales. Como acciones sociales, se recomendó el crear una comunidad con responsabilidad compartida y limpiar parques. Y, a nivel individual, el dar un buen ejemplo con acciones precisas y el no tener miedo a las prácticas sustentables.

Capítulo 7

Propuesta formativa

Deisy Milena Sorzano-Rodríguez

<https://doi.org/10.61728/AE20253257>



Introducción

De acuerdo con el objetivo principal del estudio, enfocado en el análisis de las condiciones exógenas y endógenas que influyen en el entorno de mujeres que desarrollan actividades productivas vinculadas a la agricultura y apicultura urbanas, las industrias creativas y otros emprendimientos en comunidades urbano-marginales de Tijuana, se llevaron a cabo diversas etapas metodológicas, previamente descritas. Entre ellas, la inmersión en campo se constituyó como una herramienta clave para comprender las realidades y narrativas de las participantes, y como base para el diseño de talleres orientados al fortalecimiento de capacidades emprendedoras con enfoque en equidad de género y resiliencia climática.

Este apartado tiene como propósito detallar el diseño, la implementación y los alcances de dichos talleres, los cuales fueron construidos a partir del reconocimiento de la complejidad que enfrentan las mujeres emprendedoras en sus territorios. Esta complejidad incluye desafíos estructurales relacionados con la inequidad de género, la exclusión económica, la exposición constante a distintos tipos de violencia y una situación generalizada de vulnerabilidad. Tales condiciones no solo limitan las oportunidades de desarrollo personal y económico, sino que también perpetúan ciclos de precarización y desigualdad. A esto se suma el impacto del cambio climático, que agrava dichas problemáticas al comprometer la sostenibilidad de sus medios de vida y la estabilidad de sus comunidades.

El proceso investigativo generó hallazgos tanto teóricos, en el marco de la revisión conceptual y bibliográfica especializada, como empíricos, mediante el trabajo de campo. Estos hallazgos permitieron identificar que los procesos de formación y capacitación son componentes fundamentales e indisolubles del empoderamiento económico de las mujeres. Se constató, además, una correlación positiva entre el acceso a conocimientos técnicos y de gestión, y el éxito sostenido de las iniciativas productivas lideradas por ellas.

Demanda formativa identificada y diseño de la propuesta

Durante los grupos focales y entrevistas, las participantes manifestaron una necesidad reiterada de formación en áreas clave de gestión empresarial. Las temáticas más solicitadas incluyeron administración, contabilidad básica, mercadotecnia y finanzas. Asimismo, se resaltó la importancia de la capacitación financiera como mecanismo para favorecer la inclusión de las mujeres en el ámbito económico. De igual manera, surgió un interés por adquirir herramientas que les permitan evaluar y mitigar el impacto ambiental de sus actividades productivas, así como por comprender los principios fundamentales de la equidad de género y las acciones para promoverla en sus entornos laborales y comunitarios.

Con base en esta información, se diseñó una propuesta formativa compuesta por tres talleres presenciales, enfocados en responder a las necesidades identificadas y en fortalecer capacidades individuales y colectivas. Cada taller abordó un eje temático estratégico y transversal, orientado al desarrollo de habilidades relacionadas con la autonomía, la toma de decisiones, la organización colectiva y la resiliencia climática.

Contexto general de la implementación de los talleres

Los talleres se llevaron a cabo en el mes de junio en un espacio comunitario y accesible para las participantes. La metodología fue eminentemente práctica y participativa, con el objetivo de generar un entorno de confianza, intercambio horizontal y construcción colectiva del conocimiento.

Taller 1: Desarrollo de habilidades de emprendimiento

Este taller, facilitado por especialistas en emprendimiento, emprendimiento social e incubadora de negocios, tuvo como objetivo central apoyar a las participantes en la identificación de su “zona óptima de emprendimiento”, definida como la intersección entre intereses, habilidades, valores personales, competencias adquiridas y contexto socioeconómico. La propuesta metodológica partió del principio de que cada proceso emprendedor es único y debe construirse desde la autenticidad, la motivación y la comprensión crítica del entorno.

Se emplearon herramientas metodológicas fundamentadas en el design thinking, incorporando dinámicas introspectivas y colaborativas orientadas a fomentar el diálogo reflexivo, la autoexploración y el aprendizaje entre pares. Mediante una guía estructurada en cinco bloques temáticos (Considerando intereses, habilidades, valores, estilos de personalidad y propósito), las participantes construyeron un perfil emprendedor que funcionó como insumo para el fortalecimiento de sus ya ideados proyectos.

Un recurso clave fue el material de apoyo diseñado específicamente para el taller, con ejercicios individuales y grupales y esquemas para diseñar ideas de negocio con propósito. Las personas facilitadoras generaron un ambiente seguro y de contención emocional que permitió abordar temas personales y estructurales que impactan la autoestima y motivación, particularmente en mujeres que han vivido situaciones de violencia, precariedad o exclusión.

La participación activa y la apertura emocional fueron notables. Varias participantes expresaron que era la primera vez que se les preguntaba sobre sus verdaderos deseos y proyectos de vida. Este espacio se convirtió en un punto de partida para imaginar posibilidades transformadoras tanto individuales como colectivas.

Como recomendación principal, se propone escalar este taller a un formato intensivo de varios días (por ejemplo, un bootcamp) que permita avanzar del autoconocimiento al diseño de modelos de negocio con componentes de innovación social, análisis de mercado, estructura legal y sostenibilidad. También, se sugiere incluir sesiones con emprendedoras consolidadas como mentoras y visitas a proyectos inspiradores en la región.

Taller 2: Resiliencia climática: Cuidado del medio ambiente en mi emprendimiento

Facilitado por una persona experta en medio ambiente y sostenibilidad, este taller abordó la necesidad urgente de vincular los emprendimientos con prácticas ambientalmente responsables, especialmente en contextos urbanos marginados donde la degradación ecológica y los efectos del cambio climático son más severos.

La sesión se estructuró en tres bloques: (1) introducción a la problemática ambiental global y local; (2) análisis del impacto ambiental de los em-

prendimientos; y (3) diseño de acciones sostenibles desde lo comunitario. La metodología combinó exposiciones breves con dinámicas participativas, estudios de caso y trabajo en grupos. Se abordaron conceptos como economía circular, ecodiseño, producción y consumo responsable, manejo de residuos, eficiencia energética y huellas hídrica y de carbono. Se valoró especialmente el uso de ejemplos contextualizados, como la reutilización de materiales en bisutería, compostaje comunitario y reconversión de espacios urbanos en huertos familiares.

Pese a una alta sensibilidad ambiental, se evidenció una carencia significativa de información técnica y de apoyo institucional. Muchas participantes manifestaron preocupación por el calor extremo, escasez de agua y acumulación de residuos, y expresaron interés en liderar soluciones sostenibles desde sus emprendimientos.

Una de las actividades más destacadas fue la elaboración del “Plan Verde” individual, en el cual cada mujer definió al menos tres acciones concretas para hacer más sostenible su emprendimiento. Algunas incluyeron sustituir empaques plásticos por biodegradables, reducir el consumo energético, reutilizar textiles y promover el consumo responsable en sus comunidades.

Desde una perspectiva de género, se reconoció el papel protagónico de las mujeres en la protección ambiental, así como su mayor vulnerabilidad frente a la crisis ecológica. Promover la resiliencia climática en sus proyectos productivos es, por tanto, una estrategia de justicia social y ambiental. Se recomendó articular este taller con iniciativas más amplias de educación ambiental, tecnologías limpias, financiamiento verde y redes municipales de economía circular, para facilitar el paso del conocimiento a la acción colectiva.

Taller 3: Mujeres emprendedoras: Entendiendo la equidad de género y acciones para promoverla

Facilitado por especialistas en estudios de género e intraemprendimiento, este taller se centró en el análisis crítico de las desigualdades estructurales que enfrentan las mujeres en el ámbito emprendedor. A través del enfoque de género, se buscó desnaturalizar estas barreras y promover estrategias para superarlas tanto a nivel individual como colectivo.

Los contenidos se organizaron en los siguientes ejes temáticos: género y poder, roles y estereotipos, brechas de acceso a recursos, violencia económica y simbólica y promoción de derechos. Se combinaron exposiciones breves con ejercicios de reflexión, debates y trabajo grupal. Se propició un ambiente de confianza donde las mujeres compartieron experiencias de discriminación o exclusión sin temor. El análisis colectivo permitió identificar que muchas de las limitaciones vividas no son producto de incapacidades individuales, sino de estructuras sociales desiguales.

Uno de los momentos más significativos fue la reflexión final, en la que, a partir de las vivencias personales, se evidenció cómo el género influye en múltiples dimensiones de la vida, como la educación, las relaciones interpersonales, la maternidad y el ámbito laboral. En este sentido, se reconocieron tanto los obstáculos y resistencias estructurales que enfrentan las mujeres como los logros alcanzados en sus trayectorias; es así como recursos, instituciones y redes de apoyo son necesarios por visibilizar. Las participantes expresaron la necesidad de ampliar el acceso a información, asesoría legal, formación continua y espacios seguros de encuentro.

Elementos evidenciados

La implementación de estos talleres representó una oportunidad concreta para fortalecer los procesos de empoderamiento y resiliencia de las mujeres participantes. Más allá del conocimiento adquirido, la experiencia permitió construir vínculos entre las participantes, generar confianza y sentar las bases para procesos organizativos de mediano plazo. Los hallazgos evidencian que la formación integral con enfoque de género y sostenibilidad no solo es necesaria, sino deseada por las emprendedoras, y que existe un gran potencial para seguir desarrollando procesos formativos en profundidad. Además, se sugiere dar seguimiento a estas acciones mediante el acompañamiento técnico y la articulación con instituciones públicas, académicas y de la sociedad civil, con el fin de consolidar los avances logrados y escalar su impacto.

Capítulo 8

Herramientas para un futuro igualitario: Políticas públicas hacia el empoderamiento económico femenino y la acción climática

Karina Parra Elizalde

<https://doi.org/10.61728/AE20253264>



Introducción

El emprendimiento por lo general es visto como una fuerza que impulsa el desarrollo de las comunidades. En Tijuana, una ciudad caracterizada por tener un panorama socioeconómico desafiante, impulsar el emprendimiento puede resultar una herramienta para fomentar el empoderamiento económico y la transformación social. Este capítulo tiene por objeto elaborar una propuesta de política pública tras analizar y reflexionar en torno a la información recabada a través del trabajo de campo con enfoque en emprendimientos de mujeres en el sector agrícola y apícola urbano, en emprendimientos de mujeres en zonas urbano marginadas y en emprendimientos de mujeres en las industrias culturales y creativas.

La igualdad de género es un componente esencial del desarrollo sostenible y la agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas a través del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 5, busca lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas. Desde la mirada de la ONU la igualdad de género no es solo un derecho humano fundamental, sino que es uno de los fundamentos esenciales para construir un mundo pacífico, próspero y sostenible (ONU, 2024). Sin embargo, a pesar de los diversos esfuerzos realizados por organismos internacionales como la ONU o instituciones nacionales como el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), por mencionar algunos, la desigualdad permanece como un fenómeno social arraigado en nuestra sociedad. De acuerdo con la OCDE (2017) México sigue teniendo una de las mayores brechas de empleo por género, lo que trae consecuencias negativas para el crecimiento económico. Incluso cuando las mujeres logran insertarse en el campo laboral muchas veces lo hacen en trabajos informales con poca protección social, alta inseguridad y bajos salarios.

La brecha de género en la inclusión económica, especialmente en el ámbito del emprendimiento, es un desafío mayúsculo que enfrenta la sociedad en su conjunto. Para el año 2020 en México, el 44.4 % de las mujeres se encontró en situación de pobreza, porcentaje que es mayor en com-

paración con el 43.4 % de los hombres (CONEVAL, 2020). Aunado a ello, las mujeres son más vulnerables que los hombres al ser afectadas por problemas sociales como la marginación, discriminación, violencia de género, entre otros. De acuerdo con Pérez y Sánchez (2019) el emprendimiento ofrece una oportunidad única a las mujeres de tomar control de su destino y de construir un futuro más prometedor para ellas y sus familias. Cuando las mujeres adquieren habilidades empresariales, incrementa la confianza en sí mismas y el sentido de autonomía, lo que les permite superar barreras que enfrentan y desarrollar su potencial. Para García (2020) el emprendimiento femenino puede generar empleo, fortaleciendo a la economía e impactando positivamente en la estructura social de la comunidad. Cuando las mujeres perciben un ingreso y contribuyen al mercado laboral, se convierten en agentes de cambio y de desarrollo en su entorno. “Cuando las mujeres prosperan, los países y las comunidades prosperan. El ingreso per cápita a largo plazo sería casi del 20 % si las mujeres tuvieran las mismas tasas de empleo que los hombres” (Pennings, 2022).

Sin embargo, las mujeres enfrentan numerosos desafíos para integrarse a la fuerza laboral. La escasa participación de las mujeres en el mercado laboral formal, está relacionado con las dinámicas de género. Un ejemplo de ello son los trabajos de cuidado, que por lo general son realizados por mujeres, sin remuneración económica y no tienen reconocimiento formal como actividades económicas. De acuerdo con Girón (2017) si se invirtiera el 2 % del PIB en la economía de cuidados, la tasa de empleos crecería entre 4 % y 7 % y se crearían entre 50 % y 70 % de nuevos empleos. La Organización Mundial del Trabajo (2018) señala que las mujeres desempeñan el 76 % del total de las horas sin remuneración que se dedican a los trabajos de cuidado. Esta responsabilidad limita la disponibilidad de tiempo, la creatividad y la energía que las mujeres podrían dedicar en empleos remunerados o en sus propios negocios.

La posibilidad de que las mujeres se integren a la fuerza laboral disminuye considerablemente si no tienen acceso a servicios de estancias infantiles o guarderías de calidad y que puedan pagar. Las mujeres que tienen acceso a dichos servicios o que cuentan con una red de apoyo tienen más probabilidad de participar en las actividades económicas o de iniciar su propio negocio (Gálvez-Muñoz, Rodríguez-Morroño y Domínguez-Serrano, 2021).

Adicional a lo anterior, con frecuencia las mujeres se enfrentan a la falta de conocimiento especializado. De acuerdo con el reporte de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano (2020), las mujeres tienen menos acceso a la educación y a la capacitación profesional comparado con los hombres, especialmente en áreas técnicas y científicas. Según la UNESCO (2019), en diversos países las mujeres representan solo el 35 % del estudiantado en campos relacionados con la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés). La falta de capacitación reduce la empleabilidad de las mujeres y su capacidad para acceder a empleos bien remunerados. De acuerdo con la OIT (2019), las mujeres que cuentan con estudios de enseñanza media tienen una tasa de empleo del 50 %, mientras que aquellas que cuentan con educación superior tienen una tasa de 70 %.

Por lo general, el emprendimiento femenino busca alcanzar tanto objetivos no económicos (la realización personal, la conciliación de la vida laboral y familiar, el empoderamiento, la independencia económica y la felicidad) como objetivos económicos (Carranza et al., 2018). Sin embargo, de acuerdo con los mismos autores, las mujeres prefieren tener empleos formales, pero comúnmente son “empujadas” a emprender en negocios de subsistencia. Estos negocios suelen ser de comercio al por menor, preparación de alimentos o de los sectores de servicios personales, como son los salones de belleza. Estos negocios requieren de menor inversión, proveen de mayor flexibilidad, lo cual es importante para las mujeres cuando buscan equilibrar su trabajo con las responsabilidades familiares (Brush et al., 2018).

Tijuana enfrenta importantes desafíos socioeconómicos y ambientales. La brecha de género sigue siendo un obstáculo para la participación de las mujeres en la economía, lo que limita sus oportunidades de crecimiento. Adicionalmente, el impacto negativo del cambio climático afecta en forma desproporcionada a las mujeres, exacerbando su vulnerabilidad. Los roles tradicionales suelen convertir a las mujeres en víctimas pasivas de la adversidad, en lugar de participantes activas en la acción climática y el desarrollo económico (Sorzano et al., 2021).

Por lo anterior, en este capítulo se identificaron tres elementos que impactan significativamente al emprendimiento femenino. El primero está

relacionado con los retos socioeconómicos y la equidad de género. El segundo, con el riesgo de violencia de género y vulnerabilidad, ya que, por un lado, Tijuana es una ciudad caracterizada por situaciones de inseguridad que afectan en mayor medida a las mujeres, y por otro lado, la concepción tradicionalista del rol de la mujer en la sociedad y las condiciones socioeconómicas adversas, lo que las condena a ser víctimas de la exclusión de las responsabilidades educativas por sus padres o a matrimonios jóvenes (Sidun y Gibbons, 2024). El tercero, con el impacto negativo del cambio climático, cuyas variaciones afectan principalmente a las mujeres jóvenes, aumenta su vulnerabilidad a la violencia, al riesgo de ser desplazadas y a la inestabilidad económica (Zhou y Sun, 2020; Sidun y Gibbons, 2024).

Ante este contexto, el emprendimiento femenino surge como una respuesta a la exclusión y a la falta de oportunidades de empleo para las mujeres. Promueve la igualdad de género al ofrecerles la oportunidad de desafiar las normas de género y romper con los estereotipos que las han limitado en el pasado. Como mencionan Smith y Jones (2018), el emprendimiento empodera a estas mujeres y les permite reclamar su lugar en la sociedad, participando activamente en la toma de decisiones y contribuyendo al desarrollo económico y social.

Como se ha mencionado anteriormente, el emprendimiento femenino en México responde a una combinación de factores. El entorno empresarial en el norte de México se ve impactado por su cercanía con Estados Unidos y por un entorno climático extremo. El cambio climático afecta de forma desproporcionada a las mujeres que dependen de los recursos naturales para sus negocios. De acuerdo con la ONU (2022), la desigualdad de género, sumada a la crisis climática, es uno de los grandes desafíos de nuestra época. Amenaza los medios de vida, la salud y la seguridad de las niñas y las mujeres en todo el mundo.

Propuestas de políticas públicas para el empoderamiento económico femenino: lecciones aprendidas

La siguiente tabla tiene como objetivo presentar las propuestas de política pública que podrían contribuir en la construcción de un entorno que fomente el empoderamiento económico y la acción climática.

Tabla 1*Propuestas de política pública.*

Objetivo	Acciones	Impacto esperado
1. Desarrollo de habilidades empresariales	1. Implementar programas de capacitación con enfoque en temas como plan de negocios, mercadotecnia, ventas, administración financiera y habilidades digitales. 2. Colaboración con instituciones educativas, organizaciones no gubernamentales, el sector privado que proporcionen tutorías y recursos.	El acceso a capacitación puede desarrollar sus capacidades de planeación, desarrollar y gestionar eficientemente sus negocios. La colaboración con diversas instituciones para proporcionar tutoría y recursos contribuye al desarrollo de un ecosistema empresarial femenino más eficiente, además de facilitar el acceso a conocimientos especializados y capital. Capacitar a las mujeres para desarrollar sus habilidades empresariales les permitiría acceder a mayores oportunidades económicas e impactar positivamente en mejorar su calidad de vida.
2. Construcción de redes de apoyo	1. Crear redes de apoyo entre las mujeres emprendedoras para compartir el conocimiento y experiencias. 2. Establecimiento de centros comunitarios que ofrezcan servicios de cuidado de las infancias	La creación de redes de apoyo entre las mujeres emprendedoras les permitiría intercambiar conocimiento y experiencias, generar un sentido de comunidad y de colaboración. Lo anterior, puede enriquecer sus competencias y reforzar su confianza para enfrentar los retos empresariales. El establecimiento de centros comunitarios que provean servicios de cuidado de las infancias impactaría positivamente en la integración de las mujeres en la vida laboral activa, porque les permitiría balancear el trabajo con las responsabilidades familiares. Siendo ésta una de las principales razones que limita la participación de las mujeres en la vida laboral formal. Una red de cuidados es el primer paso hacia un sistema de cuidados.

Objetivo	Acciones	Impacto esperado
3. Inclusión financiera	1. Creación de un fondo específico para apoyar a las emprendedoras que proporcione capital inicial, subvenciones y préstamos de bajo interés. 2. Alianzas con instituciones microfinancieras para facilitar el acceso al crédito.	Potenciar la inclusión financiera de las mujeres es crucial porque proporciona los recursos necesarios para poner en marcha y ampliar sus negocios, contribuyendo a su independencia económica y al desarrollo de sus comunidades. La creación de un fondo específico de apoyo para mujeres emprendedoras que proporcione capital, subvenciones y préstamos de bajo interés reduce las barreras financieras a las que se enfrentan y les permite invertir en sus ideas y proyectos. Las alianzas con las microfinancieras pueden promover el acceso al crédito en condiciones más justas para quienes no pueden acceder a créditos tradicionales.
4. Educación ambiental	1. Programas de educación ambiental centrados en prácticas sostenibles y en la mitigación del impacto del cambio climático. 2. Participación de las mujeres en proyectos comunitarios de acción por el clima, como iniciativas de gestión de residuos y energías renovables.	Proporcionar conocimientos necesarios para comprender y mitigar los efectos negativos del cambio climático. La participación de las mujeres en proyectos comunitarios de acción por el clima, como iniciativas de gestión de residuos y energías renovables, no sólo aumentaría su conciencia ecológica, sino que también les permitiría desempeñar un papel activo en la protección y conservación del medio ambiente. Capacitar a las mujeres para liderar iniciativas que promuevan un desarrollo más sostenible y resiliente, creando un impacto positivo a largo plazo en sus comunidades y en el planeta.

Objetivo	Acciones	Impacto esperado
5. Prácticas de agricultura sostenible	1. Promover la agricultura urbana y la agroecología, involucrando a las mujeres en la producción sustentable de alimentos. 2. Capacitación en técnicas de agricultura sustentable y acceso a los recursos necesarios para implementarlas. Por ejemplo: la rotación de cultivos, la utilización de fertilizante orgánico y la protección de polinizadores. Adicionalmente, recibir capacitación en técnicas para adaptarse a los cambios climáticos, por ejemplo, en el cuidado y mantenimiento de las fuentes de agua cuidado de los ecosistemas y en la selección de cultivos resilientes.	Promover la agricultura urbana y la agroecología involucrando a las mujeres en la producción sustentable de alimentos fortalece sus capacidades para producir alimentos saludables y accesibles mientras se preserva el medio ambiente. La capacitación en técnicas agrícolas sustentables y el acceso a los recursos necesarios para implementarlas proveerá las herramientas y el conocimiento para mejorar la eficiencia y la sustentabilidad de sus cultivos. El desarrollo de estas habilidades puede incidir positivamente en la autonomía económica de las mujeres, a la vez que contribuye con la mitigación del cambio climático y a la conservación de los recursos naturales. Impacto positivo en la seguridad alimentaria y la empleabilidad en las zonas rurales, promoviendo un desarrollo respetuoso con el medio ambiente.
6. Reconocimiento de los trabajos de cuidado no remunerados	1. Políticas que reconozcan y valoren los trabajos de cuidado, incorporando estas contribuciones en el diseño de programas sociales y económicos. 2. Promover las tareas domésticas y los trabajos de cuidado como una responsabilidad compartida a través de campañas de concientización.	Es crucial implementar políticas que reconozcan y valoren los trabajos de cuidado no remunerados podría ampliar la capacidad de participación económica de las personas, principalmente las mujeres, que dedican la mayor parte de su tiempo a estas actividades. Además, puede incentivar la innovación en el sector de cuidados. Promover la responsabilidad compartida en las tareas domésticas y los trabajos de cuidado es esencial para avanzar en los temas de equidad de género, liberar tiempo para que las mujeres puedan acceder a oportunidades económicas, como la creación de sus propios emprendimientos.

Objetivo	Acciones	Impacto esperado
7. Promover la equidad de género	1. Concientización y educación sobre la equidad de género para la eliminación de estereotipos en los ambientes laborales.	Trabajar en reducir las brechas salariales y la equidad de género es clave para el empoderamiento femenino, garantizar su autonomía y la toma de decisiones de las mujeres.
	2. Eliminar la brecha salarial y la promoción de espacios de trabajo que permitan del desarrollo pleno de las mujeres.	Garantizar una representación equitativa, promover la inclusión y la diversidad, permite aprovechar el talento y la creatividad de las mujeres.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los resultados de la investigación.

A manera de análisis

La implementación de políticas públicas que fomenten el empoderamiento económico de las mujeres puede significar un impacto profundo, tanto económico como social. Invertir en el empoderamiento económico de las mujeres contribuye directamente a la igualdad de género, la erradicación de la pobreza y el crecimiento económico inclusivo (ONU Mujeres, s. f.). Sin embargo, lo anterior requiere de una estrategia integral y la participación de diversos actores, tanto públicos como privados. A partir del análisis de los resultados de la investigación de campo, las entrevistas, los grupos focales y los talleres, se identificaron 7 tareas concretas que en conjunto pueden incidir en la participación activa e integración de las mujeres a la vida económica laboral formal e incluso fomentar la creación de sus propios negocios.

Fomentando el espíritu empresarial, mejorando el acceso a recursos financieros y promoviendo prácticas sustentables, puede provocar un cambio social, económico y estructural significativo y verdadero. El apoyo a las mujeres como agentes de cambio es crucial para construir un futuro más equitativo, resiliente y próspero para Tijuana.

El empoderamiento económico femenino en Tijuana se encuentra fuertemente vinculado con el desarrollo de capacidades empresariales, la creación de redes de apoyo, la inclusión financiera, la educación ambiental,

las prácticas agrícolas sustentables, equidad de género y el reconocimiento de los trabajos de cuidado no remunerados, todo ello impulsaría un desarrollo equitativo y sostenible.

Proveer de capacitación en negocios, finanzas, mercadotecnia y habilidades digitales (por mencionar algunas) fortalece la sustentabilidad de los negocios hacia un horizonte de vida a mediano y largo plazo. Simultáneamente, construyendo y estableciendo redes de apoyo entre las mujeres emprendedoras y desarrollando un sistema de disponible para dedicarlo a horas de trabajo remunerado o a sus emprendimientos.

La inclusión financiera mediante fondos específicos y acuerdos con las instituciones microfinancieras podría facilitar el acceso al capital necesario para empezar, formalizar o expandir un negocio. La educación ambiental y el involucramiento en proyectos comunitarios para la acción climática aumenta la conciencia ecológica y capacita a las mujeres para liderar iniciativas sostenibles. Promover la agricultura urbana, la agroecología, y la capacitación en técnicas de cultivo sostenibles mejoraría la seguridad alimentaria y contribuiría a la conservación del medio ambiente.

El establecimiento de políticas que reconozcan los trabajos no remunerados, así como la promoción de la equidad de género, la distribución de los trabajos de cuidado y la erradicación de las brechas salariales, incidirá en cambios sociales que son necesarios para construir una sociedad justa y equitativa.

En conclusión, este capítulo pretende recoger las perspectivas de las diversas mujeres que participaron en el proyecto de investigación, abordar los importantes desafíos que enfrentan de forma permanente, desde las barreras socioeconómicas, hasta los obstáculos culturales, que limitan su habilidad para integrarse a la vida económica formal, de iniciar o desarrollar sus propios negocios y con ello alcanzar su autonomía y su empoderamiento.

Desarrollar e implementar políticas a favor del empoderamiento económico femenino no solamente contribuye a la consecución de los Objetivos de Desarrollo de las Naciones Unidas, sino en el impacto positivo en los hogares y familias de las mujeres emprendedoras y de toda la sociedad en su conjunto.

Capítulo 9

Reflexiones finales en torno a la construcción de habilidades de emprendimiento

*Celsa Guadalupe Sánchez Vélez
Flavio Arturo Olivieri Sangiacomo*

<https://doi.org/10.61728/AE20253271>



En una iniciativa que integra interés investigativo, compromiso social y afinidades intelectuales, un destacado grupo de docentes de CETYS Universidad, provenientes de diversas disciplinas, decide participar en una investigación centrada en los desafíos y oportunidades del empoderamiento económico femenino en Tijuana, en el estado de Baja California. Así nace el proyecto “Empoderamiento Económico de las Mujeres y Acción Climática” (WEECA, por sus siglas en inglés), que busca impulsar cambios en la comunidad a través de la investigación aplicada y el compromiso con la igualdad de género y la sostenibilidad.

La ciudad de Tijuana, reconocida por su dinamismo económico y su espíritu emprendedor, se encuentra también ante retos significativos en términos de equidad de género. El proyecto WEECA aborda esta compleja realidad, poniendo el foco en problemáticas que afectan de manera particular a las mujeres, como la desigualdad socioeconómica, la violencia y vulnerabilidad, y los impactos del cambio climático.

Los hallazgos de esta investigación evidencian que la discriminación laboral sigue presente y acota las oportunidades de empleo formal para las mujeres bajo condiciones de equidad. El riesgo de violencia de género también representa un obstáculo crítico para desarrollar su capacidad emprendedora. Por otro lado, las repercusiones del cambio climático afectan de forma desproporcionada su calidad de vida y agravan las desigualdades, al limitar las posibilidades de crecimiento de sus emprendimientos, especialmente en aquellos sectores que dependen directamente de los recursos naturales.

En este contexto, el grupo de investigación analiza los factores exógenos y endógenos que influyen en el empoderamiento económico de las mujeres y en su capacidad de adaptación frente a la crisis climática en tres sectores específicos: la agricultura y apicultura urbanas, las industrias creativas y las comunidades urbano-marginales. Las experiencias de las mujeres que participan en estos sectores son exploradas en profundidad mediante una metodología cualitativa, lo cual permite identificar los factores clave que condicionan los retos de emprender negocios en Tijuana.

Además de los resultados de la investigación, en este trabajo se incluyen propuestas de política pública que tienen como objetivo generar las condiciones para el pleno desarrollo de las mujeres en el entorno económico.

Un aspecto esencial para lograr este objetivo es entender que la equidad de género en el sector productivo no es solo un tema de justicia social. Lograr que las mujeres tengan un rol más protagónico emerge como un factor indispensable para alcanzar un desarrollo social y económico equilibrado y sostenible.

El empoderamiento económico de las mujeres, entendido como su capacidad para acceder a recursos económicos, educación y capacitación, participar en el mercado laboral en condiciones de igualdad, contar con redes de apoyo empresarial y tomar decisiones financieras autónomas, es un impulsor fundamental para el desarrollo inclusivo.

Es incuestionable que la participación de las mujeres en la economía en condiciones de igualdad fortalece sus capacidades, contribuye a la reducción de la pobreza y promueve la cohesión social. Este avance permite construir modelos de liderazgo que transforman las dinámicas familiares y comunitarias con una perspectiva más equitativa y solidaria.

En esta gran tarea que tenemos como sociedad, las instituciones de educación superior tienen un papel fundamental. Las universidades, además de proporcionar formación académica, generan conocimiento para comprender y resolver problemas que enfrenta la sociedad. En el caso del empoderamiento femenino, la investigación universitaria puede jugar un papel esencial en visibilizar las desigualdades de género, proponer soluciones basadas en evidencia y desarrollar programas que tengan un impacto tangible en las vidas de las mujeres.

Las instituciones de educación superior también tienen la capacidad de proporcionar herramientas y recursos específicos para el empoderamiento económico femenino, como programas de mentoría, incubadoras de empresas dirigidas a mujeres y cursos de capacitación para desarrollar habilidades de negociación y liderazgo. Adicionalmente, pueden fomentar una cultura de igualdad y apoyo mediante la eliminación de estereotipos de género y la oferta de becas y apoyos específicos para mujeres. La formación de estudiantes con conciencia crítica y sensibilidad social coadyuva a que las próximas generaciones de líderes puedan estar mejor preparadas para enfrentar estos desafíos.

El compromiso de las universidades con temas sociales, como el empoderamiento femenino, debe trascender las fronteras del campus, mediante

la construcción de alianzas estratégicas con los sectores público, privado y comunitario. Este tipo de colaboraciones puede facilitar el acceso a recursos y oportunidades que potencien los impactos de las investigaciones. Bajo este esquema, la investigación aplicada se puede convertir en una herramienta poderosa para desarrollar soluciones que respondan a las realidades locales y promuevan cambios estructurales.

En el contexto de la ciudad de Tijuana, las universidades actúan como articuladores transfronterizos al proporcionar acceso a programas y recursos disponibles en la ciudad vecina de San Diego, California, así como de otras organizaciones internacionales de asistencia socioeconómica. La capacidad institucional de estas universidades facilita la vinculación con otras instituciones académicas, fundaciones y organismos, como es el caso de CETYS Universidad, el Centro Internacional de la Empresa Privada (CIPE, por sus siglas en inglés) y el Centro YUNUS de la Universidad Autónoma de Baja California.

La ubicación geográfica de Tijuana ofrece acceso a mercados, información y alianzas comerciales transfronterizas, lo cual se refleja particularmente en sectores como el turismo, los servicios para la industria de exportación IMMEX, así como en la exportación de productos agrícolas e industrias culturales. Sin embargo, aprovechar estas oportunidades requiere habilidades de emprendimiento formal y estructurado. En este sentido, las universidades pueden ser el vehículo para proporcionar a las mujeres emprendedoras los recursos necesarios para aprovechar estas oportunidades, desde apoyo psicológico hasta la intermediación de recursos internacionales.

Además, las universidades y el sector educativo en general juegan un papel clave en el fortalecimiento de los ecosistemas emprendedores. Bajo el esquema de la cuádruple hélice, el sector académico colabora con organismos empresariales, gubernamentales y sociales en la promoción de iniciativas y políticas públicas que refuercen el entorno emprendedor. Un ejemplo es la iniciativa “Startups Baja”, una plataforma de colaboración multisectorial que busca fortalecer a las organizaciones que fomentan el emprendimiento a través de la articulación de recursos para la formalización, el acceso a capital y capacitación, así como el apoyo para la promoción comercial.

En este contexto, las universidades tienen las capacidades para impulsar los emprendimientos femeninos en proceso de transición y crecimiento.

Un reto fundamental identificado en la investigación del proyecto WEECA es la alta informalidad en el emprendimiento femenino, especialmente en comunidades marginadas y entre mujeres migrantes. Por lo tanto, la formalización de estos emprendimientos debe ser una prioridad para que puedan acceder plenamente a los programas y recursos disponibles, incluyendo las oportunidades generadas por la ubicación geográfica.

Las universidades cuentan con las competencias institucionales para instrumentar recursos ofrecidos por organizaciones sociales (ONG) nacionales e internacionales que apoyen a las mujeres emprendedoras a superar algunos de los obstáculos para formalizarse, como son los compromisos familiares, a través de guarderías o programas de horario escolar extendido, así como acceso a redes de apoyo, obtención de microcréditos y capacitación en la formación de empresas.

Además, las universidades, a través de sus capacidades de investigación, contribuyen a documentar y evidenciar otros obstáculos estructurales que limitan la formalización, como la violencia de género, la inseguridad, la movilidad urbana y la falta de vivienda, promoviendo así el diseño de políticas públicas que contribuyan a reducir estos inhibidores.

En su rol fundamental de formar y capacitar a personas con conocimientos especializados y habilidades críticas para el desarrollo de la sociedad, las universidades contribuyen en la capacitación de áreas relacionadas con la sostenibilidad y la gestión ambiental, con programas relacionados con el uso eficiente de energía y consumo de agua, así como del reúso de materiales y manejo de desperdicios. También ofrecen recursos para la innovación, diseño y prototipado de productos y servicios, desde la simulación digital hasta el desarrollo de modelos con impresión 3D y fabricación de prototipos. Estos recursos tecnológicos en Baja California están articulados mediante la Red Estatal de Centros de Innovación, gestionada por el gobierno del estado.

En conclusión, las universidades representan un recurso fundamental para el empoderamiento económico de las mujeres, no solo a través de sus capacidades de formación e instrucción académica, sino como articulado-

res de recursos, programas y servicios a nivel nacional e internacional. El fortalecimiento de las capacidades emprendedoras de las mujeres contribuirá significativamente en el desarrollo económico de Tijuana y de Baja California en general, al desencadenar una fuerza creativa e innovadora. El empoderamiento femenino y su capacidad de gestionar los retos del cambio climático contribuirá a una sociedad más equitativa y sostenible.

Coordinadoras

Esthela Galván-Vela

Doctora en Ciencias Administrativas por la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Es delegada para Latinoamérica de la Red Internacional Universitaria de la Felicidad. Es docente e investigadora de tiempo completo en CETYS Universidad, reconocida como investigadora consolidada y nivel 1 por el SNII. Ha publicado más de 50 artículos y capítulos desde 2018, con más de 1,500 citas, y colabora como revisora en editoriales como Elsevier, Taylor & Francis y Springer. Es editora asociada de Humanities and Social Sciences Communications y de números especiales en revistas JCR Q1 y Q2. Ha dirigido múltiples tesis y ha recibido cuatro reconocimientos a “Best Communications” en congresos internacionales. Además, es consultora certificada por CONOCER, con líneas de investigación centradas en la gestión de la felicidad, intraemprendimiento, clima organizacional y comportamiento del empleado.

Deisy Milena Sorzano-Rodríguez

Economista de profesión, maestra en Ciencias Sociales aplicadas a los estudios regionales y doctora en Estudios del Desarrollo Global. Actualmente cursa el programa posdoctoral en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Es becaria del Kroc Border Fellows Program 2024 de la University of San Diego, California, y del programa Orquídeas, mujeres en la ciencia 2024 del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia. Entre sus principales actividades se encuentran la gestión de proyectos, la docencia, la consultoría y la investigación. Es asociada en Cetys Universidad y en la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB), miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNII) de México e investigadora asociada nacional por Minciencias, Colombia. Sus líneas de investigación incluyen la construcción de paz, la reparación, el emprendimiento social y, en general, el estudio de contextos de violencia, con un enfoque privilegiado en el análisis cualitativo. Ha participado en diversos eventos de la comunidad científica nacional e internacional en México,

Colombia, España, Estados Unidos, Argentina y Uruguay. También ha trabajado como consultora de investigación en México Evalúa y en el Center for International Private Enterprise (CIPE), Washington.

Karina Parra Elizalde

Licenciada en Comercio Exterior y Aduanas por la Universidad Iberoamericana, maestra y doctora en Estudios del Desarrollo Global por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Con experiencia profesional en las áreas de comercio exterior, logística internacional y cadena de suministros, experiencia docente en diversas universidades en Baja California. Se ha desempeñado como funcionaria pública en la Unidad de Desarrollo Productivo de la Secretaría de Economía. Actualmente, está al frente de la dirección de la Escuela de Administración y Negocios de CETYS Universidad, campus Tijuana.

Integrantes del equipo de investigación

Sylvia Mónica Pérez Núñez

Es licenciada en Relaciones Internacionales y cuenta con una maestría y un doctorado en Estudios del Desarrollo Global por la Universidad Autónoma de Baja California. Ha realizado estancias de investigación en el IICA en Costa Rica en 2012, en el área de Biotecnología y Bioseguridad, y en el IFS-CSIC en Madrid en 2015. Actualmente, es docente-investigadora de tiempo completo en la Escuela de Administración y Negocios de CETYS Universidad, campus Tijuana, y es miembro fundador del instituto de investigación INNSIGNIA en la misma institución. Desde 2019, forma parte del Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT), Nivel 1. Además, participa en redes de investigación nacionales e internacionales como la RIDIT y la RLIE-CLADEA. Sus intereses de investigación incluyen el desarrollo sustentable, desarrollo económico regional, innovación y emprendimiento sustentables. En sus trabajos recientes, explora cómo los valores de benevolencia y universalismo pueden impulsar la mentalidad emprendedora sustentable en estudiantes universitarios.

Maricela Martínez Quiroz

Profesora-Investigadora apasionada por la ciencia y la naturaleza, imparte clases a nivel licenciatura en Ingeniería en Energías Renovables e Ingeniería Mecánica, así como en posgrado. La Dra. Martínez posee un valioso cúmulo de conocimientos producto de su vocación por la investigación y la docencia. En el campo de la ingeniería, sus desarrollos de investigación son en química analítica, química cuántica, síntesis, diseño y evaluación de materiales fluorescentes con aplicación en el control ambiental y, recientemente, incursiona en la computación cuántica. De 2015 a 2017 realizó estancia posdoctoral en CIDETEQ; en 2012 recibió el grado de Doctora en Ciencias en Química, habiendo cursado los estudios de Maestría en Ciencias en Química, Ingeniería Bioquímica y Diplomado en Energías Renovables y Eficiencia Energética. Ha participado como ponente en simposios internacionales en América y Europa. Actualmente, directora de la Escuela de Ingeniería de CETYS Universidad, campus Tijuana, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1.

Xiomara Elizabeth Aguilar Martínez

Egresada como ingeniera química con especialidad en polímeros por el Tecnológico Nacional de México/Instituto Tecnológico de Tijuana. Con maestría en Ciencias de la Ingeniería con especialidad en Nanotecnología. Ha formado parte de distintos proyectos de investigación en colaboración con universidades y centros de la región, como lo son Universidad Autónoma de Baja California, CETYS Universidad, IIT, CENyN-UNAM, ICA-UABC, entre otros. Su principal área de interés es en temas ambientales, donde destacan los siguientes: materiales compuestos para la eliminación de contaminantes en el agua, prevención de la corrosión, síntesis de nuevos materiales amigables con el medio ambiente, tratamiento de agua residual, entre otros.

Ha sido parte de eventos de difusión de la investigación como CICI-TEC, CI2T, Simposio Mexicano de Química Supramolecular, Simposio Internacional Investigación Química en la Frontera y más. Se ha desarrollado como catedrática en distintas universidades y escuelas de educación media superior como UDCI, UABC, CENYCA y CETYS Universidad.

Diana Elizabeth Woolfolk Ruiz

Doctora en Administración por CETYS Universidad. Cuenta con 19 años de experiencia en el ámbito de la educación superior como directora y académica. Con enfoque principalmente en las áreas de liderazgo, equipos de trabajo, administración estratégica, emprendedores. Énfasis hacia el trabajo colaborativo, mejora continua, internacionalización, visión global. Participante activo en distintos organismos empresariales y ONG, fomentando el desarrollo regional. La Dra. Woolfolk es miembro fundador del Instituto INNSIGNIA de CETYS Universidad. Ha escrito artículos en revistas, como *Journal of the International Council for Small Business* con el tema: *Benevolence and universalism as sustainable entrepreneurship mindset triggers on undergraduate students*. A su vez, ha participado en congresos como: *X RIDIT International Conference "Innovation and Entrepreneurship Ecosystems. A global vision"*, Barcelona, España. *"Sustainable Profile of an Entrepreneur within the wine industry. "Guadalupe Valley Case Analysis"*, entre otros.

Alfredo Valadez García

Doctor en Ciencias Económicas (2021) por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Maestro en Economía Aplicada por El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) y licenciatura en Economía (2012) por la Universidad Autónoma de Baja California. Es profesor de tiempo completo en la Escuela de Administración y Negocios en CETYS Universidad, campus Tijuana, donde también es coordinador del Centro de Investigación Económica del Noroeste (CIEN) y miembro del Consejo Consultivo Académico de la misma institución. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel Candidato del CONACYT. Ha participado con ponencias en congresos celebrados en reconocidas universidades y centros de investigación en México y en el extranjero. Ha sido parte de sínodos en tesis doctorales y es autor y coautor de publicaciones en revistas indexadas y capítulos de libro. Sus líneas de investigación: economía de la educación, economía del emprendimiento, economía laboral y dinámica de la economía transfronteriza.

Nataly Medina Rodríguez

Es ingeniera en Cibernética Electrónica, por parte de CETYS Universidad, campus Tijuana. Obtuvo el grado de Maestría en Ciencias en Sistemas Digitales con la especialidad de Sistemas Inteligentes, obteniendo el Premio a la Mejor Tesis de Posgrado del Instituto Politécnico Nacional. Se encuentra por concluir el programa de Doctorado en Ciencias en Sistemas Digitales en la especialidad de Sistemas Inteligentes.

Es coordinadora de la carrera de Ingeniería en Cibernética Electrónica en CETYS Universidad, campus Tijuana. Obtuvo el reconocimiento por parte de la Revista Manufactura en el año 2018 como una de las 13 promesas de ingeniería a nivel nacional con el proyecto desarrollado en su tesis doctoral para la detección de fatiga mental por medio de señales cerebrales mediante aprendizaje de máquina. Conferencista TEDx Tijuana (2019), cuenta con certificaciones SCRUM Master, Full-Stack Developer (2021) y en Ciberseguridad (2022).

Ha trabajado en proyectos de investigación con distintas empresas en el desarrollo de algoritmos inteligentes para la reducción de consumo eléctrico y para la automatización de procesos industriales. Nataly es una de las fundadoras de la iniciativa WE DO & CARE, que tiene como objetivo empoderar a las niñas y jóvenes en el área de Ingeniería. Sus áreas de investigación son la neurociencia computacional, así como el cómputo inteligente para el control de procesos, sistemas de control y robótica, cómputo en la nube e ingeniería de software

Ana Marcela Sosa Arámburo

Es egresada del MBA en Alta Dirección e Ingeniería Industrial y Sistemas por CETYS Universidad, y cursa un segundo MBA en Emprendimiento. Es Coordinadora de la Incubadora de Negocios de Alto Impacto y docente en la Escuela de Administración y Negocios en CETYS Universidad Campus Tijuana. Ha colaborado en estudios e iniciativas de emprendimiento, además de ser mentora de MiPyMES y asociaciones civiles. Se ha desempeñado en sectores como agroindustria, comercio y manufactura.

Desde 2015, emprende un negocio de fabricación y exportación de muebles. Es socia fundadora de una asociación mueblera.

Fue servidora pública en la Secretaría de Economía Sustentable y Turismo y en la Secretaría de Economía e Innovación de Baja California. Consejera de CANACINTRA Tijuana (2017-2024), donde impulsó La Ruta del Empleo para la integración laboral de refugiados en colaboración con ACNUR. Actualmente, colabora con ACNUR y CETYS en programas de emprendimiento y acompañamiento para solicitantes de asilo y refugiados.

Ingrid Kuri Alonso

Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Desarrollo Económico y Exclusión Social por el Colegio de Sonora. Sus líneas de investigación son análisis económico regional, mercados de trabajo y empleo. Ha estudiado la estructura de los mercados laborales en la frontera norte de México, abordando fenómenos como la segregación laboral por género y discriminación y brechas salariales entre hombres y mujeres. En años recientes, ha dirigido su trabajo al estudio de la distribución del empleo en las industrias culturales y creativas en Baja California. Ha publicado artículos y capítulos de libro a nivel nacional e internacional. Actualmente es profesora de tiempo completo en CETYS Universidad e Investigadora Nacional nivel I del Sistema Nacional de Investigadores de CONACyT, así como miembro fundador del Instituto INNSIGNIA.

Jorge Francisco Sánchez-Jofras

Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en desarrollo regional. Es artista visual y profesor del Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades en CETYS Universidad, campus Tijuana. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I, y miembro fundador del instituto INNSIGNIA. Sus líneas de investigación son procesos socioculturales, zonas urbanas, fronteras, espacio público, arte, ciudadanía y responsabilidad social. En su práctica artística, colabora con estudiantes, comunidades y otros profesionales en la producción de diseños y narrativas audiovisuales que abordan cuestiones sociales y ambientales a través del pensamiento crítico. Ha estu-

diado temas de economía creativa, así como la organización de colectivos culturales y movimientos ciudadanos que abordan problemáticas de seguridad y vida cotidiana en la frontera México-Estados Unidos.

Alicia León-Pozo

Doctora en Estudios del Desarrollo Global por la UABC. Su trabajo de investigación y práctica profesional se ha centrado en el análisis de las prácticas de comercialización, colaboración, innovación y perspectivas de género de la industria vitivinícola mexicana y otras industrias culturales, análisis de la innovación social como estrategia de desarrollo, el estudio de la formación de ecosistemas y agentes innovadores y en la gestión del talento humano en la organización contemporánea. Líneas sobre las cuales ha generado diversos proyectos, publicaciones y trabajos recepcionales a nivel licenciatura y posgrado. Desde 2011 es profesora de tiempo completo de la Escuela de Administración y Negocios de CETYS Universidad. Además, es miembro de la red de investigación y docencia en innovación tecnológica (RIDIT), miembro fundador del Instituto INNSIGNIA y miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I.

Mayer R. Cabrera-Flores

Doctor en Estudios del Desarrollo Global por la UABC. Desde 2016 es profesor-investigador en la Escuela de Graduados de Administración y Negocios (CGSB) de CETYS Universidad y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI I). Como parte de su productividad, el Dr. Cabrera cuenta con una veintena de publicaciones, entre artículos científicos, libros y capítulos de libro en editoriales de prestigio internacional. Ha liderado diversos proyectos de alcance nacional; entre ellos, sobresale el proyecto CONACYT “Factores que inciden en la competitividad de una industria cultural y creativa: el caso de la cerveza artesanal de Baja California, México”, así como el proyecto FOMIX “Creación del Centro de Estudios Vitivinícolas de Baja California”. Desde 2017 es miembro de la Red de Investigación y Docencia en Innovación Tecnológica (RIDIT) y Director del Instituto INNSIGNIA de CETYS Universidad.

Celsa Guadalupe Sánchez Vélez

Profesora de licenciatura y posgrado especializada en temas financieros. Egresada de la Maestría en Finanzas Corporativas por CETYS Universidad y del Doctorado en Desarrollo Económico por la UPAEP. Experiencia profesional en el ámbito de las finanzas corporativas. Columnista y comentarista sobre temas de economía y finanzas en diversos medios. Coautora de tres libros: *Globalización y liderazgo, el reto de las MiPyMEs*, *La competitividad de las micro, pequeñas y medianas empresas en Baja California: un enfoque sustentable*, y *Aprendiendo a emprender*. Primera mujer mexicana becaria del American Council on Education (ACE) en el curso de Liderazgo en Educación Superior. Directora de la Escuela de Administración y Negocios de CETYS Universidad Campus Tijuana del 2013 al 2021. Desde el 2022 es la directora del Colegio de Administración y Negocios del Sistema CETYS Universidad.

Flavio Arturo Olivieri

Doctor en Estudios del Desarrollo Global por la UABC. Cuenta con más de treinta y tres años de experiencia en estrategias de desarrollo económico y programas de atracción de inversiones, especializándose en la región fronteriza entre Estados Unidos y México. Su amplia experiencia se centra en las áreas de manufactura, tecnologías de la información, infraestructura energética, turismo de salud, servicios para adultos mayores, planificación urbana y ecosistemas de emprendimiento e innovación. Es profesor de tiempo completo en la Escuela de Negocios y Dirección de Empresas de CETYS Universidad en Tijuana. También es director del Centro para la Competitividad y el Emprendimiento del sistema CETYS Universidad.

Referencias

- Acs, Z. y Amorós, J. (2008). Entrepreneurship and competitiveness dynamics in Latin America. *Small Business Economics*, 31(3), 305-322. <https://doi.org/10.1007/s11187-008-9133-y>
- Akinsemolu, A. A. y Olukoya, O. A. (2020). The vulnerability of women to climate change in coastal regions of Nigeria: A case of the Ilaje community in Ondo State. *Journal of Cleaner Production*, 246, artículo 119015. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2019.119015>
- Alacovska, A. y O'Brien, D. (2021). Genres and inequality in the creative industries. *European Journal of Cultural Studies*, 24(3), 639-657. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/13675494211006095>
- Anderson, C. L., Reynolds, T. W., Biscaye, P., Patwardhan, V. y Schmidt, C. (2021). Economic benefits of empowering women in agriculture: Assumptions and evidence. *The Journal of Development Studies*, 57(2), 193-208. <https://doi.org/10.1080/00220388.2020.1769071>
- Anten, L. (2020). Defining Women's Economic Empowerment and Resilience. <https://www.womenwin.org/win-win-strategies/wp-content/uploads/2021/01/Defining-Womens-Economic-Empowerment-and-Resilience.pdf>
- Aportando resiliencia climática a la apicultura del Gran Chaco Americano. (s. f.). *Gran Chaco Proadapt*. <https://www.granchacoproadapt.org/portal/documentos/APICULTURA/Pager%20APICULTURA%20RESILIENTE%20-%2001.pdf>
- Aragónés, C. A. (2000). *Migración Internacional de Trabajadores, Una perspectiva Histórica*. Plaza y Valdés
- Asociación Mexicana de Agencias de Investigación [AMAI] (2024). *Nivel socioeconómico desagregado por municipio*. <https://www.amai.org/NSE/index.php?queVeo=NSEDES>
- Ávila-Sánchez, H. (2019). Agricultura urbana y periurbana: Reconfiguraciones territoriales y potencialidades en torno a los sistemas alimentarios urbanos. *Investigaciones Geográficas*, (98). <https://doi.org/10.14350/rig.59785>
- Aziz, N., Khan, I., Nadahrajan, D. y He, J. (2023). A mixed-method (quantitative and qualitative) approach to measure women's empowerment in

- agriculture: evidence from Azad Jammu & Kashmir, Pakistan. *Community, Work & Family*, 26(1), 21-44. <https://doi-org.ebiblio.cetys.mx/10.1080/13668803.2021.2014783>
- Azong, M. N. y Kelso, C. J. (2021). Gender, ethnicity and vulnerability to climate change: The case of matrilineal and patrilineal societies in Bamenda Highlands Region, Cameroon. *Global Environmental Change*, 67, artículo 102241. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2021.102241>
- Babović, D. y Kočović, M. (2023). Female entrepreneurship in the creative economy. *Journal of Women 's Entrepreneurship and Education*, 109-127. <http://doi.org/10.28934/jwee23>
- Baena-Díaz, F., Chévez, E., Ruiz de la Merced, F. y Porter-Bolland, L. (2022). Apis mellifera en México: producción de miel, flora melífera y aspectos de polinización. *Revisión. Revista Mexicana de Ciencias Pecuarías*, 13(2), 525-548. <https://doi.org/10.22319/rmcp.v13i2.5960>
- Banerjee, A. V. y Duflo, E. (2019). Good Economics for Hard Times: Better Answers to Our Biggest Problems. PublicAffairs.
- Barajas, M. del R. (2016). La frontera México-Estados Unidos: dinámicas transfronterizas y procesos de gobernanza. *Noésis*, 25, 111-128. <https://doi.org/10.20983/noesis.2016.12.8>
- Bárceñas, C., Bárceñas, R. y Lemus, M. C. (2021). Evaluación de las industrias culturales y creativas en Tamaulipas. *Economía Creativa*, (14), 38-74. <https://doi.org/10.46840/ec.2020.14.03>
- Becerril, J. y Hernández, F. I. (2020). Apicultura: su contribución al ingreso de los hogares rurales del sur de Yucatán. *Península*, 15(2). <https://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/article/view/76597>
- Birks, M., Hoare, K. y Mills, J. (2019). Grounded theory: the FAQs. *International Journal of Qualitative Methods*, 18, artículo 1609406919882535. <https://doi.org/10.1177/1609406919882>
- Brush, C. G., de Bruin, A., Gatewood, E. J., & Henry, C. (2018). *Women Entrepreneurs and the Global Environment for Growth: A Research Perspective*. Edward Elgar Publishing.
- Calderón, R., Sánchez, L. y Ramírez, F. (2011). El sistema productivo apícola: una alternativa para el desarrollo sostenible de la Región Central Sur de Costa Rica. *Universidad en Diálogo: Revista de Extensión*, 1(2), 31-54. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/dialogo/article/view/5607>

- Camarena, M. y Hernández, L. (2018). El emprendimiento como factor de empoderamiento femenino. *Emprendedores*, (171), 24-25. https://emprendedores.unam.mx/articulo.php?id_articulo=543
- Cantú, M., Bobek, V. y Maček, A. (2017). Motivation factors for female entrepreneurship in Mexico. *Entrepreneurial Business and Economics Review*, 5(3), 133-148. <http://doi.org/10.15678/EBER.2017.050307>
- Carranza, E., Dhakal, C., & Love, I. (2018). *Female entrepreneurs: How and why are they different?* <https://documents1.worldbank.org/curated/zh/400121542883319809/pdf/Female-Entrepreneurs-How-and-Why-are-They-Different.pdf>
- Casanovas-Rubio, M. D. M., Christen, C., Valarezo, L. M., Bofill, J., Filimon, N., y Armengou, J. (2020, julio 17). Decision-making tool for enhancing the sustainable management of cultural institutions: season content programming at palau de la música catalana. *Multidisciplinary Digital Publishing Institute*, 12(14), 5785-5785. <https://doi.org/10.3390/su12145785>
- Castiblanco, S. (2016). Female entrepreneurship in a forced displacement situation: The case of Usme in Bogota. *Suma de Negocios*, (7), 61-72. <https://doi.org/10.1016/j.sumneg.2016.02.004>
- Cervantes, A. (1994). Identidad de género de la mujer; tres tesis sobre su dimensión social. *Frontera Norte*, 6(12), 9-23. <https://doi.org/10.17428/rfn.v6i12.1530>
- Charmaz, K. y Belgrave, L. L. (2019). Thinking about data with grounded theory. *Qualitative Inquiry*, 25(8), 743-753. <https://doi.org/10.1177/107780041880945>
- Chidakwa, P., Mabhena, C., Mucherera, B., Chikuni, J. y Mudavanhu, C. (2020). Women's vulnerability to climate change: gender-skewed implications on agro-based livelihoods in rural Zvishavane, Zimbabwe. *Indian Journal of Gender Studies*, 27(2), 259-281. <https://doi.org/10.1177/0971521520910969>
- Comisión para la Cooperación Ambiental [CCA]. (2015). Proyecto playas limpias de Tijuana y Rosarito: calidad del agua en las playas de la región fronteriza de Baja California. <http://www.cec.org/es/north-american-partnership-for-environmental-community-action/napeca-grants/proyecto-playas-limpias-de-tijuana-y-rosarito-calidad-del-agua-en-las-playas-de-la-region-fronteriza-de-baja-califor->

- nia/#:~:text=La%20contaminaci%C3%B3n%20de%20la%20regi%C3%B3n,para%20desembocar%20en%20el%20oc%C3%A9ano.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social. (2020). *Sistema de Indicadores sobre la pobreza y género, 2016-2020*. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-y-genero-en-Mexico-2016-2020.aspx>
- Conor, B. (2021). *Género y creatividad, progresos al borde del precipicio*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375713>
- Contreras-Escareño, F., Armendáriz, B. P., Echazarreta, C. M., Arroyo, J. C., Macías-Macías, J. O. y Tapia-González, J. M. (2013). Características y situación actual de la apicultura en las regiones Sur y Sureste de Jalisco, México. *Revista Mexicana de Ciencias Pecunarias*, 4(3), 387-398.
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory, and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, (1), 139-167
- Cruz, R., Acosta, F. e Ybáñez, E. (2015). Enfoques teóricos, hipótesis de investigación y factores asociados a la migración interna. En R. Cruz, y F. Acosta, *Migración interna en México, tendencias recientes en la movilidad interestatal* (p. 19). El Colegio de la Frontera Norte.
- Dankelman, I. y Naidu, K. (2020). Introduction: Gender, development, and the climate crisis. *Gender & Development*, 28(3), 447-457. <https://doi.org/10.1080/13552074.2020.1843830>
- Daoud, M. (2021). Is vulnerability to climate change gendered? And how? Insights from Egypt. *Regional Environmental Change*, 21(2), 52.
- De la O Cordero, D. y Urbano-Pulido, D. (2020). Actividad empresarial femenina en Latinoamérica: Una revisión de literatura bajo la perspectiva de la teoría institucional. *RAN - Revista Academia y Negocios*, 5(2), 9-28. <https://revistas.udec.cl/index.php/ran/article/view/2611>
- Dent, T. (2017). *Feeling devalued: The creative industries, motherhood, gender, and class inequality* [Tesis de doctorado, Bournemouth University]. http://eprints.bournemouth.ac.uk/29424/1/DENT%20%20Tamsyn_Ph.D._2017.pdf
- Department of Transportation. (2024). *Measuring Cross-Border Travel Times for Freight Otay Mesa-Tijuana International Border Crossing*. <https://ops.fhwa.dot.gov/publications/fhwahop09032/>

- Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ). (2023). *Breaking Barriers, Driving Change: Unveiling Gender Dynamics in the Cultural and Creative Industries Gender Study*. <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/cc8cef9784690358cfe4eda77bb85f84-0460012023/original/GIZ-Cultural-and-Creative-Industries-Gender-Study-Executive-Summary.pdf>
- Domínguez, R. (2009). La salida de los sin voz. Aproximación global a las migraciones internacionales desde la economía política. En J. López, A. Martínez, O. Ixtacuy, O. Peláez, B. Sovilla, A. Cordero, ... J. Pérez, *Globalización, Migración y Economía Chiapaneca* (pp. 47-71). Universidad Autónoma de Chiapas.
- Dosal, R., Mejía, M. P. y Capdevila, L. (2017). Deporte y equidad de género. *Economía UNAM*, 14(40), 121-133. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2017000100121&lng=es&tlng=es.
- Duarte, J. M. y García-Horta, J. B. (2016). Igualdad, equidad de género y feminismo, una mirada histórica a la conquista de los derechos de las mujeres. *Revista CS*, (18), 107-158. <https://doi.org/10.18046/recs.i18.1960>
- Ferguson, P., Wollersheim, L. y Lowe, M. (2021). Approaches to climate resilience. En R. C.Brears (Ed.) *The Palgrave Handbook of Climate Resilient Societies*. Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-030-32811-5_97-1
- Fernández, J. L. y Nerea, A. (2012). Cultivar la resiliencia. Los aportes de la agricultura urbana a las ciudades en transición. *PAPELES de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 119, 131-143. https://oa.upm.es/15824/1/Fdez_y_Moran_resiliencia.pdf
- Galván-Vela, E., Sánchez-Limón, M. L. y Santos-González, G. (2018). Determinantes del comportamiento intraemprendedor en empresas del noreste de México: un estudio exploratorio. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 9(2), 6-29. <https://doi.org/10.29365/rpcc.20181207-69>
- Galván-Vela, E., Juárez-Rodríguez, O. O., Sánchez-Limón, M. L. y Sánchez-Tovar, Y. (2019). Characterization of intrapreneurship in the mexican software industry: An analysis based on the Grounded Theory.

- Revista GESTO*, 7(2), 11-38. <https://pdfs.semanticscholar.org/0662/c1b6269678ed866589f9bc4091834edbbd88.pdf>
- Gálvez-Muñoz, L., Rodríguez-Modroño, P., & Domínguez-Serrano, M. (2021). The impact of care services on women's entrepreneurship: Lessons from Spain. *Journal of Family and Economic Issues*, 42(1), 102-116
- Ganster, P. (2022). *La región transfronteriza de San Diego (EE. UU.)-Tijuana (México): asimetrías y cooperación*. <https://vlex.com.co/vid/region-transfronteriza-san-diego-904566944>
- Girón, A. (2017). Empoderamiento económico de las mujeres. Nadie se queda atrás. Acciones procurando el cambio. *Problemas del Desarrollo*, 48(189), 3-7.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Aldine Publishing Company.
- Hafiza, S., Neelormi, S., Haider, D., Das, K., Reggers, A. y Bhagani, H. (2015). *Climate resilient and empowering livelihoods for women*. Dynamic Printers. <https://asiapacific.unwomen.org/en/digital-library/publications/2016/01/climate-resilient-and-empowering-livelihoods-for-women>
- Hesmondhalgh, D. y Baker, S. (2015). Sex, gender and work segregation in the cultural industries. *The Sociological Review*, 63(1 suppl), 23-36. <https://doi.org/10.1111/1467-954X.12238>
- Hollo, T. (2014, enero 1). *Key Change: The Role of the Creative Industries in Climate Change Action*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2702162>
- Instituto Mexicano para la Competitividad [IMCO] (2021). *Índice de Competitividad Estatal 2021*. <http://imco.org.mx/indices/indice-de-competitividad-estatal-2021/>
- Instituto Mexicano para la Competitividad [IMCO] (2024). *Datos y propuestas por la igualdad 8M 2024*. <https://imco.org.mx/datos-y-propuestas-por-la-igualdad/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2023). *Cuenta Satélite de la Cultura de México (CSCM) 2022* [Comunicado de prensa número 665/23] <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/CSCM/CSCM2022.pdf>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2019). *Censos Económicos 2019*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/temas/censos-economicos/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (2022). Economía y sectores productivos: Cultura. Sistema de cuentas nacionales de México. <https://www.inegi.org.mx/temas/cultura/>
- LaPierre, T. (2023, septiembre 17). *Empowering Female Entrepreneurs: Overcoming Climate Change Challenges*. ONU-Mujeres. <https://wr.d.unwomen.org/explore/insights/empowering-female-entrepreneurs-overcoming-climate-change-challenges>
- Leder, S. (2016). *Linking women's empowerment and their resilience*. CGLAR-IWMI. <https://cgspace.cgiar.org/server/api/core/bitstreams/dec48254-0bbc-41d3-8493-243ee7c0a696/content>
- Lobos, S. (2024). *Brechas de género: trabajo femenino en sectores culturales y creativos*. Banco Interamericano para el Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0004782>
- Lozano, J. (2016). La actuación femenina en la adaptación al cambio climático en el espacio urbano. Un estudio de caso en la Amazonía peruana. *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 11(1), 1-26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5633662>
- Luzardo, A., Majlis, M., Prada, E., Inthamoussú, M. y Zaldívar, T. (2023). *10 años impulsando la cultura y la creatividad: el compromiso del BID con las industrias culturales y creativas*. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0005064>
- Luzardo, A. y Gasca L. (2018). *Emprender un futuro naranja: quince preguntas para entender a los emprendedores creativos de América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/es/emprender-un-futuro-naranja-quince-preguntas-para-entender-mejor-los-emprendedores-creativos-en>
- Malthus, T. (1998). *Ensayo sobre el principio de la población*. Fondo de Cultura Económica [traducción de la última edición del ensayo].
- Martin-Crespo, M. C. y Salamanca, A. B. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 27(marzo-abril), 1-4.
- Martínez, R., Vera, M. A., Vera, J. G. y González, J. (2016). Business environmental management on micro and small enterprises processing food located in Puebla, Mexico. *Revista Global de Negocios*, 4(4), 53-64. <https://ssrn.com/abstract=2670237>

- Martínez, E., Vázquez, V., Porter-Bolland, L., Valtierra, E., Molina, D. y Manzo-Ramos, F. (2018). 'Transformaciones productivas e incursión femenina en la apicultura comercial en San Francisco Suc Tuc, Hopelchén, Campeche, México. En G. Zuluaga, G. Catacora-Vargas y E. Siliprandi, *Agroecología en femenino: Reflexiones a partir de nuestras experiencias* (pp. 93-106). SOCLA / CLACSO.
- Miles, M. B. y Huberman, A. M. (1994). *Qualitative Data Analysis: An expanded source book*. SAGE.
- Miles, M. B., Huberman, A. M. y Saldaña, J. (2013). *Qualitative Data Analysis: A Methods Sourcebook* (3ra ed.). SAGE.
- Mira, N. S., Miguélez, F., y Verd, J. M. (2016, enero 1). *La división social y sexual del trabajo en transformación*. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona] https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2016/hdl_10803_399581/nsm1de1.pdf
- Miranda, O. y Aguilar-Gómez, C. (2021). Contexto general de la agricultura urbana en México durante la COVID-19: uso de aplicaciones de Google para el análisis social. *Revista Electrónica de Recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*, 25(258). <https://doi.org/10.1344/ara2021.258.34042>
- Monjaras, A. y Ramírez, A. L. (2023). 'Trabajadores "commuters" en el sur de California. El caso de los tijuanaenses trabajando en San Diego. En E. Sánchez, D. Rocha y J. Bojórquez (coords.). *Trabajo, condiciones laborales y problemas de ciudad*. Universidad Autónoma de Baja California.
- Moreno-Gaytán, S. (2022). Entre lo comunitario y la escasez: La práctica de la agricultura urbana en la zona oriente del Valle de México. *Trace: Procesos Mexicanos y Centroamericanos*, (81), 24-47. <https://doi.org/10.22134/trace.81.2022.807>
- Mungaray, A., Escamilla, A. y García, E. (2014). Migración por empleo en México. La experiencia de Baja California entre 2008 y 2012. *Región y Sociedad*, 26(61), 51-85. <https://doi.org/10.22198/rys.2014.61.a60>
- Ndoya, H., Belomo, M. L., Okere, D. F. y Talla, M. B. (2024). Does gender equality promote happiness in developing countries? *Journal of Economic Issues*, 58(1), 59-84. <https://doi-org/10.1080/00213624.2024.2307788>
- Nelson, J. A. (1995). Feminism and economics. *Journal of Economic Perspectives*, 9(2), 131-148. <http://doi.org/10.1257/jep.9.2.131>

- O'Brien, D., Laurison, D., Miles, A. y Friedman, S. (2016). Are the creative industries meritocratic? An analysis of the 2014 British Labour Force Survey. *Cultural Trends*, 25(2), 116-131. <http://doi.org/10.1080/09548963.2016.1170943>
- ONU Mujeres. (s. f.). *Empoderamiento económico*. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/economic-empowerment>
- ONU Mujeres. (2022). *Artículo explicativo: Cómo la desigualdad de género y el cambio climático están relacionados entre sí*. <https://www.unwomen.org/es/noticias/articulo-explicativo/2022/03/articulo-explicativo-como-la-desigualdad-de-genero-y-el-cambio-climatico-estan-relacionados-entre-si#:~:text=Las%20mujeres%20y%20las%20ni%C3%B1as%20sufren%20los%20peores%20efectos%20del,tienen%20menos%20acceso%20a%20ellos>
- Organización de las Naciones Unidas (2022). *Artículo explicativo: Cómo la desigualdad de género y el cambio climático están relacionados entre sí*. <https://www.unwomen.org/es/noticias/articulo-explicativo/2022/03/articulo-explicativo-como-la-desigualdad-de-genero-y-el-cambio-climatico-estan-relacionados-entre-si>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] (2022a). Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles. FAO. <https://www.fao.org/documents/card/es/c/cc0640es>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] (2022b). Urban and peri-urban agriculture sourcebook. From production to food systems. <https://www.fao.org/3/cb9722en/cb9722en.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] (2023). *La situación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios, panorama general*. <https://www.fao.org/documents/card/es/c/cc5060es>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2014). *Igualdad de género: patrimonio y creatividad*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000231661>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2023). *La apicultura como vector de empoderamiento*

- para las mujeres rwandesas. <https://www.unesco.org/es/articles/el-proyecto-mujeres-por-las-abejas-impulsado-por-unesco-y-guerlain-fortalece-las-mujeres-de-rwanda>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Tecnología. (2019). *Resource guide: building girls' interest in STEM education*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372310?posInSet=3&queryId=7ebcf2e8-68bf-4921-a0f4-e0f8737a4600>
- Organización Internacional del Trabajo. (2019). *World employment social outlook*. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmstp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms_670542.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2017). *La lucha por la igualdad de género. Una batalla cuesta arriba*. <https://web.archive.oecd.org/2018-07-18/451015-Gender2017-MEX-es.pdf>
- Ortiz, P. (2017). El discurso sobre el emprendimiento de la mujer desde una perspectiva de género. *Vivat Academia*, 140, 115-129. <https://doi.org/10.15178/va.2017.140.115-129>.
- Oxford Economics (2014). The economic impact of the creative industries in the Americas. Oxford: Oxford Economics, British Council, International Development Bank, Organization of American States. https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=the+economic+impact+of+the+creative+industries+in+the+americas&btnG=
- Pait, S. (2008). *Equidad de género en la agricultura urbana en ciudades de América Latina y El Caribe*. Serie de cuadernos de Agricultura urbana. IPES Promoción del Desarrollo Sostenible. <http://www.ipes.org/index.php/agricultura-urbana/category/2-agricultura-urbana>
- Paredes-Hernández, S. P., Castillo-Leal, M., Santiago, A. D. P. y Sánchez-Medina, P. S. (2019). Factores que impulsan y obstaculizan el emprendimiento femenino en México: Revisión de la literatura. Congreso Internacional de Investigación. *Academia Journals*, 11(4), 1233-1242.
- Peláez Herreros, Ó. y Espinosa Godínez, J. I. (2021). La pobreza de los recién llegados a Baja California. *Región y Sociedad*, 33, artículo e1479. <https://doi.org/10.22198/rys2021/33/1479>
- Pennings, S. (2022). A Gender Employment Gap Index (GEGI). Development Research. <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/661cbd80-45a4-5bd9-b90e-71f41ae11841/content>

- Protección de Cultivos, Ciencia y Tecnología [PROCCYT] (s. f.). *Manual de coexistencia entre apicultura y agricultura*. <https://www.proccyt.org.mx/wp-content/uploads/2021/12/Manual-Coexistencia.pdf>
- Quintana, A. y Montgomery, W. (2006). Metodología de la investigación científica cualitativa. UNMSM.
- Rabelo, J. y Ramos, J. E. (2023). Empoderamiento y desafíos: el campo laboral de las mujeres en La última calle de Latinoamérica (Tijuana, Baja California). En E. Sánchez, D. Rocha y J. Bojórquez, (coords.). *Trabajo, condiciones laborales y problemas de ciudad*. Universidad Autónoma de Baja California.
- Ramírez, N., Mungaray, A., Aguilar, G. y Flores, Y. (2017). Microemprendimientos como instrumento de combate a la pobreza: una evaluación social para el caso mexicano. *Innovar*, 27(64), 63-74. <https://doi.org/10.15446/innovar.v27n64.62369>
- Representación Agricultura Baja California (2020). *Promueve la Secretaría de Agricultura la Organización de apicultores de Mexicali*. <https://www.gob.mx/agricultura%7Cbajacalifornia/articulos/promueve-la-secretaria-de-agricultura-la-organizacion-de-los-apicultores-de-mexicali>
- Representación Agricultura Baja California (2021). *En el 2021 se produjeron en Baja California 120 toneladas de miel de abeja*. <https://www.gob.mx/agricultura%7Cbajacalifornia/articulos/en-el-2021-se-produjeron-en-baja-california-120-toneladas-de-miel-de-abeja>
- Representación Agricultura Baja California (2023). *Obtuvieron apicultores de Baja California 206 toneladas de miel de abeja en 2023*. <https://www.gob.mx/agricultura/bajacalifornia/articulos/obtuvieron-apicultores-de-baja-california-206-toneladas-de-miel-de-abeja-en-2023>
- Ruiz, L. Ruiz, M. C. y Peña, L. G. (2022). Emprendimiento femenino para lograr el desarrollo económico. *Desarrollo Gerencial*, 14(2), 1-28. <https://doi.org/10.17081/dege.14.2.5252>
- Saavedra García, M. L. y Camarena Adame, M. E. (2015). Retos para el emprendimiento femenino en América Latina. *Revista Criterio Libre*, 13(22), 130-152. <https://doi-org.ebiblio.cetys.mx/10.18041/1900-0642/criteriolibre.2015v13n22.129>
- Sjaastad A.. (1962). The Costs and Returns of Human Migration. *Journal of Political Economy*. Investment in Human Beings. pp. 80-93.

- Saldaña, C., Echerry, D. Madrigal, B. y Madrigal, R. (2019). Empoderamiento y vulnerabilidad social en mujeres del sur de Jalisco. *Estudios Políticos*, 9(47), 87-115. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2019.47.69501>
- Sánchez, M. F. (2020). Las políticas públicas de igualdad de género en México. *Revista Internacional de Derechos Humanos*, 10(1), 57-92. <https://doi.org/10.26422/10.26422/RIDH.2020.1001.san>
- Sánchez-Albores, A.C. (2021). Como influye la delincuencia y corrupción en las estrategias de gestión de los directores de las Mypes. *Revista de investigaciones*, 33(1). <https://doi.org/10.33975/riuq.vol33n1.470>
- Sánchez-Jofras, J. F., Kuri-Alonso, I., Cabrera-Flores, M. R., Durazo-Watanabe, E., León-Pozo, A. y Cota-Cota, C. (2022). *Investigación y mapeo de ecosistemas de las industrias culturales y creativas en Tijuana*. CIPE, Tijuana Innovadora, CETYS Universidad. <https://repositorio.cetys.mx/handle/60000/1437>
- Sánchez-Jofras, J. F. y Kuri-Alonso, I. (2020). Distribución del empleo en las industrias culturales y creativas en Baja California, México. Problemas Del Desarrollo. *Revista Latinoamericana de Economía*, 51(202). <https://doi.org/10.22201/ieec.20078951e.2020.202.69672>
- Santos, F. J., Barroso, M. y Guzmán, C. (2013). La economía global y los emprendimientos sociales. *Revista de Economía Mundial* (35), 177-196. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86629567010>
- Santos, M. y Klasen, S. (2021). Gender inequality as a barrier to economic growth: a review of the theoretical literature. *Review of Economics of the Household*, 19, 581-614. <https://doi.org/10.1007/s11150-020-09535-6>
- Shafi, K. M., Malik, R. F. y Niaz, M. T. (2023). *Exploring gender susceptibilities in climate justice*. *Grassroots*, 57(1), 16-38. <https://sujo.usindh.edu.pk/index.php/Grassroots/article/view/6567/4332>
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2020). *La apicultura en México*. <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/la-apicultura-en-mexico?idiom=es>
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (s. f.). *Atlas nacional de las abejas y derivados apícolas*. <https://atlas-abejas.agricultura.gob.mx/index.html>
- Secretaría del Bienestar. (2023). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2023*. Secretaría del Bienestar. <https://www.gob.mx/bienestar/documentos/informe-anual-sobre-la-situacion-de-pobreza-y-rezago-social>

- Setyaningsih, C. P., Rucita, U. H. y Rachmania, I. (2012). Women's empowerment through creative industry: A case study. *Procedia Economics and Finance*, 4, 213-22. [https://doi.org/10.1016/S2212-5671\(12\)00336-X](https://doi.org/10.1016/S2212-5671(12)00336-X)
- Sidun, N. M. y Gibbons, J. L. (2024). Women, girls, and climate change: Human rights, vulnerabilities, and opportunities. *International Journal of Psychology*, 59(2), 257-266. <https://doi-org.ebiblio.cetys.mx/10.1002/ijop.12942>
- Silva, A. y López-Salas, A. (2023). Humanity in suspense. Mobility, emotions, and borders. *Migraciones Internacionales*, 14. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2758>
- Soergel, B., Kriegler, E., Weindl, I., Rauner, S., Dirnaichner, A., Ruhe, C., Hofmann, M., Bauer, N., Bertram, C., Bodirsky, B. L., Leimbach, M., Leininger, J., Levesque, A., Luderer, G., Pehl, M., Wingens, C., Baumstark, L., Beier, F., Dietrich, J. P. y Popp, A. (2021). A sustainable development pathway for climate action within the UN 2030 Agenda. *Natural Climate Change*. 11, 656-664. <https://doi.org/10.1038/s41558-021-01098-3>
- Solanas, M. (2023). La igualdad de género en un orden internacional en cambio. *Tiempo de Paz*, 150, 132-139. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9305190>
- Sorzano-Rodríguez, D. M., Flores-Anaya, Y. Z., y Lugo-Gil, C. Y. (2023). Capacitación en emprendimiento para el fomento del empoderamiento económico de mujeres privadas de la libertad en la frontera norte de México. En S. De la Vega y H. M. Sáenz Vela (coords.), *Desigualdad regional y empobrecimiento. Gestión de los territorios con inclusión social* (pp. 243-256). UNAM-AMECIDER.
- Sorzano, D. M., Rocha, D., y Torres, A. (2021). Combate a la pobreza y percepciones de beneficiarios en la frontera sur de México. *Revista de Ciencias Sociales* (Ve), XXVII(1), 66-83.
- Soto-Muciño L. E., Elizarras-Baena R. y Soto-Muciño I. (2017). Situación apícola en México y perspectiva de la producción de miel en el Estado de Veracruz. *Revista Estrategias de Desarrollo Empresarial*, 3(7), 40-64.
- Stoller, R. (1968). *Sex and Gender*. Science House.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques*. Sage Publications.

- Trapaga, I. (2024). Ethnic Latin American Entrepreneurship in Tijuana: Border Synergies in Five Case Studies. *Frontera Norte*, 36(2), 1-23. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2353>
- Texis, M., Saavedra-Leyva, R. y Bravo, I. (2023). Emprendimiento femenino como decisión laboral en México. El caso de la frontera norte. *Región y Sociedad*, 35, artículo e1791. <https://doi.org/10.22198/rys2023/35/1791>.
- Todaro, M. P. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *The American Economic Review*, 59(1), 138-148. <https://www.jstor.org/stable/1811100>
- True, J. (2012). *The Political Economy of Violence against Women*. Oxford University Press.
- Ulibarri, M. D., Salazar, M., Syvertsen, J. L., Bazzi, A. R., Rangel, M. G., Orozco, H. S., y Strathdee, S. A. (2019). Intimate partner violence among female sex workers and their noncommercial male partners in Mexico: A mixed-methods study. *Violence Against Women*, 25(5), 549-571. <https://doi.org/10.1177/1077801218794302>
- United Nations (2018). *Sustainable Development Goal 5: Gender Equality*. <https://www.unoosa.org/oosa/en/ourwork/space4sdgs/sdg5.html>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativas*. Gedisa.
- Verde, M. (2014). Apicultura y seguridad alimentaria. *Revista Cubana de Ciencia Agrícola*, 48(1), 25-31. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193030122008>
- Webb, J. (2015). *Gender dynamics in a changing climate: How gender and adaptive capacity affect resilience*. CARE International. <https://www.eldis.org/document/A73972>
- Winfield, A., Jiménez, Y. y Topete, C. (2017). Representaciones mentales y sociales en la equidad de género. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 45, 186-210.
- World Bank (2020). *Women, Business and the Law 2020*. <https://wbl.worldbank.org/en/wbl>
- Zenteno, R. (2012). Saldo migratorio nulo: el retorno y la política anti-inmigrante. *Coyuntura Demográfica*, 1(2), 17-21.

- Zhao, C. (2021). *Research on the green economic development on the basis of Cultural and Creative Industry*. EDP Sciences. 292, 02038-02038. <https://doi.org/10.1051/e3sconf/202129202038>
- Zhou, Y., y Sun, X. (2020). Toward gender sensitivity: women and climate change policies in China. *International Feminist Journal of Politics*, 22(1), 127-149. <https://doi-org.ebiblio.cetys.mx/10.1080/14616742.2019.1687001>

Empoderamiento económico femenino en Tijuana: Voces, saberes locales y acción colectiva

Se terminó de editar en octubre de 2025

en los talleres gráficos de Astra Ediciones

Av. Acueducto 829, Colonia Santa Margarita, C. P. 45140,

Zapopan, Jalisco, México

E-mail: edicion@astraeditorial.com.mx

www.astraeditorialshop.com

Este trabajo es una invitación a reflexionar sobre la equidad de género y a reconocer la relevancia que este tema adquiere hoy en contextos tan complejos como la ciudad de Tijuana. A través de distintos capítulos, se exponen experiencias y hallazgos relacionados con el empoderamiento de las mujeres —en ámbitos tan diversos como la agricultura urbana, las industrias culturales y creativas, y otros tipos de negocios sociales— y cómo estas iniciativas pueden contribuir a enfrentar los desafíos de la región.

En una iniciativa que integra interés investigativo, compromiso social y afinidades intelectuales, un destacado grupo de docentes de CETYS Universidad, provenientes de diversas disciplinas, decide participar en la presente obra, centrada en los desafíos y oportunidades del empoderamiento económico femenino en Tijuana, estado de Baja California, con el objetivo de impulsar cambios en la comunidad a través de la investigación aplicada y el compromiso con la igualdad de género y la sostenibilidad.

La ciudad de Tijuana, reconocida por su dinamismo económico y su espíritu emprendedor, enfrenta también retos significativos en términos de equidad de género. Esta compleja realidad pone el énfasis en problemáticas que afectan particularmente a las mujeres, como la desigualdad socioeconómica, la violencia y la vulnerabilidad, así como los impactos del cambio climático.

Los hallazgos evidencian que la discriminación laboral persiste y limita las oportunidades de empleo formal para las mujeres bajo condiciones de equidad. El riesgo de violencia de género también representa un obstáculo crítico para el desarrollo de su capacidad emprendedora. Por otro lado, las repercusiones del cambio climático inciden de forma desproporcionada en su calidad de vida y agravan las desigualdades al restringir las posibilidades de crecimiento de sus emprendimientos, especialmente en aquellos sectores que dependen directamente de los recursos naturales.

